

PRACTICO Plutes Y MUI UTIL PARA LA INSTRUCCION. y enseñanza facil de los Fieles, y para el uso, y alivio de los Señores Parrochos, y Sacerdotes

COMPUESTO Pluteo

POR EL PADRE PEDRO

de Calatayud, Maestro de Theologia,

Cathedratico de Escriptura en el Co-

legio de San Ambrosio de Valladolid,

Examinador Synodal en el Arzobispado de Sevilla, y Missionero Apo

tolico de la Compañía de Fesus.

OCTAVA IMPRESSION. CON PRIVILEGIOM 494

En Sevilla, por JOSEPH PADE en calle Genova.

9500500500055000500500500500

FRANCISCO, POR LA DIVINA MISERICORDIA; de la Santa Romana Iglesia Presbytero Cardenal de Solis, Arzobispo de Sevilla, del Consejo de S. M. G.

D'Escosos, como verdaderamente debemos es-tarlo, de promover el mas servoroso devoto zelo de los Christianos Catholicos, y nsando, y dando liberal, y graciosamente lo que en la misma forma nos ha dispensado la Divina Providencia, fin algun merito nuestro: Concedemos cien dias de Indulgencia à los Fieles de uno, y otro fexo, que con atencion leyeren quatro hojas por lo menos del Cathecismo practico delR.P.M. Pedro de Calatayud, Missionero Apostolico de la Sagrada Compania de Jesus, por cada vez que assi lo executaren, y pidieren a Dios Nro, Sr. por la exaltacion de nuestra Santa Fè Catholica, extirpas cion de las heregias, paz entre los Christianos Principes, y demas piadosos fines de nuestra Sanxa Madre Iglesia. Dadas en Sanlucar a veinte dias del mes de Julio de mil setecientos sesenta y unos El Cardenal de Solis.

Por mandado del Cardenal Arze bispo mi Sra Doct. D. Ramon A varez de Palma, Secr.

INDULGENCIAS, QUE CONCEDEN OTROS SEÑORES
Arzobispos, y Obispos, à los que leveren quatro hojas

de este Cathecismo

Os Señores Arzobispos de santiago, Burgos; Zaragoza, y Granada conceden ochenta dias

de Indulgencia.

Los Señores Obifpos de Cuenca, Valladolid, 'Astorga, Avila, Segovia, Salamanca, Pamplona, Osma, Badajoz, Ciudad Rodrigo, Zamora, Leon, Lugo, Orense, Tuy, Mondos de Oconceden 40, dias de Indulgencia."

GENSURA DEL LICENCIADO D. MANUEL MURILLO y Argaix, Colegial. y Rector, que fue del Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Magistral de Burgos, y al pres sense Lectoral de la Santa Iglessa de Toledo.

Dor comission del Ilmo Sr. D. Martin Delgado, Cel narro y la Piedra, Obifvo de Valladolid y Señon de Junquera de Ambia, del Confejo de fu Magestad, &c. He visto el Libro intitulado: Cathecismo, y Compendio de la Doctrina Christiana, compuelto por el Rmo. Padre Maestro Pedro de Calatayud, Missionero Apostolico de la Compania de Jesus, , y digo : Que cemo la luz, que derramada el primero dia por la region del ayre, se mereciò las Aprobaciones de Dios, no pudo desmerecerlas quando en el dia quarto apareciò recopilada por el milmie Criador en el Cuerpo Solar : Afsi la Doctrina verdaderamente Christiana, que explicada con la voz por el M. R. P. M. Pedro de Calatayud, merèce las aclamaciones de los mayores hombres de España; ha razon de esperat, que serà igualmente bien recibida compendiada por la pluma del milmo en este pequeño volumen, en que sobre mantener todos los quilates de su verdad , y folidez para la mas fana inftruccion de los Fieles, nada pierde en el escrito de la claridad, que logra en la boca de fu Author para la inteligencia de los mas rudos Afal Jofiento, falvo, &c. Toledo, y Agosto 18. de 1747.

> Lic. D. Manuel Murillo, y Argaiz.

> > AZ

FRAN

FRANCISCO, POR LA DIVINA MISERICORDIA; de la Santa Romana Iglesia Presbytero Cardenal de Solis, Arzobispo de Sevilla, del Consejo de su

Magestad, &c.

Or las presentes, y quanto à Nos toca, damos nuestra licencia, para que pueda imprimirse elLibro intitulado: Cathecismo, practico, compuesto por el M. Reverendo Padre Maestro Pedro de Calatayud, Misfionero Apostolico de la Sagrada Compañía de Jesus: atento, à que sobre la particular fatisfaccion, que tenemos, y ha fabido adquirirse generalmente el Author en sus muchas, doctas, y utilissimas Obras, ha sido la de que se trata, reconocida, examinada, y aprobada por personas de la mayor prudencia, y discreta erudicion. En testimonio de lo qual mandamos dár, y damos las prefentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el fello de nuestras Armas, y refrendadas del infrascripto nuestro Secretario de Camara en Sanlucar de Barrameda à treinta del mes de Junio de mil setecientos sesenta y uno.

Francisco, Cardenal Arzobisco de Sevilla.

Por mandado del Cardenal Arzobispo mi Sc. Dost D. Ramon Alvarez de Palma. CENSURA DEL P. ANTONIO GUERRA, DE LA Compañía de Jesus, Doctor en Sagrada Theologia, Cathedratico de Prima en la Real Universidad de Valladolid, y en su Colegio de San Ambrosio, y Examinador

Synodal en este Obispado, &c.

3 orden del Real y Supremo Consejo de Caf-D cilla he visto, y leido un Libro, intitudado: Carbecismo, y Compendio de la Doctrina Christiana , & c. Esta Obra, que despues de otras muchas, y utilissimas, pretende dar a luz el Padre Pedro de Calatayud, debe ciertamente mirarfe con alguna especialidad, y diffincion; porque sobre el merito del Author, tan conocido en nuestra España, y fuera de ella, por su Doctrina, y ciencia, poi su zelo, por sus gloriosas, y trabajosas Missiones, tiene la circunstancia apreciable de tocar en un punto el mas effencial del Christianismo. Ella tiene por objeto el explicar con solidez, distincion, y claridad la Doctrina Christiana, para todos los que deben, d'explicarla, à aprenderla, El aflumpto no puede fer mayor, porque abraza no menos, que la grande idea de hacer perceptible el alto concepto, que debemos formar de Dios . y de aquella inq to, que debemos formar de Dios y de aquella inquisible Divinidad, que produxo, y gobierna con una admirable Providencia la grande maquina del Mundo; de descubrir la verdadera seticidad, que hace al hombre dichoso, y afortunado, de darle reglas, y maximas, con que pueda, y sepa ser bueno para Dios, bueno para sì, y bueno para los demas sy de establecer las mas Sagradas Leyes, cuya observancia sola haga selices, y afortunados los Reynos, y Republicas. Nada podia ser de mas importantes noticias, y elevadas verdades, porque ella contiene la Doctrina, que la Sabiduria

de el Padre humanada, vino a enfeñar al mundo? contiene toda la ciencia de un S. Geronymo, de un S. Agustin, y de otros Santos Doctores, que brillazon como Soles, y se elevaron como Aguilas caudalosas azia las mayores alturas de la Fe: todas las luces y verdades, que adquiriero innumerablesSabios, y Santos Prelados de que se han formado los Concilios, que se han celebrado en la Iglesia Santa de Dios, fe hallan destiladas, como una quinta esfencia, en la Dodrina Christiana. Por esto es digno del mayor fentimiento el vulgar concepto, que le forma de los libros que solo tratan de la Doctrina Christiana; como si el faber los mas altos secretos, el averiguar los mas profundos Mysterios, y el penerrar las obras grandes, y fublimes, que nos delcubre la Doctrina Christiana bien entendida, fuera lo mismo que saber quatro noticias mal colocadas, algunos cuentos furiles, que folo firven de un rato de coversacio. Mui otro era en realidad el concepto, que formo de la LeySanta de Dios, y de su explieacion el más Sabio de los Reyes David: Se desdefiaba de habiar de los hechos, e historias humanas: Non loquatur os meum opera bominum; colocaba la ver: dadera sabiduria en la penetracion de los Divinos Mandamientos, y su adquisicion la miraba como un excello de luces, a que jamas podran llegar los hombres: Super fines intellexi, quia mandata tua quefivi. Sobre todas estas ventajas, y prerrogativas, que en general tiene la explicacion de la Doctrina, se ven en esta Obra un methodo claro, y accessible para todos una folidez de explicación, digna, y propria de la gravedad de su materia. Explica el Author con diffincion, lo que es necessario la ber

Bon alguna especialidad, se deriene donde es necesa fario haceralto: guia por caminos llanos, y despe-jados, y usa de aquellos modos de hablar, que ha conocido mas utiles, por una larga experiencia de Predicació, y Cofelfonario, donde a mediano cuidadose observa las mas practicas, y uciles Maximas para dirigir,gobernar,e instruir las almas co aciera to. Solo parece, que esta Obra llega car le, o sobra en realidad en una materia, en q se ha escrito tanmayor caracter, y elevacion, v.g. por un Cardenal Belarmino, por un Eusebio Nieremberg, un Ripal da, y singularmente por aquel gran le hombre, incomparable Theologo, el P. Astete, que en solo un librito de la Doctrina Christiana hizo a la Igla ; sia de Dios un servicio de la mayor estimacion, y a la Christiandad un beneficio, capaz de hacer, se le mire como un intigne Bienhechor del Orbe Chrifa sianospero como esta Obra tiene sodas las buenas qualidades, è intenciones, que la dan el escrito, y zelo de su Author, y es mui conforme a lo que en. sefian la Iglesia, CC. PP.yTT. ymui parecida a todas eslas, que tanto bien, y fruto han producido en los Fieles, es justo, sa ga a la luz publica, y que en ella fe registre con distinto modo, discreto ettylo,y diferente methodo las mismas verdades de la Fe, pora que logren de este modo infinuarse mas, y mas en los corazones humanos; que es la razon, con que S. Agustin admire, y aun defien le la produccion de innumerables libros, q cada dia se dan a luz sobre un milmo allumpto. Alsi lo fiento, falvo meliori, En este Colegio de San Ambrosio de la Compassia de Jesus de Valladolid, a 16. de Mayo de 1747. Antonio Guerras

## SUMA DEL PRIVILEGIO.

"Iene licencia, y Privilegio de el Con= sejo Supremo de Castilla, por espacio de diez años , el Padre Pedro de Calatayud, Missionero Apostolico de la Compania de Jesus, para que pueda imprimir este Libro, y no otra persona, como mas largamente consta del Privilegio despachado en el Oficio del Señor Don Miguèl Fernandez Murilla, Secretario del Rey nuestro Señor,

el demando que el mench que que alle adregado

in all amount for the land to the out of the out of the control of I have been a specificate to the specific of t Valladolid, a 16. de Mayo de 17 er

NAME OF BUILDING

Transfer of the same THE PROPERTY OF LANDING

off, it was a constant, and

Pag. 1.lin.; Crepo, lee Credo. Pag. 10.lin.ultim. y pag 12.lin.1 Crhisto, lee Christo. Pag. 12. lin.u tim. Christanos, lee Christianos. Pag. 13.lin. 19 despejados, lee despegados. Pag. 34. lin. 2. creo en la, lee, creo la Pag 35. lin. 1 resureccion, lee refurreccion. Pag 37 lin. 24. configen, lee configuen. Pag. 37.lin.4.cuarta lee quinta. Pag. 69.lin. 22infeis lee infelix. lag. 84. lin 23 juzge, lee juzgue. Pag. 85. lin.4 y y los o os, lee, y los o los. Pag. 90. lin. 14 fino Lee fi no. Lo mifmo fe advierte para la pag 91 lin. 23. y etras muchas Pagadalin. 15.0s ponen, lee le os pone. Pag.95 lin.2. fenal, lee fenal. Pag. 103, lin. 176 y line con su. Pagina 119. linea penultima en vaneeidas, lee envanecidas. Pagina 124. lin. 5. delpus, lee despues. Pag 132, lin, 2, se desgracia, lee o fe desgracian Ibid.tin. 19. tecero,lee tercero. Pag 140, lin. 14.cul culpas lee culpas. Pag. 144. lin. 17. hecer-lee hacer l'ag. 147. lin 13. a conseja, lee aconseja. Pag. 149. lin. 8. atrebiminto, lee atrebimiento. Pag. 166.lin.8.Ille. Oc. lee Illi, cui peccata dimifa replicastur propter subsequentem ingratitudinem, redit universum debitum, in quantum quantitas peccatorum præcedentium proportionaliter invenitur in ingratitudine felbfe quenti, &c. Ibid. lin. 11. art. 1. 6 39. lee art. 3. ad 3. Pag. 167. lin. 12. en que lo ban. lee en lo que ban. Pagina 204. linea 13 Filigrefes, lee Feligrofes. Pag. 214 lin.13 particulalares, lee particulares Pag 21 s. lin 6. obligados, lee obligadas. Pag 223 lin 1. persiguian, lee perseguia. Pag. 243. lin, 19. monstreneas, lee mostreneas. Pag. 249.

249. lin. ultim. sacarl de ospues see facarlo despues Pag 255. lin. 12. campo, lee campo? Pag. 263. num; snic. 163. pon 263. Pag. 266. sin. 17. hermano, lee herrero. Pag. 277 sin 8 de, lee de. Ibid lin. 15. tristaza, see tristeza. Pag. 281. sin. 5. sin see sin. Pag. 285. sin. 16. es, lee est. Pag. 289. sin. 12 Lohoner, lee Lhoner. Pag. 294. sin. 2 en acció gracias, lee en acció de gracias. Pag. 297. sin 5. pecavi, lee peccavi. Pag. 301. sin. 25. adelantadme, lee alentadme. Ibid. sin. penulta alma, see mal.

## SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este Libro, intitulado: Cathecismo, y Compendio de la Doctrina Christiana, á seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de la Certificación, que queda en mapoder. Dada en Madridá 6. de Septiembre de 1747.

had Ingel to the

TAR ILL IN LOUGHER

Peligreise Pag, 14 s line, a per contes

in g. month chega, ice munital cas, west.

Pig #1 s.lin & oblig wees, lee

Don Miguel Fernandez Munilla.

## LIGENCIA DE EL SEÑOR JUEZ de Imprentas.

PROTOCO AL LECTOR

L Doctor Don Redro Guriel, Canonigo, y Dignidad de Arcediano Titular de la Santa, Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Santo Oficio de la Inquificion de ella, Superintendente general de las Imprentas, y Librerias de esta dicha Ciudad, y su

Reynado

Por lo que à Nos toca damos nuestra Licencia, para que por una vez se imprima el Libro,intitulado: Cathecismo, y Compendio de la Doctrina Christiana compuesto por el M R P M. Pedro Calatayud, Missionero Apostolico de la Sagrada Compania de Jesus, atento à las recomendables circunstancias del Author, y general aceptacion con que han corrido sus utilissimas Obras, y à que la de que se hace mencion ha sido reconocida, examinada, y aprobada, segun explica la Licencia concedida para dicha Impression por el Eminentissimo Senor Cardenal de Solis , Arzobispo de esta dicha Ciudad, por personas de la mayor prudencia, y discreta erudicion; con tal, de que al principio de cada Exemplar, que se imprima, le ponga esta nuestra Licencia, dada en el Real Castillo de la Inquisicion de Sevilla à dos de Septiembre del ano de mil letecientos y sesenta y uno.

Dott. D. Pedro Curiel.

Por mandado de su Señoria.

PRO-

## PROLOGO AL LECTOR.

Son muchos los libros de Doctrina Chrif-tiana, interrogatorios, y Cathecismos, que andan impressos para instruccion, y enseñanza de los Fieles; tales son los Cathecismos, y Doctrinas de los Ilustrissimos Señonores D. Frai Bartholomé de los Martyres, el Cardenal Berlarmino, Lepe, Samaniego, el VenerableFr.Luis deGranada, enIdiomaPortuguès, Nieremberg, Ripalda, Pinamonti, Aftete, y otros oportunos, y selectos, á cuya vista parece fuera superflua esta Obra;no obstante por direccion, y consejo de hombres zelosos, y sabios, tengo por conveniente dár à luz este Cathecismo, y Compendio de la Doctrina, en el qual he procurado recoger lo mas substancial, y selecto de los otros, y como la quinta effencia de mis 113. DoctrinasPracticas, que salieron á luz, en dos Tomos de folio, impressos en Valencia por los años de 38. y 40. Tengo observado con el exercicio de misMissiones, y experiencia de veinte años, el grande fruto que se hace en los Pueblos, y Fieles, explicando la Doctrina Christiana practicamente, con solidéz, y claridad. Con este fin del mayor bien espiritual

de las Almas, he trabajado, y dispuesto este Compendio Doctrinal, y Cathecismo, en el qual toda mi solidez, y cuidado es, desentranar los vicios, afectos torcidos, y fecretos del corazon, haciendo à los oyentes como anotomia de sus mismas conciencias, diciendoles lo que les passa en ellas, y poniendo á sus ojos fus mismos defectos, y defarmando las escusas con q se cubre el amor proprio, y se ciega el juicio apassionado del hombre. En una palabra, hacerles juicio de su proceder, y conducta de vida, para que se conozcan, y confiessen reos de sus vicios en su interior, segun aquello: Judicabo te juxta vias tuas, O imponam tibi omnia scelera tua: (Ezech.cap.7.) De esta fuerte, hiriendoles en lo vivo, y dandoles (como dicé) en la matadura del vicio, quedan con el dardo de la Divina palabra clavado su corazon, y no fuelen parar hasta que le facan, y fanan. Prueba de esto es lo que un Vicario zeloso del bien de su Pueblo, que seria como de 200. vecinos, me dixo pocos dias ha: Padre, explicando las Doctrinas de V.R. he logrado hiciessen Confession general mas de quarenta Feligrefes.

Ya doce años traduxe un breve Interroga-

torio de la Doctrina, q dictó con grande aciera zo el Padre Pedro de Pinamonti, compañero del Venerable Padre PabloSeñeri, en sus Misfiones de la Italia, y en cuyo entendimiento, y labios, sin duda puso el Señor una Estrella. para doctrinar, pudiendose decir deste Padre. Diffussa est gratia in labiis tuis, y haviendole yo aumentado, y dispuesto á mi modo, ha furtido tan buen efecto este Librillo, y Compendio de la Doctrina en España, que en solo la Oficina de Joseph Joachin Martinez, Impressor de Pamplona suben á 33.mil los Impressos; siendo muchos los millares de ellos impressos en Salamanca, Santiago de Galicia, y otras partes. Y el Serenissimo Sr. Arzobispo de Braga, y Primado, mandó traducirle en Portuguès, y que por èl diessen los Curas de su Arzobispado pasto de Doctrina à sus Fieles, leyendole, como consta del Edicto, a expidió por el mes de Diciembre, año 1743. y se intimó á sus Curas. Con este Cathecismo, y Compendio de mis Doctrinas, que ofrezco à los Fieles, espero en mi Señor Jesu Christo, ha de ser mayor el fruto. Por tanto postrado con todo rendimiento de mi corazon à los pies de los Ilustrissimos, y Venerabilissimos

Señores Arzobispos, Obispos, y Prelados denuestras Españas, les suplico humilde, y reverentemente, fe dignen proteger, abrigar, y promover este libro en quanto su zelo, prudencia, y amor á fu Grey Christiana, lo juzgare util, oportuno, y saludable para el fin, de que sus Subditos tengan prompto, y como á la mano, el pasto de Doctrina Christiana, claro, y digestible, de suerte, que les ara me, y entre en provecho; y esta misma reverente súplica hago á los Señores Parrochos, y con especialidad à los mas sabios, doctos, y zelosos de la salud de sus Fieles, y verdaderos Operarios en la viña del Señor, à quienes ruego (in visceribus Fesu Christi) se dignen, no folo explicarle á sus Fieles, sino tambien leerle, fiendo la mente de los Ilustrissimos Señores Prelados, y Synodales, que se lea á el Pueblo la Doctrina por algun Libro, 6 Cathecismo; con este saludable medio, y piadofo arbitrio servirán los Parrochos diestros, y sabios de exemplo à los demás Curas, a quienes, ó por no estár tan instruidos, y llenos de noticias, ó por achacosos, ancianos, ò impedidos les tiene cuenta para descargo de su gravissima obligacion leer por elLibro,

y ofrecer pasto de Doctrina, solido, y claro, de suerte, que como la oveja se và tras del ramo verde, que se le pone delante: Ramum viridem ostendis ovi, & venie, assi los Fieles con la hermosura de la verdad, y grano escegido de la Doctrina, poniendoseles delante, se dexen suavemente traer de su virtud, y esticacia, y logren sus Sagrados Pastores mayor concurso, y assistencia, y ser oidos com mas aprecio, que si la explicaran in voce.

### ADVERTENCIA AL LECTOR.

PNel tomo 2. de mis Doctrinas, tratado 143.

Doctrina 2.5 2. y en el tomo se bre la compra, y venta de lanas, impresso en Tojedo. Doctrina 1. cap. 3. 5. 10. donde dice: Ava, ò no aya fineas, ò fianzas, ò aunque den fianzas quando dan dinero à ganancia en los Puertos de Comercio se ha de quitat la clause la aya fianzas, ò aunque den fianzas; pues los Comerciantes mas timoratos, y de forma me dicen, que, no las piden, y siendo mejor informado, me inc ino à que no se deben pedir.

doctrina del ayuno, en la reimpression hecha en Valladolid posterior al Privilegio, d dispensa de Nro. Smo. Padre Benedicto XIV. sobre poder comer en los Reinos de Castilla de toda carne en los sibados, se olvido de poner este Privilegio, on viratud del qual ya es licito el comerta en dicho: Sabas.

dos.



## TRATADO I.

DE LOS MYSTERIOS DE NUESTRA Santa Fe, que se contienen en el Credo, y Articulos, y de la obligacion del Christiano à saber lo que ha de creer, y orar.

## CAPITULO I.

TESTO, E INTRODUCCION PARA la Doctrina Christiana.

# § I. EL PERSIGNUM CRUCIS.

POR la feñal de la Santa Cruz de de nuestros enemigos, de libranos Señor Dios nuestro, de en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Amen.

EL

Adre nuestro, que estás en los Cielos, fantificado sea el tu nombre, venga à nos el tu Reino, hagase tu voluntad asi en la tierra, como en el Cielo. El pan nuestro de cada dia, danosle hoi, y perdonanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos à nueltros deudores: y no nos dejes caer en la tentacion, mas libranos de mal. Amen.

#### EL AVE MARIA.

IOS te Salve Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesus. Santa Maria, Madre de Dios, ruega por nofotros pecadores, aora, y en la hora de nuestra muerte. Amen.

#### EL CREDO.

Reo en Dios Padre, todo Poderoso, Cria-dor del Cielo, y de la Tierra, y en Jesu-Christo su unico Hijo, nuestro Senor, que sue concebido por obra, y gracia del Espiritu Santo, y nació de la Virgen Maria.

Padecio debajo del poder de Poncio Pilato. Fuecrucificado, muerto, y fepultado. Descendió à los Insiernos: al tercero dia resucitó de entre los muertos. Subió à los Cielos: está sentado à la diestra de Dios Padre todo Poderoso. Desde alli ha de venir à juzgar los vivos, y los muertos. Creo en el Espiritu Santo, la Santa Iglesia Catholica, la Comunion de los Santos, el perdon de los pecados, la resurreccion de la carne, y la vida perdurable. Amen.

#### LA SALVE.

los te Salve Reina, y Madre de misericordia, vida, y dulzura, esperanza nuestra Dios te Salve, à ti llamamos los desterrados hijos de Eva: à ti suspiramos, gimiendo, y llorando en este valle de lagrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, buelve à nosotros esos tus ojos misericordiosos, y despues deste destierro, muestranos à Jesus, fruto bendito de tu vientre. O Clementisima! O Piadosa! O Dulce Virgen Maria! Ruega por nos, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de los prometimientos de Nuestro Señor Jesu Christo. Amen.

LOS ARTICULOS DE LA FE SON CAtórce; los fiete primeros pertenecen à la Divinidad, y los otros fiete à la Santa Humanidad de Nuestro Señor Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero.

Los que pertenecen à la Divinidad son estos.

Poderoso.

El segundo, creer que es Padre.

El tercero, creer que es Hijo.

El cuarto, creer que es Espiritu Santo.

El quinto, creer que es Criador.

El sesso, creer que es Salvador.

El septimo, creer que es Glorisicador.

Los que pertenecen à la Santa Humanidad son estos.

El primero, creer que nuestro Señor Jesu-Christo en cuanto Hombre sue concebido por obra del Espiritu Santo.

El fegundo, creer que nació de Santa Maria Virgen, fiendo ella Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto.

El

El tercero, creer que recibió Muerte, y Pasion por falvar à nofotros pecadores.

El cuarto, creer que descendió à los Infiernos, y facó las Animas de los Santos Padres, que estaban esperando su santo advenimiento.

El quinto, creer que refucitó al tercero dia de entre los muertos.

El festo, creer que subió à los Cielos, y está fentado à la diestra de Dios Padre todo Poderofo.

El feptimo, creer que vendrá à juzgar los vivos, y los muertos: conviene à faber à los buenos para darles gloria porque guardaron fus Santos Mandamientos; y à los malos pena perdurable porque no los guardaron.

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEI DE DIOS.

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEI DE Dios, fon diez: los tres primeros perteneçen al honor de Dios; y los otros siete al probecho del Progimo.

L primero, amar à Dios sobre todas las

El fegundo, no jurar el nombre de Dios en vano.

El tercero, fantificar las Fiestas.

El cuarto, honrar Padre, y Madre.

El quinto, no matar.

El festo, no fornicar.

El feptimo, no hurtar.

El octavo, no lebantar falso testimonio, ni mentir-

El noveno, no desear la muger de tu Progimo.

El decimo, no codiciar los bienes agenos.

Estos diez Mandamientos se encierran en dos, en servir, y amar à Dios sobre todas las cofas, y à tu Progimo como à ti mismo. Amen-

### LOS MANDAMIENTOS DE LA SANTA Madre Iglesia son cinco.

El fegundo, confesar à lo menos una

vez en el año, ò antes si espera peligro de muerte, ò si ha de comulgar, y tiene conciencia de pecado mortal.

El tercero comulgar por Pascua de Flores.

El cuarto, ayunar cuando lo manda la Santa Madre Iglefia.

El quinto, pagar diezmos, y primicias à la Igle-

fia de Dios.

## LOS SACRAMENTOS DE LA SANTA Madre Iglesia son siete.

El fegundo, Confirmacion. El tercero, Penitencia.

El cuarto, Comunion.
El quinto, Estrema-Uncion.
El sesto, Orden.
El septimo, Matrimonio.

#### LAS VIRTUDES THEOLOGALES SON TRES.

Fé, Esperanza, y Charidad.

#### LAS VIRTUDES CARDINALES SON CUATRO.

Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templanza.

#### LOS PECADOS CAPITALES SON SIETE.

El primero, Sobervia.
El fegundo, Avaricia.
El tercero, Lujuria.
El cuarto, Ira.
El quinto, Gula.
El festo, Embidia.
El feptimo, Pereza.

#### LOS DONES DEL ESPIRITU SANTO SON SIETE.

El primero, Don de Sabiduria.

El fegundo, Don de Entendimiento.

El tercero, Don de Consejo.

El cuarto, Don de Ciencia.

El quinto, Don de Fortaleza.

El festo, Don de Piedad.

El feptimo, Don de temor de Dios.

## LOS FRUTOS DEL ESPIRITU SANTO fon doce.

El primero, Charidad.

El fegundo, Gozo espiritual.

El tercero, Paz.

El cuarto, Paciencia.

El quinto, Longanimidad.

El festo, Bondad.

El feptimo, Benignidad.

El octavo, Mansedumbre.

El nono, Fé.

El decimo, Modestia.

El undecimo, Continencia.

El duodecimo, Castidad.

- 1. Bienaventurados los Pobres de espiritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
- 2. Bienaventurados los manfos, porque ellos poseerán la tierra.
- 3. Bienaventurados los que lloran, porque ellos ferán confolados.
- 4. Bienaventurados los que han hambre, y fed de la Justicia, porque ellos ferán hartos.
- Bienaventurados los mifericordiofos, porque ellos alcanzarán mifericordia.
- 6. Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán à Dios.
- 7. Bienaventurados los pacificos, porque ellos ferán llamados hijos de Dios,
- Bienaventurados los que padecen perfecucion por la Justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

#### LA CONFESION EN ROMANCE.

deroso, y à la Bienaventurada siempre Virgen Maria, y al Bienaventurado San Miguel Archangel, à San Juan Bautista, y à los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, y à todos los Santos, y à Vos Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra: por mi culpa, por mi culpa, por mi grandisima culpa; por tanto ruego à la Bienaventurada siempre Virgen Maria, y al Bienaventurado San Miguel Archangel, à San Juan Bautista, y à los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, à todos los Santos, y à vos Padre Espiritual, que rogueis por mi à Dios nuestro Señor.

# 9. II. DE LA SANTA CRUZ.

PRegunto. Cual es la divifa, y feñal esterior de el Christiano?

R. Es la Santa Cruz, debajo de la cual fe alistó, y dió el nombre para seguir como fiel Soldado à Jesu-Christo su Rei, y Señor natural.

P. Para que hacemos la feñal de la Cruz en la frente?

R. Lo primero, para no avergenzarnos de ser, y parecer Christianos. Lo segundo, para cruzar, y desterrar los respetos vanos, maximas de el mundo, y el qué dirán, que nos impiden seguir à Jesu-Crhisto. Lo tercero,

para defendernos con este poderoso Escudo de los tres enemigos nuestros, que son Demonio, Mundo, y Carne; los cuales con sus asechanzas, y sugestiones solicitan quitarnos la vida sobrenatural de nuestras almas: por tanto hemos de procurar persignarnos con la señal de la Cruz al querer empezar alguna obra buena, ò indiserente, v. gr. al entrar en el Templo, al rezar, consesarnos, &c. al salir de casa, beber, comer para hacerlas à gloria de Dios, y bien; y tambien al ver que asoma alguna tentacion, ò peligro de pecar, para resistir al Demonio.

P. Quienes son enemigos de la Cruz de Christo?

R. No folo los Judios, Hereges, y Gentiles, que abiertamente la perfiguen, fino tambien los deshonestos, carnales, los fobervios, vengativos de corazon, y avarientos, y malos Christianos, que la desacreditan, y pisan con sus obras.

P. Es grande la virtud de la Santa Cruz contra los Demonios, contra Maleficios, Truenos, Raios, Tempeltades, y otras infeltaciones de nueltro comun Enemigo?

R. Que sí.

P. Pues como muchos sienten tan poco fruto con ella?

R. Porque unos son enemigos de Jesu-Crhisto crucificado en ella, y formandola en la frente, la despedazan, è impugnan en su corazon, y otros en lugar de hacer la señal de la Cruz, hacen sin espiritu, sin devocion, ni reverencia una accion de garavato en lugar de Cruz en la frente. Dios nuestro Señor quiere, que el Christiano se persigne con sosiego, devocion, y perseccion, haciendo la primera señal de la Cruz en la frente, la segunda en la boca, y la tercera en los pechos.

## CAPITULO II.

DE LA OBLIGACION QUE TIENE EL Christiano à saber la Doctrina Christiana.

6. I.

PRegunto. Qué cosa es Fé de Christo?
R. Es una virtud sobrenatural, con la cual creemos las cosas que no vimos, porque Dios las ha revelado, mas cierta, è infaliblemente, que si las vieramos con los ojos, y tocasemos con las manos.

P. Qué cosas estamos los Christanos obligados

à creer?

R. Todo cuanto cree la Santa Mad re Iglefia.

P. Por qué motivos estamos obligados à creerlo?

R. Porque Dios lo ha revelado, el cual fiendo infinita verdad, y fabiduria, ni puede engañarse, ni engañarnos.

P. Como sabemos ciertamente, que Dios lo ha

revelado?

R. Lo primero, porque la Santa Madre Iglefia, que no puede errar, asi nos lo enseña. Lo segundo, por el testimonio, que Dios la ha dado de tantos milagros, con que ha confirmado la Fé. Lo tercero, por tantas profecias, que se han verificado. Lo cuarto, por mas de once millones de Martires, que con su sangre, y vidas la acreditaron, y confirmaron. Lo quinto, por la multitud de Justos, Sabios, Doctores, è innumerables prodigios, que hacen evidencia à quien no quiere cerrar los ojos, y los tiene defpejados, que Dios es el Autor de nuestra Fé, y Lei, y que esta es pura, santa, immaculada, y mas dulce que la miel à quien la guarda, y que convierte las almas.

6. II.

PRegunto. El Christiano, que ya tiene uso de razon, está gravemente obligado à faber la Doctrina Christiana?

R. Que sí.

P. Y si por pereza, y repugnancia, por mala verguenza, ò culpable descuido en oír, y no querer aprender, ò preguntar, ni aprovecharfe de la ocation, ignora los Mifterios de nuestra Santa Fé, no sabe los Mandamientos, ni lo que ha de hacer para confesarse, y comulgar bien, pecará mortalmente?

R. Que sí.

P. Está obligado en conciencia à saber todo lo que hai, y se esplica en la Doctrina Christiana?

R. Todo, todo, no.

P. Pues qué cosas de la Doctrina Christiana está gravemente obligado à procurar entender, ò

faber para falvarfe?

R. Aquellas cuatro cosas, que se contienen, y suelen esplicarse en la Cartilla de los niños, que son: Saber lo que ha de creer, lo que ha de orar, lo que ha de recibir, y lo que ha de obrar.

P. Y por qué debe faber estas cuatro cosas?

R. Porque Dios le manda lo primero, que crea todos los Misterios, y cosas que cree la Santa Iglefia, y le enfeña. Lo fegundo, que ore à su Magestad en varias ocasiones. Lo tercero, que reciba varios de los Santos Sacramentos de la Iglesia. Lo cuarto, que obre las virtudes, ajultandose à la guarda de los Santos Man-

damientos de su Lei, y de su Iglesia; y no puede cumplir con estas cuatro graves obligaciones, si no sabe, qué es lo que ha de creer, orar, recibir, y obrar.

P. Sobre estas cuatro cosas, tiene obligacion à

faber mas?

R. Que cada uno debe procurar faber cuales fon las graves obligaciones propias de fu estado, v. gr. de Sacerdote, Religioso Casado, y las propias del oficio que tiene, v. gr. de Juez, Escribano, Mercader, ù Osicial, cuia noticia es necesaria para cumplir con ellas, como Dios le manda; y mientras por slogedad, verguenza, ò descuido en saber, informarse, ò preguntar las ignora, vive en pecado mortal de ignorancia culpable, y perniciosa.

### CAPITULO III.

DE LA OBLIGACION DEL CREER.

§. I.

Pregunto. Cómo fabrá el Christiano lo que ha de creer?

R. Sabiendo el Credo, ò los Articulos de la Fé.

P. Hai que faber, y creer otras cofas?

R. Hai que faber otros Misterios, como son los Sacramentos, y creer todo lo que se contiene en los Mandamientos, y cuanto nos ha revelado Dios por su Iglesia.

P. Qué Misterios se contienen en el Credo, y

Articulos?

R. Los de la Santisma Trinidad, Encarnacion, Nacimiento, Muerte, y Pasion, Resurreccion, y Ascension del Señor, y otros, que son del Juicio universal, de la resurreccion de los muertos, de la Iglesia, y Comunion de los Santos, del perdon de nuestras culpas, y de la eternidad.

P. Quien es Dios nuestro Señor?

R. Es una cosa la mas escelente, y admirable, que se puede decir, ni pensar, un Señor infinitamente Bueno, Poderoso, Sabio, Justo, principio, y sin de todas las cosas, el cual las crió, conserva, y gobierna el Cielo, la Tierra, y todas las Criaturas.

P. Es Dios Omnipotente?

R. Si Padre.

P. Por qué?

R. Porque todo lo puede, y nadie puede refistirse à su voluntad, y poder absoluto.

P. Es Señor, y Dueño abfoluto de todas las criaturas?

R. Si Padre.

P. Por qué?

R. Porque todas dependen de Dios, y Dios no pende, ni necesita de ninguna, pues es en sí mismo todo bien.

P. En donde estaba Dios antes de criar el Mundo?

R. Estaba en sí mismo, y vivia tan persectamente como aora.

P. Puede Dios pecar, ò inducir al Pecado?

R. No Padre.

P. Por qué?

R. Porque por su mismo sér, y naturaleza es Santo, y la misma Bondad infinita.

P. Dios tubo principio, ò puede tener fin?

R. No Padre.

P. Pues por qué?

R. Porque es esencialmente eterno, y sin tiempo.

P. Está Dios en todas las criaturas?

R. Sí Padre, y tambien está fuera de ellas.

P. Pues por qué?

R. Porque no es limitado, ni finito, fino infinito, è immenso; y como el pez vive, se mueve, y tiene sér dentro del mar, ast todas las Criaturas, y nosotros estamos, y vivimos, y nos movemos dentro del sér immenso de Dios.

B

PRegunto. En donde habita Dios con espe-

R. En el Cielo, porque alli se deja ver claramente en sí mismo de los Bienaventurados.

P. Y en donde mas?

R. En el alma del Justo, como en templo, y morada suía.

P. Yé Dios todo cuanto se ha hecho, se hace, y hará en todo el mundo?

R. Todo lo vé desde ab eterno, y tambien lo que pasa en el corazon de cada uno.

P. Por qué?

R. Porque es infinitamente Sabio, y nada fe

P. Al que vá à hurtar, ò pecar, y buelve la cara por fi alguno lo ve, ò fe esconde para cometer el pecado deshonesto donde no le vean, le ve Dios cuando peca?

R. Que si, y mas claramente que vemos con

nuestros ojos la luz.

P. Qué ha de responder una persona cuando otra le incita à cometer algun pecado, hurto, o deshonestidad?

R. Lo que un Monge à una Muger, que le

tentó para el pecado: Vamos à donde Dios no nos vea: eso no puede ser, dijo ella; pues tampoco, dijo el, yo he de pecar viendome Dios.

P. Qué quiere decir, que Dios es Remunerador.

R. Que premia à los buenos con el Cielo, y

castiga à los malos con el Infierno.

P. Segun esto, Dios es un Señor de infinita Magestad, Omnipotente, Eterno, Inmenso, infinitamente Bueno, Santo, Sabio, y enemigo del pecado.

R. Que es cierto, y de Fé infalible.

P. Tiene Dios cuerpo?

R. Que no, porque es Espiritu purisimo, y así como la luz del Sol ni se mancha en el lodo, ni se hiere entre las espinas, así Dios ni se moja en el mar, ni se quema en el Insierno, ni se mancha en el cieno.

P. Crió Dios las Criaturas, para que el hombre le ofendiefe, usando mal de ellas?

R. Que no, fino para que firviesen al hombre, y le aiudasen à conocer, y amar à su Criador.

P. Ha criado Dios al hombre para adquirir honra, y riquezas, para fer esclavo de su vientre, ò vivir segun los apetitos de la carne?

R. No, fino que le ha criado para que le firva, y ame en esta vida, y despues le goce,

y vea eternamente en la otra.

P. Si Dios es Justo, por qué en esta vida no

castiga al que obra mal?

R. No es poco castigo dejarle Dios de su fanta mano, y en brazos de sus apetitos, y despues castigarle eternamente en el Insierno: su fuera de que los mas de los trabajos, que se padecen en esta vida son en pena de nuestros pecados.

6. III. obsood tab mare

Regunto. Hai mas que un Dios?

R. No hai mas, ni puede haber mas que un folo Dios verdadero.

P. Cuantas fon las personas de la Santisima Tri-

R. Son tres.

P. Cuales fon?

R. Padre, Hijo, y Espiritu Santo.

P. El Padre es Dios?

R. Es Dios.

P. El Hijo es Dios?

R. Es Dios.

P. El Espiritu Santo es Dios?

R. Es Dios.

P. Segun eso serán tres Dioses?

R. No fon mas que un folo Dios verdadero.

P. Pues por qué?

- R. Porque todas las tres Personas tienen un mismo simplicisimo sér: y una misma naturaleza Divina, y para ser tres Dioses habian de tener, ò ser tres naturalezas: por eso Pedro, Juan, y Francisco son tres personas, y tres hombres, y no un solo hombre, porque tienen tres naturalezas, y no una sola.
- P. Cómo se esplica este Misterio de la Santissima Trinidad?
- R. Con el egemplo del alma racional, en la cual hai tres potencias distintas entre sí; es à saber, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, y no hai mas, que una sola substancia, y naturaleza.

P. Cual es mas viejo, mas Poderoso, mas Santo, ò mas Sabio, el Padre, ò el Hijo, ò el

Espiritu Santo?

R. En los tres no hai mas viejo, mas Poderoso, mas Santo, ni mas Sabio uno, que otro.

P. Por qué?

R. Porque todas tres Personas son iguales en todo, y una Persona no tiene mas, ni menos perseccion, que cualquiera otra de las tres, ni las tres juntas tienen mas perseccion, que una sola: lo cual se esplica con este egembli-

plillo. En la hiel de Santa Clara de Monte Falco, mui devota de la Santisima Trinidad, se hallaron tres piedrezuelas de igual tamaño; cada una de ellas pesaba tanto, como las tres juntas, y todas tres no pesaban mas, ni menos, que cada una.

P. Hai otro egemplillo mejor?

R. Que sí, porque tres Hostias despues de consagradas, entre sí distintas, no tienen mas, ni menos, que una sola; pues todas tres, y cada una son el mismo Christo: de suerte, que la Hostia grande es el mismo Christo, la Hostia mediana es el mismo Christo, y no hai mas en todas ellas, que un solo Christo.

## CAPITULO IV.

del señor.

PRegunto. Cual de las tres Divinas Personas se hizo hombre? R. La segunda, que es el Hijo.

P. El Padre se hizo Hombre?

R. Que no.

P. El Espiritu Santo se hizo Hombre?

R. Que no.

P. Cómo se llama el Hijo de Dios hecho Hombre?

R. Se llama Jesu-Christo, el cual es Dios, y Hombre verdadero.

P. Qué quiere decir Jesus?

R. Salvador.

P. Y por qué?

R. Porque nos falvó de nuestros pecados, y libró del cautiverio del Demonio.

P. Qué quiere decir Christo?

R. Ungido.

P. De qué fue ungido?

R. De la misma Divinidad, Gracias, y Dones del Espiritu Santo.

P. Jesu-Christo es Hijo del Eterno Padre, y de la Virgen Maria?

R. Si Padre.

P. Por qué?

R. Porque folo el Eterno Padre le engendró en cuanto Dios, y fola la Virgen Santisima le engendró en cuanto Hombre, y segun la carne; pero sin obra de Varon, y por obra, y gracia del Espiritu Santo.

P. Segun eso Jesu-Christo en cuanto Dios tubo Padre, y no tubo Madre; y en cuanto Hom-

bre tubo Madre, y no tubo Padre?

R. Que es cierto, è infalible.

P. Pues cómo nos dicen, que San Joseph fue Padre de Christo?

R. No quiere esto decir, que sue Padre verdadero de Christo segun la carne, pues no le engendró, sino que sue Padre Putativo, y que hizo oficio de Padre para con Jesu-Christo.

P. Cómo fe hizo Hombre el Hijo del Eterno Padre, y encarnó en las Entrañas de la

Virgen Maria?

R. Que el Espiritu Santo formó de la Sangre Purisima de la Virgen nuestra Señora milagrosamente el Cuerpo de Christo dentro de su vientre virginal, y criando el Alma, la unió al Cuerpo, y el Cuerpo animado se unió à la segunda Persona de la Trinidad Santisima, que es el Hijo, el cual así concebido es Dios, y Hombre verdadero.

P. Cuando la Virgen Santisima concibió al Hijo de Dios, y cuando le parió, quedó Virgen.

R. Qué sí, y que como el raio de luz fale, y nace de la estrella sin lesion de su pureza; así con mas perfeccion el Hijo de Dios salió, y nació de las Entrañas de la Virgen Santisima sin lesion la mas minima, ni menoscabo de su Virginal Pureza, è Inesable; y así, no solo sue Virgen Purisima en la

En-

Encarnacion del Señor, fino tambien fue Virgen antes del parto, en el parto, y defpues del parto.

P. Cuantas personas hai en Christo?

R. No hai mas que una, y esta Divina; pero hai dos naturalezas, la naturaleza de Dios, y la naturaleza de Hombre.

P. Si Jesu-Christo es Dios, cómo pudo nacer, morir, resucitar, y subir à los Cielos?

R. Que esto de nacer, morir, y resucitar solo fue en cuanto Hombre, y no en cuanto Dios.

P. Para qué se hizo Hombre el Hijo de Dios?

R. Para fatisfacer por nuestros pecados, librarnos del Infierno, y para abrirnos la puerta del Cielo, que estaba cerrada à todos por el pecado de Adán, y para darnos egemplo de vida.

## CAPITULO V.

DE LOS DEMAS MISTERIOS QUE SE contienen en el Credo.

6. I.

Pregunto. Fue conveniente, que el Hijo del Eterno Padre padeciese por nosotros, y muriese en un Madero?

R.

R. Que sí, y que no se contentó el Eterno Padre con que se hiciese Hombre, sino que tambien muriese.

P. Para qué?

R. Para redimirnos con el precio de su Sangre, y con los meritos de su Vida, Pasion, y Muerte del cautiverio del Demonio, y para enseñarnos con su egemplo à padecer en esta vida, y merecer el Cielo con los trabajos llebados con humildad, y paciencia.

P. A qué lugar de les Infiernos bajó Christo

cuando murió en la Cruz?

R. No bajó al lugar de los condenados, que fe llama, y es Insierno de suego, y tormentos, sino à otro lugar, que estaba en las entrañas de la tierra, llamado el Limbo de los Santos Padres.

P. Quienes estaban en este lugar?

R. Las Almas de los Justos, que habian muerto desde que Dios crió al Mundo hasta el dia de nuestra Redencion.

P. Què hacian en aquella Carcel, y morada?

R. Estaban detenidas, sin poder entrar en el Cielo, cuias puertas tenia cerradas el pecado, hasta que viniese Jesu-Christo el Mesias defeado, y con su Redencion copiosa las abriese, la cual esperaban, y con oraciones, y suspiros pedian à Dios.

P.

P. Bajó Christo al Limbo con el Cuerpo?

R. Que bajó con fola el Alma unida à la Divinidad, y el Cuerpo quedó unido à la misma Divinidad en la Cruz, y despues en el Sepulcro.

P. Para qué bajó Christo al Limbo?

R. Bajó para confolar aquellas Almas Santas con tanto lleno de gozo, y confolacion, que no folo vieron al Alma Gloriofa del Salvador, fino tambien la Efencia Divina.

P. Para que mas?

- R. Para facarlas de aquella obscura habitacion, y despues de resucitado, llebarlas consigo al Cielo.
- P. Hai otros Lugares mas, ò Carceles en el centro, ò entrañas de la tierra?

R. Que sí.

P. Cuales fon?

R. El Limbo de los Niños, que mueren fin el Bautifmo, y el Purgatorio.

P. Por qué bajan estos Niños al Limbo?

R. Por el pecado original, con que mueren, fino fon bautizados.

P. Qué pena han de padecer, y padecen?

R. La pena de daño, que consiste en que no han de ver la Cara de Dios en toda la Eternidad, ni han de entrar jamas en el Cielo: vean aora cuan horrible maldad, y pecado ha-

hacen las Madres, que por no quedar defhonradas, ò por no fustentarlos matan à sus-Niños, sin estár bautizados, unos ya nacidos, otros para nacer, tomando remedios, y poniendo diligencias para mal parir.

P. Quienes van al Purgatorio?

R. Las Almas de los que mueren en gracia de Dios, mas no han satisfecho del todo à Dios la pena de sus pecados, que se les perdonaron en la Consession, con mortificaciones, obras penales, y de virtud, y con indulgencias, alli son detenidas, y purgadas con suego tan abrasador, que todo el suego mas activo deste Mundo es mui slojo en su comparacion.

#### §. II.

PRegunto. Cómo refucitó Jesu-Christo altercero dia?

R. Bolviendo fu Alma Gloriosa à unirse con fu Cuerpo, y quedando Resplandeciente, Inmortal, y Glorioso.

P. Para qué refucitó?

R. Para ser coronado de Gloria, y Honor por sus meritos, consirmarnos en la Fé, y Esperanza, y cumplirse la obra de la Redencion de los Hombres, y consumarla.

P.

P. Cuando fubió el Salvador à los Cielos?

R. A los cuarenta dias despues de resucitado.

P. Subió por su propia virtud?

R. Que sí, porque fiendo Omnipotente, no necesitaba de otro.

P. Para qué subió?

R. Para mostrar en su Gloriosa Ascension, que su Lei, y Doctrina sue del Cielo, para ser exaltado con la manisestacion gloriosa de su virtud, y Divinidad: Apoc. 5: disponernos el lugar de nuestra Herencia Soberana: ser nuestro Abogado, y Medianero con el Padre Eterno, à cuia derecha se sentiarnos al Espiritu Santo segun lo habia prometido.

§. III.

PRegunto. Es de Fé que Christo ha de hacer un Juicio Universal en que ha de juzgar al Mundo?

R. Qué sí.

P. Cuando ha de ser este Juicio?

R. Al fin del Mundo.

P. Falta mucho tiempo para acabarse el Mundo?

R. Nadie lo sabe.

P. En donde se ha de hacer este Juicio?

R. En el Valle de Josaphat.

P. Qué señales han de preceder à este dia del Juicio. R. R. Muchas: Vendrá el Anti-Christo, el cual por tres años y medio con falsa doctrina, y milagros aparentes, con oro, plata, y promesas trabajará en pervertir à muchisimos: matará à Elias, y Enoc, que defenderán la Doctrina, y Lei de Jesu Christo: martirizará à muchos: faltarán los Sacrificios, y Sacramentos en muchas Iglefias, mientras duráre su persecucion, la cual será mas cruel, que las doce mas terribles perfecuciones, que padeció la Iglesia debajo de los Emperadores Tiranos: despues le quitará Jesu-Christo la vida, y le precipitará en el abismo. 2. Thes. cap. 2. Sobre esta persecucion armará, el Señor las Criaturas para vengarse de los pecadores: el Sol se obscurecerá, la Luna se bañará en sangre, las Estrellas, unas retraherán fu luz, otras, caerán à pedazos sobre la tierra: los Cielos se conmoverán con impetu imponderable : los Elementos fe inmutarán: en el aire se levantarán uracanes, y vientos formidables: la tierra con horribles terremotos, y aberturas pondrá terror à los pecadores: el mar se embrabecerá con furiofas, y encrespadas olas, y faliendo de sus orillas, se sorberá Pueblos, y Ciudades: secaránse de temor los hombres, dice S. Lucas, y no pudiendo sufrir la guerra de las Criaturas, pedirán à los montes que los sepulten. Sobre esto, el Fuego como Ministro de la Justicia Divina, y Precursor del Justo Juez, quemará, y abrasará toda la redondez de la tierra, de suerte, que no quedará hombre, ni animal vivo, yerva, ni planta viva en los campos, ni piedra sobre piedra en las Ciudades, luego vendrá Christo desde el Cielo en Magestad à juzgar à los hombres.

5. IV.

PRegunto. Por qué quiere Dios que haia una cosa tan singular, como es el Juicio Universal?

R. Lo primero, para que conste publicamente à todos, que su gobierno con que gobernó el Mundo, permitiendo muchos males, sufriendo à los impios, y disponiendo muchas cosas, que no alcanzamos, sue justo, divino, y acertado. Lo segundo, para que se vean los premios, que tenia preparados para los inocentes, y buenos, que en esta vida no recibieron el galardon de sus virtudes, y trabajos; y para que los impios, que en esta vida no pagaron sus delitos, reciban entonces delante de todo el Mundo su merecido.

32

P. En el instante que muere es juzgado cada uno por Christo nuestro bien en juicio particular?

R. Que sí; y que el que muere en gracia, recibe invitiblemente la sentencia de salvacion; y de condenacion el que muere en pecado: mas este juicio es secreto, invisible, particular, y no fabemos quien sale desta vida con fentencia de falvacion, ni quien con sentencia de condenacion; ni el cuerpo, que fue complice de los delitos con el alma, que se condena, baja aora al Infierno, pues se queda en la sepultura : mas en el Juicio Universal bajarán los réprobos en cuerpo, y alma à arder en los Infiernos, y los escogidos subirán en cuerpo, y alma à los Cielos. A un Homicida, y Salteador de caminos, no basta, que ocultamente le ahorquen en la Carcel, es menester, que con publica ignominia, y confusion sea llebado à la horca, y colgado delante de todo el Pueblo: así no basta, que Jesu-Christo eche al Infierno al pecador, cuando muere; es conveniente, que todos sus pecados se publíquen, y que con publica ignominia, y confusion sea condenado à arder en cuerpo, y alma en los Infiernos; y este es el tercer

motivo, por qué Dios tiene dispuesto, que haia Juicio Universal.

P. Se han de hacer públicos en el Juicio Uni-

versal los pecados de cada uno?

R. Qué sí: El adulterio de la casada, la caida oculta de la doncella, el pecado cometido con un animal en el Monte, el hurto de la criada, y hasta los mas secretos pensamientos del corazon serán patentes.

P. Los pecados de los escogidos les traherán, ò causarán pública confusion, ò ignominia?

R. Que no. P. Por qué?

R. Porque toda la rotura, y fealdad de sus vicios quedará con el resplandor de la vida buena, y penitencia, que hicieron, como encubierta: esto se esplica con un egemplillo. Una Señora, lleba un guante puesto en la mano, sobre el dedo está roto, y abierto, y por la rotura aparece un hermoso Diamante: el Diamante es la Penitencia, que asoma, y derrama resplandor sobre la rotura de los pecados.

§. V.

Pregunto. Es de Fé, que todos los muertos, pasados, presentes, y venideros han de resucitar?

R.

34

R. Que sí, y esto consesamos, cuando decimos: Creo la resureccion de la carne.

P. Pues cómo es posible, que los cuerpos defhechos, y convertidos en tierra resuciten?
R. El gusano de la seda despues de muerto re-

R. El guíano de la seda despues de muerto revive; las moscas, y menudos animalillos con el calor del Sol, ò del cuerpo reviven; pues qué discultad hai en creer, que Dios con un milagro de su poder resucite los muertos?

P. Cómo hará Dios esta resureccion?

R. Juntará la materia, de que se componia cada cuerpo, formará la organizacion del cuerpo, y à su imperio, y voz de un Angel las Almas se unirán cada una con el cuerpo, que tubo; y esto se hará en un momento, porque à Dios no es imposible.

P. Cuales quedarán los cuerpos ya refucitados?

R. El del condenado quedará horrible, y todo él encendido en fuego; el del escogido,
resucitará glorioso, y con los cuatro dotes
de gloria: con el dote de agilidad quedará
despojado de todos los humores, que le hacian pesado, y tardo, y mas agil que el
Sol en su movimiento: con el dote de sutileza quedará mas sutil, y delicado, que
la mesma luz, y se podrá penetrar por los
cuerpos opacos, como el de Christo se pe-

netró en su resureccion por la piedra del Sepulcro: con el dote de impasibilidad quedará inmortal, y libre de padecer hambre, sed, dolores, frio, calor, y otras molestias, que le afligian en vida: por el dote de claridad se ha de bolver mas hermoso, y resplandeciente que el Sol.

P. Qué quiere decir : Creo en el Espiritu Santo?

R. Que el Espiritu Santo es la tercera Persona de la Santisima Trinidad, el cual procede del Padre, y del Hijo, y tiene la misma Naturaleza Divina, que ambos.

P. Qué cosa es la Santa Iglesia Catholica?

R. Es la Congregacion de los Fieles Christianos, cuia Cabeza es el Papa.

P. Quien es el Papa?

R. Es el Sumo Pontifice de Roma, Vicario de Christo en la tierra, à quien todos estamos obligados à obedecer.

P. Qué quiere decir la Comunion de los Santos?

R. Que componiendo todos los Fieles, como miembros misticos un mismo cuerpo, ò Congregacion, que es la Iglesia Santa Cathólica Romana, unos tienen parte en los bienes espirituales de los otros, como son en los Sacramentos, Oraciones, Indulgencias, &c.

P. El que está escomulgado, se priva desta Co-

36 munion espiritual de los Santos?

R. Que sí.

P. Qué quiere decir: Creo el perdon de los pecados?

R. Que en la Iglesia Santa concedió Dios la potestad de poder perdonar los pecados, ò por medio del Sacramento del Bautismo el pecado original, y otros antes del Bautismo cometidos, ò por el Sacramento de la Penitencia, los que se cometieron despues del Bautismo.

P. Que quiere decir la vida perdurable?

R. Que hai eternidad, ò de Gloria, y gozo para los escogidos, ò de Infierno, y tormentos para los malos, que no fe han de enmendar.

## CAPITULO VI.

DE LA OBLIGACION A SABER LO QUE hemos de Orar.

6. T.

Regunto. Qué debemos faber en cuanto al

R. Debemos faber, que todos los bienes, no folo espirituales, y sobrenaturales, sino tambien los temporales, los hemos de pedir

à Dios, como à unico, y primer principio, y origen de todos ellos.

P. Pues no se pueden pedir à los hombres los

bienes desta vida?

R. Qué sí, mas no como à Autor, y principio de ellos, fino como à instrumentos, ò despenseros, de quienes su Magestad se vale para nuestro bien.

P. Los bienes temporales, como fon la falud, honra, y conveniencia, se han de pedir à Dios absolutamente, y con fuerte propension

de alcanzarlos?

R. Qué no, pues no fabemos fi nos convienen; fe han de pedir con Fé, y refignacion, y debajo de la condicion, si fuere para maior gloria suia, y bien espiritual de nuestras almas.

P. Ha dado palabra el Salvador, que si pedimos, nos dará?

R. Que sí.

P. Pues cómo muchos piden à Dios, y no

configuen?

R. Lo primero, si piden, bien, y en nombre de Jesu Christo, consigen, ò lo mismo que piden, ù otra cosa mejor, y que ve Dios les conviene mas : hace Dios à veces con quien le pide, lo que un Padre con un niño,

pidiendole un euchillejo, porque le parece bien, se lo retira, y en su lugar lo acalla con un dulce. Lo segundo, pedis, y no recibis, porque pedis mal, dice Santiago; esto es, pedis, y orais unas veces sin reverencia esterior, sin silencio, ni modestia de vuestra lengua, y vuestros ojos en esos Templos, Entierros, y Processones; otras veces pedis sin avivar la Fé; otras sin humildad, ni servor; otras lo dejais luego; otras pedis con mala conciencia, ò lo que no os conviene, ò para fines malos, ò puramente temporales, y por eso no recibis.

P. Tenemos grave obligacion à orar à Dios

en algun lance ?

R. Que sí.

P. Cuando?

R. Cuando nos vemos en fuerza de alguna fuerte tentacion, ò pasion en algun gravisimo peligro de perder à Dios, osender al progimo, ò desesperarnos; pues no llegan las fuerzas humanas, ni la industria para vencer nuestros vicios todos, ò al Demonio, que nos tienta, y por eso hemos de implorar el auxilio del Cielo.

P. El trato de Oracion con Dios es cosa pre-

ciofa?

R. Es mas que el oro, y es de temer, que alma que no trata de Oracion con Dios, sea vencida del Demonio.

P. Por qué son pocos los Christianos, que tie-

nen Oracion mental cada dia?

R. Porque el Demonio, el amor propio, y pasiones se conjuran contra el alma para estorbarlo: Sabe el Demonio, dijo Santa Teresa, que alma, que trata de Oracion, esta suera de sus garras.

6. II.

# P Regunto. Debe el Christiano saber la Oracion del Padre nuestro?

R. Que sí

P. Quien dijo el Padre nuestro?

R. Jefu-Christo?

P. Para qué?

R. Para enseñarnos el modo de orar.

P. Para qué decis al empezar esta Oracion, Padre nuestro?

R. Para lebantar el corazon à Dios, pidiendole con humildad, y confianza de hijos à Padre.

P. Es Dios nuestro Señor nuestro Padre?

R. Real, y verdadera, y propiamente es nuestro

P. Pues cómo, ò por qué?

R. Porque nos dió, y comunicó sobre el sér

R. Porque nos dió, y comunico lobre el sér natural de hombres otro sér mejor sobrenatural, y espiritual de Hijos suios, engendrandonos con la generacion real, espiritual, y sobrenatural de la gracia: Ego dixi Dii estis, of silii excelsi omnes. Psalm. 81. y siendo todos hermanos de nuestro Hermano Maior, y Primogenito Jesu Christo, es consiguiente seamos todos Hijos de un mismo Padre, Jesu-Christo por naturaleza, y en cuanto Dios, y nosotros por gracia, y adopcion.

P. Cuantas fon las peticiones del Padre nuestro?

R. Son fiete.

P. Cual es la primera?

R. Santificado sea el tu nombre.

P. En esta, qué pedimos?

R. Que su nombre sea adorado, y conocido en todo el Mundo.

P. Con qué cuidado, y respeto hemos de pronunciar, ò llebar en nuestros labios el nombre de Dios?

R. Con aquella reverencia, devocion, y temor, con que un Sacerdote lleba à Jesu-Christo en sus manos: ved aora, cuan irreverentes sois los que, para dessogar la ira, prorrumpis en votos, por vidas, y blassemias, despedazando entre vuestros dientes este Santisimo nombre,

y los que le tomais en la boca para jurar con mentira, ò fin necessidad, y en vano, solo porque os crean lo que decis.

P. Cual es la segunda peticion?

R. Venga à nos el tu Reino.

P. Que Reino pedimos, y deseamos?

R. El amor de Dios, y la paz, y gozo en el Espiritu Santo en esta vida, ver à Dios, y gozarle eternamente en la otra.

P. Cual es la tercera peticion?

R. Que se haga la voluntad de Dios, así en la tierra como en el Cielo.

P. Y que pedimos en esta?

R. Gracia, y auxilio para hacer en esta vida cuanto Dios nos manda, y aconseja con aquella perseccion, alegria, y prontitud de animo, en cuanto nos sea posible, con que lo hacen los Bienaventurados en el Cielo.

P. Los que no hacen caso, ò resisten à la voluntad de Dios, que se les dá à conocer por los Obispos, Curas, Consesores, Prelados, ò maiores, hacen de corazon esta peticion?

R. La hacen con los labios, y practican lo contrario.

P. Cual es el pan de cada dia, que pedimos en la cuarta peticion?

R. Es el sustento conveniente para la vida del

cuerpo, y el mantenimiento espiritual de auxilios, inspiraciones, y Sacramentos para el alma.

P. En la cuarta peticion en que pedimos à Dios, nos perdone nuestras deudas, así como nofotros perdonamos à nuestros deudores, qué queremos decir?

R. Que nos perdone nuestras culpas, y osensas, que le hacemos, así como nosotros perdonamos à los progimos las injurias, que

nos hacen.

P. El que se reconcilia con quien le agravió, y perdona alguna injuria, tiene obligacion à perdonarle algunos intereses, ò deuda de dinero, por cuia diferencia, ò motivo dejaban de tratarse?

R. Que no hai obligacion à perdonar deudas de

dinero, aunque se hagan las paces.

P. El que no trata con quien le agravió, ò desea mal à su enemigo, al rezar estas palabras: Perdonanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos à nuestros deudores: que pide à Dios?

R. Pide neciamente, que Dios no le perdone fus culpas, pues él no perdona bien las del progimo: y que no trate su Magestad con él, pues él no quiere por su mala voluntad, y sobervia tratar à su enemigo.

P. Én la festa peticion, que es lo que pedimos al Señor?

R. Que no permita él que consintamos, ò caigamos en las tentaciones con que el Demonio, el Mundo, y la carne nos tientan, y solicitan para pecar.

P. El que voluntariamente, y temerariamente fe pone en la ocasion progima, y manisiesto peligro de cometer algun pecado mortal, agrada à Dios en pedirle no le dege entonces caer en pecado?

R. Que tienta à Dios, y le provoca à indignacion con su suplica.

P. De qué males pedimos ultimamente, que Dios nos libre?

R. De todos los males espirituales, y corporales, y de meternos en los peligros de ellos.

P. La palabra Amen, que decimos al fin, qué fignifica?

R. Quiere decir, asi sea.

P. Con qué Oraciones glorificamos principalmente à la Virgen Santifima?

R. Con la Oracion del Ave Maria, y con la Salve.

P. Quienes faludan en el Ave Maria à la Reina de los Angeles?

R. El Arcangel San Gabriel, Santa Isabel su Prima, y la Santa Iglesia.

P. Cuales fueron las palabras del Ave Maria,

con que la saludó el Arcangel?

R. Fueron estas: Ave gratia plena, Dominus tecum. Que quieren decir: Dios te guarde llena de gracia, el Señor es contigo.

P. Con qué palabras la faludó Santa Ifabel?

R. Con estas: Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui. Que quieren decir: Bendita tu eres entre todas las mugeres,
y bendito es el fruto de tu vientre Jesus.

P. Qué palabras añade la Santa Iglesia, y sus

devotos?

R. Estas: Santta Maria Mater Dei ora pro nobis peccatoribus nunc, & in hora mortis nostra.

Amen. Que quieren decir: Santa Maria, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores aora, y en la hora de nuestra muerte. Amen.

P. Quien dijo la Salve?

R. La Santa Madre Iglesia la tiene recibida para pedir favor à nuestra Señora.



# TRATADO II.

DEL SACRAMENTO DEL Bautismo, Confirmacion, y de nuestra Santa Fé Catolica.

## CAPITULO I.

DEL BAUTISMO, T CONFIRMACION.

5. I

PRegunto. Cual es la puerta por donde se entra en la Iglesia de Christo? R. Es el Bautismo.

P. Qué cofa es Bautifino?

R. Es un Sacramento en que dejando el fer infeliz de hijos de ira, y del pecado, que contrahemos por fer hijos de Adán, fomos reengendrados con el nuevo sér, y fobrenatural de hijos de Dios, y amigos fuios por medio de la gracia, de la lumbre de la Fé,

46

y otras virtudes, que en él se nos comunican.

P. Qué efectos obra el Bautismo en el alma?

R. Lo primero, borra el pecado original, con que nacemos enemigos de Dios, esclabos del Demonio, incapaces de entrar en el Cielo, y con una alma mas negra, que un carbon; v folo esto basta, para que sin pasar dias, se bautice luego la criatura, que nace. Lo fegundo, borra cualquiera otro pecado, que ha cometido el adulto, que se bautiza. Lo tercero, infunde la gracia divina en el alma, con la cual queda el hombre hecho hijo de Dios, miembro vivo de Christo, y Templo del Espiritu Santo, heredero del Cielo, y arroja al Demonio de ella. Santa Maria Ognaciense vió que estando el Sacerdote haciendo sobre un Niño los Exorcismos, y Oraciones para bautizarle falió el Demonio de él, y que luego que le bautizaron, entró en su alma el Espiritu Santo con una multitud de Angeles, que le rodearon. Lo cuarto, imprime el caracter de Christiano en el Alma, el cual no se borra, aunque haia perdido la gracia por el pecado. Lo quinto, deja al Christiano obligado à seguir la Fé de Christo.

p. Cual es la profesion solemne, y promesa,

que hace el Christiano, cuando se bautiza?

R. Promete folemnemente, y se obliga à renunciar al Mundo, al Demonio, y à la Carne y à todas sus obras.

p. Las mugeres, que por ser vistas, y parecer bien à los hombres, visten profana, ò provocativamente con escotados, y modas, costosas, calzado curioso, inmodesto, y descubierto, porque se vea; y las que viven dadas à Saraos, Bailes, Comedias, necias alegrias, y à conversar con llanezas descompuestas con los hombres, y las que con aseites, rizos, y coloridos desmienten el rostro, que Dios les dió, cumplen con la profesion, que hicieron en el Bautismo?

R. Qué no, porque son amadoras del Mundo, de sus maximas, y pompas, estando obligadas à renunciarle con el asecto, y à vivir en el Mundo, como si no sueran de él, y sepultadas con Christo.

# . II.

Regunto. Que quiere decir Christiano?
R. Hombre que tiene el Espiritu de Christo.
P. Cual es el Espiritu de Christo?
R. Es Espiritu de amor, y caridad de Dios,

y de los hombres amigos, y enemigos de verdad, de humildad, y de pureza.

P. El que despues del Bautismo se deja llebar de su genio altivo, ò colerico, ò es sobervio, vengativo, lujurioso, tiene el Espiritu de Christo?

R. No por cierto, fino el del Demonio, y no es Christiano mas que en el nombre.

P. Se podrá falvar alguno fin el Bautifino?

R. Que no, fino es que se supla con el martirio padecido en desensa de la Fé de Christo, ò con un acto de Amor de Dios sobre todas las cosas, ò acto de contricion, y perfecto dolor de sus culpas por ser Dios quien es, que equivalen al Bautismo.

P. Cómo se ha de bautizar una criatura en ca-

so de necesidad.

R. Vertiendosele el agua sobre la cabeza, ù otra parte principal de ella, diciendo: To te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Amen.

P. A qué se obliga el que es Padrino, ò Ma-

drina.

R. Se obliga à instruir al Bautizado en los Misterios de la Fé, y santo temor de Dios en caso, que Padre, ni Madre, Amos, Superiores, ni Curas hicieren en esto su deber. P. Cómo injurian el Santo Bautismo muchos Padrinos, y Madrinas?

R. Comunicando familiar, y torpemente con el Padre, ò Madre de la criatura, que facan de pila, como fi el titulo de Compadres, y Comadres les diera licencia para pecar, y conversar francamente. Entiendan, que no por eso han de familiarizarse, y que muchos Compadres, y Comadres hai en el Infierno por la demassada licencia en tratarse.

P. Para qué fue instituido el Sacramento de la

Confirmacion?

R. Para fortalecer al hombre en la Fé, y contra las tentaciones del Demonio.

P. Son culpables los Padres, que tienen hijos de ocho, doce, y veinte años fin confirmarfe, cuando pueden hacer que fe confirmen?

R. Que sí, porque deben procurarles este nuevo fagrado essuerzo, y vigor espiritual; y de su falta nace slaquear muchos en la Fé, y en las tentaciones; pues ya ha sucedido, que de un Barco de Christianos, que cautivaron los Moros; solo los que no estaban confirmados slaquearon en la Fé, y renegaron.

CA-

. (a. ...) euric

## CAPITULO II.

#### DE LA SANTA FE.

#### 5. I.

YA digimos arriba, que la Fé es una virtud fobrenatural, con la cual creemos las cosas que no vimos, solo porque Dios las ha revelado.

Pregunto aora. Cuales fon los Christianos, que viven en gran peligro de faltar interiormente

à la Fé?

R. Lo primero, varios Politicos, y Estadistas en las Cortes, y Palacios dados à la ambicion, deleites, y honras desta vida; porque con su juicio andan titubeando, y sluctuando sobre si tal, y tal Misterio será, ò no será así; si hai Juicio Universal, si hai Insierno, si el Alma es inmortal, si es pecado la fornicacion, y otras verdades insalibles, que quisieran no lo sueran, por no verse convencido su entendimiento, ni precisada su voluntad à obrar segun nuestra Lei. La Fé en estos está como una muela movediza, ò un arbol desquiciado por la raiz, de donde nacen en ellos ciertas reslejas ma-

lignas ; qué sé yo si será asi? Estaremos à ver: otras Naciones no se persuaden à esto, y es fuerte cofa, que se condenen: aora pasemoslo bien: Comedamus, & vivamus, &c. Yo temo que algunos destos son Atheistas secretos; por algo dijo San Agustin: Difficile est, ut male vivat, qui bene credit. Es dificil, que quien bien cree, viva mal. Lo fegundo, muchos presumidos de sabios, y de que todo lo alcanzan: va qui sapientes estis in oculis vestris! Los cuales no queriendo cautivar su entendimiento, ni sujetar el orgullo de su juicio, hacen profesion de dudar, y disputar en el tribunal de su juicio los Misterios, que no alcanzan con la lumbre de fu razon escecada: estos faltan à la Fé interiormente, siendo Christianos por la parte de afuera, y Hereges en su conciencia.

#### 6. II.

PRegunto. Las almas buenas, que se afligen al sentir sucrtes imaginaciones, y abominables ofrecimientos contra la castidad, y Misterios de la Fé, consienten?

R. Lo regular es, que no confienten, ni pecan, aunque teman, duden, ò les parezca,

) 2 que

que consienten, y aunque sientan cierta ojeriza, aversion, y tedio à todo lo bueno, à confesar, y comulgar, y aun contra el mismo Confesor; y aun cuando sienten despecharse el apetito, y exasperarse con ciertos impetus, y vehementes impulsos interiormente, no hai pecado.

P. Hai muchas Almas destas?

R. Hai muchas egercitadas, cuales son casi todas las de insigne perseccion; hai otras personas energumenas, y espiritadas, y en estas suelen estar los Espiritus ocultos, y sin descubrirse hasta que en un susto, trabajo, ò lance, ò por algun pecado les da Dios licencia, para que se espliquen en sola la imaginacion, y en el apetito, y en algunas, aunque no en tantas, se descubren mas, y en sus cuerpos.

P. En las tentaciones contra la Fé es lo mejor ponerse à razones, ò à disputar con el De-

monio?

R. Que lo mejor es bolverse à Dios con un acto de amor suio para no pensar en lo que el Diablo le propone con viveza.

P. Por qué fiendo nuestra Lei la unica, y verdadera, y que se debe seguir, son tantas las

Naciones que no la abrazan?

R.

R. Por el mal egemplo, y vicios que los Gentiles, y Hereges observan en los Christianos: en verdad que San Pacomio, fiendo Soldado, y Gentil, se hizo Christiano al observar el amor, y caridad con que los Christianos de aquellos tiempos trataban à los Gentiles, y les daban con su vida buen egemplo.

5. III.

Regunto. Los que impugnan, perfiguen, ò desacreditan la palabra de Dios para con los ignorantes, ò necios, porque les escuece, y los que impiden à otros que

la oigan, qué feñal tienen?

R. Tienen señal de réprobos para el Insierno. En cierto Lugar, y Pais donde hice Mission, viniendo una Señora una legua de camino à la Mission, al salir de su Pueblo la dijo una persona consagrada, vamonos à entretener al naipe; pero le respondió ella: Usted es Demonio, pues me impide el bien; y dejandole, se vino à la Mission. En otro Pueblo aconsejó otra persona, tambien consagrada, à una Señora, que no suese à la Mission, porque la meteria en escrupulos, y luego caió muerto à los pies de ella.

P.

P. Quien pudiendo, y teniendo necesidad no quiere oir la palabra de Dios, ni la Doctrina de sus Curas, qué señal tiene?

R. Que no es de Dios, fino del Diablo; porque el que es de Dios, oie la palabra de

Dios.

P. Los Feligreses, à Labradores, que en Lugares cortos escapan de oír la Doctrina de sus Curas, ni hai modo de reducirlos à que la oigan, quedandose unos en la Plaza, à Cementerio, otros en casa, en la taberna, à trasteando, qué señal tienen?

R. Que son ovejas enfermas, y danadas, que

ya no apetecen el pasto.

P. Y en qué dano incurren por no oír la pa-

labra de Dios?

R. Lo primero, viven muchos de ellos con una culpable, y fatal ignorancia de fus obligaciones, pues ni faben examinarfe, confefarse bien, ni comulgar, ni dar gracias con fruto. Lo segundo, ignoran cuantas sean las obligaciones de su estado, y oficio, y que cosas sean pecado, y prohibidas en los Mandamientos, y el modo de practicar las virtudes, contentandose con solo saber el Misterio de la Trinidad, y en consuso cuantas cosas son necesarias para salvarse el Christia-

no, y confesarse, y esto mezclado de mil ignorancias. Lo tercero, incurren en varios vicios de maldecir, y jurar con mentira, negarfe al trato Christiano, escusando neciamente su pecado, y otros muchos en que duermen de asiento, y no hacen caso, por no oír la palabra de Dios, ni recibir la luz que les facaria de ignorancias ; y por la esperiencia se ve, que son necesarias muchas de las Confesiones generales, que hacen aun los Labradores, y Feligreses en las Miliones, si asisten estos con puntualidad à las Doctrinas, en que se les pone practicamente de espacio, y con claridad su conciencia à los ojos: es la razon, porque la maior parte suele vivir en algun vicio, ò costumbre de pecar, de que no se enmienda, y esto basta, para que se confiesen mal, aunque no estén plagados de tantos pecados, como los que viven en las Ciudades grandes; esto es lo que juzgo, y han juzgado varios Confesores prudentes, que han assistido à confesar en las Missones.

P. Pueden los Parrocos obligar à fus Feligrefes à que afiftan à oír, y aprender la Doctrina cuando la necesitan?

R. Pueden, y fino hacen caso, multarlos, co-

P. Los Curas que no esplican la Doctrina Christiana à sus Feligreses, à lo menos los dias Santos, ni guardan Consesonario, teniendo tiempo para uno, y otro si quisieran, pecan mortalmente?

R. Que todo el tiempo que viven en este fatal descuido gravemente culpable, y danosisimo, celebran en pecado mortal, sin que tengan escusa delante de Dios, para no esplicar la Doctrina, ni aun los Curas de las Ciudades, à quienes gravemente obliga su oficio, y la Bula de Inocencio XIII. al §. 9. Y solo en las Ciudades, donde hai Religiones, y mucha copia de Consesores, pueden ser aliviados de ellos en cuanto al trabajo del Confesorario.

P. Con qué hambre, y aprecio se ha de oir

la palabra de Dios?

R. Con aquella hambre, con que ban las gallinas al grano, los peces al cebo, y los pobres à la puerta de un Obifpo por limofna.

P. Los que no quieren oir la palabra de Dios,

Parroco, d Missionero, libros tengo en casa:

hacen aprecio de ella?

R. Que no regularmente, y que en castigo de su presuncion, y poca docilidad en ir à oírla, suele Dios dejarlos vivir de assento en pecados ocultos, y secretos de embidia, sobervia, y venganza, de no restituir, ni pagar deudas atrasadas, y en pecados de lengua, que destituidos ya de la luz del Cielo, no los tienen por pecado, cuando debian tenerlos: tan ciegos están, que tropiezan al medio dia. O cuanto hai de esto, aun en personas honradas, ricas, y nobles!

P. Las personas especialmente nobles, ò acomodadas, que no quieren sugetarse à ser examinadas de sus Curas en la Doctrina, cuando lo mandan los Obispos, que señal

tienen?

R. Señal que no fon ovejas de Christo verdaderas, pues no reconocen la voz de su Pastor, ni son verdaderos Christianos, pues se averguenzan de parecerlo, y no tienen el Espiritu de Christo, que es espiritu de humildad, segun aquello: Et erunt omnes docibiles Dei.

P. Los Parrocos obran fegun el Espiritu de Dios

en no llamarlos à examen de Doctrina, cuando por orden de sus Prelados, obligan à los demas?

R. Que no muchas veces, y cuando lo hacen por folo temor, ò por respetos de mundo, porque esto es ser aceptadores de personas.

P. Pecan mortalmente los que dan sus cedulas de estár examinados en la Doctrina à otros, que por no saberla se las piden para conse-far por la Pasqua?

R. Que sí, y tambien pecan los que las compran, ò buscan prestadas por no sujetarse al

examen, ni faber la doctrina.





# TRATADO III.

DEL SACRAMENTO DE LA Penitencia.

# CAPITULO I.

DEL EXAMEN DE CONCIENCIA.

§. I.

PRegunto. Para que se instituió el Sacramento de la Consession?

R. Para perdonar los pecados cometidos despues del Bautismo, y comunicar la gracia.

P. Cuantas cosas son necesarias para una buena Confesion?

R. Cinco. La primera, examinar la conciencia.

La fegunda, tener dolor verdadero de fus pecados. La tercera, hacer proposito firme de no ofender mas à Dios gravemente, y de huir todas las ocasiones de ofenderle. La cuarta decir al Confesor sus pecados calara, hu-

humilde, y sinceramente, sin rodeos, sin disculpar, ni aligerar la malicia de sus pecados. La quinta, satisfacer à Dios con la penitencia, que le impusiere el Confesor; y si es necesario, al progimo la honra, ò hacienda, que le debe.

P. Qué quiere decir examen de conciencia?

R. Es ponerse uno à solas, y en sitio retirado à pensar en los pecados, que ha cometido, discurriendo por los diez Mandamientos, y viendo en que ha pecado en cada uno de pensamiento, palabra, ù obra, ò con descuido culpable, è ignorancia.

P. Es mala la Confesion en que se olbida algun

pecado mortal?

R. Es mala, cuando el Penitente no pone el cuidado, y tiempo bastante, para acordarse de sus pecados, porque entonces es culpable, pues nace de la pereza, y descuido
en examinarse. Esto sucede à muchos Labradores, Osiciales, y otros Penitentes tardíos,
que se consiesan de año en año, los cuales
con una breve ojeada sobre su conciencia la
misma mañana, ò tarde antes, que se han
de consesar, examinandose superficialmente,
y de paso se van à consesar, y suelen ser
mas los pecados de pensamiento, palabras,

descuidos, è ignorancias culpables, que se les olbidan, que no los que confiesan: estos son como los que à destajo, ò à un cabo siegan una grande heredad, ò vendimian, que por acabar presto desperdician mucho, y lo dejan por recoger. Hai otros Penitentes, que todo su cuidado le ponen en averiguar los pecados seos, y vergonzosos, que les punzan, y de los demas no hacen caso.

P. Es necesario el numero fijo de los pecados mortales, fi se acuerda, ò puede buenamen-

te acordarse?

R. Que sí, mas sino puede ajustarle, basta decir aquel numero, que le parece poco mas, ò menos despues de bien examinado.

P. Es pecado mortal decir en la Confesion mas pecados mortales de los que uno ha cometido, diciendo: Mas vale que sea contra mi, que contra Dios; mas vale decir de mas, que de menos.

R. Es pecado mortal, porque es mentir en cofa grave al Confesor: en verdad, que si confesaras deudas à favor de otro, no dirias mas vale decir de mas, que de menos, sino que mirarias bien las que eran. Dios es amantismo de la verdad, y aborrece la mentira, la ficcion, y la hipocressa, PRegunto. El que no puede examinar, ni decir ni aun poco mas, ò menos cuantos pecados ha cometido, qué ha de hacer?

R. Debe decir, si puede, cuanto tiempo duró la costumbre, ò vicio de pecar, y si en aquel tiempo una semana con otra, ò un mes con otro solia pecar tantas veces poco mas, ò menos.

P. Y si aun eso no lo puede averiguar, aunque se ponga à examinarse, ya sea por ser rudo, de poco alcance, ò por falta de instruccion, ò por ser muchos, y diversos sus pecados, se ha de desconsolar, ò aburrir por eso, ò

dejar de confesarse?

R. No por cierto, entonces bastale decir si pecaba todos, ò los mas de los dias, ò los menos de ellos, ò si se pasaban algunos dias en blanco, como dos, cuatro, ò seis, ò alguna temporada, en que no cometia tal vicio, ò pecado; y con esto puede consesar mas facilmente el Penitente deste genero, y con menos peligro de errar en lo que dice, y el Consesor podrá formar juicio prudente del estado de la conciencia del Penitente.

P. Una muger publica, y espuesta à todos, y un hombre entregado sin freno à mugeres,

cómo han de acertar con tanto numero, y

especies de pecados?

R. Si han de hacer Confesion general, basta decir, tanto tiempo he vivido espuesta, ò espuesto à toda suerte de hombres, ò de mugeres; y esplicar à parte aquellas especies mas horrendas, ò disonantes, v. gr. si caió con persona consagrada, ò con parienta, ù del mismo sexo, ò en el Templo. Y lo mas acertado será buscar un Consesor sabio, y esperimentado, y responder à sus preguntas, segun, y como le acusa, ò dicta su conciencia.

## 5. III.

Regunto. Los que en la Confession, especialmente si es general, echan à bulto un gran numero de pecados. Pongo egemplo: habran sido doscientos, habran sido ciento, se consiesan bien?

R. Que no, si dicen sin fundamento, y sin averiguar, lo primero que se les viene à la cabeza; y por eso no los crean los Confesores.

P. Los Penitentes, que en todo genero de pecados echan un mismo numero, y todo lo lleban por un rasero: pongo egemplo: Cuantas maldiciones has echado? Padre, habrán 64 fido feis. Cuantos juramentos con mentira? Habrán fido unos feis; y à casi todos responden lo mismo, se confiesan bien?

R. Que por lo comun, no, y que es señal de que no ponen el tiempo, y cuidado, que Dios manda, para examinarse, y que por su pereza en oir Doctrinas, y tardanza en consesarse, viven con ignorancias, y faltos de instruccion para consesarse bien. Deste jaez suelen ser aquellos Penitentes, que preguntando el Consesor, cuantas veces has hecho esto? responden: habrán sido unas veinte, ò treinta, ù cuarenta; y aquellos, que à todo responden: algunas veces, Padre. Aí vereis cuan lastimosas, y fallidas son sus confesiones.

P. Qué juicio ha de hacer el Confesor de algunos Penitentes, especialmente doncellas, y jovenes, que viniendo à confesarse despues de cuatro, ocho, ò diez meses no confessan pecado alguno: pregunta à una destas el Confesor, has jurado con mentira? y responde, no Padre. Has maldecido? No Padre. Has trabajado en dias de Fiesta, ò dejado de oir Misa? No Padre: has desobedecido à tus Padres? No Padre. Has tenido tocamientos seos, has dicho palabras torpes,

de sucretur peccatum illius, & non invenietur.

R. Que se debe temer, que vienen mal examinados, ò preocupados de la verguenza, y temor de consesarse, ò que están saltos de luz, y Doctrina, la necesaria para consesarse bien.

P. Es buena disculpa decir, que es gente ruda; ò joven la que ass responde?

R. Que nadie es bobo para su negocio, y no tienen escusa muchos de ellos.

P. Pues por qué?

R. Por el descuido culpable, por la flogedad, repugnancia, ò mala verguenza en aprender, ò preguntar à quien sabe, en no ir à la Doctrina, ni procurar saberla, y en escapar de consesarse à menudo; pues no ignoran, que el Christiano tiene obligacion de procurar saber consesarse bien, y saber sus obligaciones para guardarlas. Mas cuando nace de que el Cura no los enseña, ni instruie, no esplica la Doctrina, ni los confiesa, como lo hacen otros Curas zelosos, sino que los abandona mientras no hai ojo

interes, con menos providencia, que si sueran caballos en el monte; entonces la culpa es del Cura descuidado, y slojo, el cual se condena por las ignorancias, y vicios de sus Feligreses, aunque no sea bebedor, lujurioso, sobervio, ni dado à hacer hacienda.

P. Cómo se ha de hacer el examen para la

Confesion general?

R. Lo primero, se toman unos seis, ocho, ù diez dias, gastando varios ratos por mañana, y tarde à folas con Dios. Lo segundo, se ha de pedir su gracia para examinarse bien. Lo tercero, examinará cuantos años tiene, que oficio, y estado. Lo cuarto, cuantas veces folia confesarse al año, uno con otro, poco mas, ò menos. Lo quinto, si por algun tiempo calló por verguenza algunos pecados, ò quebró penitencias. Lo sesto, cuanto tiempo duró la costumbre de maldecir, jurar, d blasfemar, de trabajar en las Fieftas, quebrar aiunos, ò dejar de oir Misa, de jugar con esceso al naipe, de emborracharse, de no obedecer à padre, ò à su conforte, de desear mal à otros, ò no tratar con quien le agravió, de tener tocamientos feos configo, ò con otros, de decir palabras feas, hurtar, ò murmurar, y asi de otras

otras costumbres malas; y si el pecar de costumbre era todos los dias, ò los mas, ò los menos de ellos, examinará, qué tiempo duró, y si hubo enmienda, ò diminucion de pecar por alguna temporada. Lo septimo, cuando los pecados son pocos, y no de costumbre, dirá la especie, y el numero cierto de ellos, si puede, ò los que poco mas, ò menos juzga habrán sido. Lo octavo, se ha de preparar para formar el verdadero dolor de sus culpas, y para esto aiuda mucho hacer algunas penitencias, como son aiunos, cilicios, disciplinas, limosnas, privarse de gustos, y juegos, para que escarmiente el cuerpo, y se dé à Dios satissaccion.

## CAPITULO II.

DE LA CONFESION DE BOCA.

§. I.

PRegunto. Quienes se consiesan mal, y pecan por callar pecados?

R. Lo primero, los que callan todos los pecados, ò parte, ò alguno de ellos, todo el tiempo, que duró alguna ocasion, ò cos-

2 tum-

tumbres de tener tocamientos feos con otra persona, ò cada uno consigo mismo, ò con brutos. Lo segundo, los amancebados, que confesando los pecados cometidos desde la ultima Confesion, no anaden: tanto tiempo, años, ò meses ha que trato con tal persona, con quien tengo estos pecados; y dando palabra de enmendarme, y no tratar con ella, no la cumplo; es la razon, porque si digeran el tiempo, que dura la ocafion les dilatarian la absolucion, hasta que la cortasen. Lo tercero, los que diciendo el pecado, callan alguna circunstancia grave dél, como el que fue con persona parienta, consagrada, ò delante de otros. Lo cuarto, muchas doncellas, que quitan la malicia al pecado, diciendo: Tube unos tocamientos feos con un hombre, pero fue sin querer yo, y yo no queria pecar; cuando por ultimo con instancias se dejaron malamente vencer, cuidando folo de que no se llegase à la obra. Lo quinto, los que confiesan con nombre de tocamientos feos los que fueron pecados de obra, tirando folo à que no se siguiese deshonra. Lo festo, los que habiendo callado por verguenza algun pecado, cuando ban despues à confesarlo, dicen : acusome

Pa

Padre, que callé este pecado, porque se me olbidó, ò no lo tenia por pecado, cuando realmente se acordaban dél, y les remordia la conciencia. Desto hai mucho en gente joven, y ordinaria; y en estos, y otros lances, en que se callan pecados seos de hurto, restitucion, y otros, ò se disculpan, fon malas las Confesiones, y hai obligacion à hacer Confesion general, sopena de condenacion. Pelaio, Ermitaño, calló un pecado cometido con un animal: tomó el Habito de Monge en un Monasterio, en donde vivió en grande observancia, y penitencias, mas nunca se atrevió à confesarlo; murió con opinion de Santo. Despues de ya enterrado, el Sacristan del Convento vió el cuerpo encima de la fepultura, bolvióle à enterrar de nuevo, y la figuiente noche le vió otra vez fuera de ella. Bajó el Abad, y le requirió, diciendo: Pelaio, qué es esto? Y dando un terrible suspiro, respondió: Ay infeiz de mi! que estoi condenado por haber callado un pecado; acercate à mi. Acercose el Abad, y vió, que su cuerpo estaba encendido, como un hierro ardiendo; quitame, dijo Pelaio, la Hostia, que tengo debajo de la lengua; habiala recibido por Viatico, y efestaba aun fresca; el Abad la tomó, y pufola en el Sagrario; y dijo Pelaio: La voluntad de Dios es, que me entierren en un muladar, como à una bestia; y así se hizo. Ay de los que callais pecados seos!

P. El que necesita hacer una Confesion general por haber sido malas sus Confesiones, y vivido mal, podrá hacer Confesion particular, y ser absuelto de los pecados cometidos desde la ultima Confesion, interin que se ba examinando, y disponiendo para hacer su Confesion general despues?

R. Que no, y que sopena de confesarse mal debe primero hacer su Confesion general.

P. El Sacerdote Confesor, que necesita gravemente hacer Confesion general, ò particular de su mala vida podrá oir Confesiones antes de hacerla?

R. Que no, porque cometerá otros tantos facrilegios, cuantas abfoluciones diere, mientras los Penitentes pueden confesarse con otros Confesores.

#### §. II.

PRegunto. Quien tubo configo mismo pecados, ò tocamientos feos, ò con otros, se confiesa bien diciendo: acusome Padre, que tube unos pensamientos consentidos?

R. No se consessa bien, pues debe decir, que tubo tales tocamientos consigo, ò con otros, y tambien si tenia puesto el pensamiento en otra persona al tiempo de sus tocamientos seos.

P. Quien se examinó lo bastante, y dixo al Consesor todo cuanto se acordaba, si despues de pasado algun tiempo con ocasion de leer algun libro, ù oir alguna Misson le inquietan, ò remuerden algunos pecados, deberá consesarlos de nuevo para sosegar?

R. Que no por cierto: es la razon, porque el pecado es de tan mala raza, que aunque conste haberse consesado bien, remuerde, y entristece la conciencia de las almas timidas,

y buenas, que le aborrecen.

P. Quien advertidamente calla algun pecado mortal en la Confesion, queda absuelto de

los otros que confiesa?

R. Que no, antes hace un facrilegio, y fe buelve à cafa con un pecado mas, fobre los que trae; fi comulga, añade otro facrilegio maior, y es precifo que haga Confesion general de todo el tiempo que lo ha callado hasta aora.

PRegunto. Qué hace el Demonio con los que callan, rebozan, ò descuentan los pecados al Confesor?

R. Aprietales la garganta, como el Lobo à la

Oveja, para que no bale.

P. De qué pecados se debe acusar en esta Con-

fesion general?

R. Se debe acusar lo primero de aquel pecado, que calló advertidamente. Lo segundo, del numero de las Consessiones, y Comuniones sacrilegas, que hizo todo el tiempo, que le calló. Lo tercero, de todos los pecados mortales, que consesó en la primera Consession sacrilega, y los que ha cometido en todo aquel tiempo, sin que le valga decir, ya los tengo consessados; pues ninguno dellos se le perdonaba mientras calló aquel pecado advertidamente.

P. Quien no calló pecado por verguenza, estará obligado à hacer confesion general?

R. Está obligado à hacerla, si se consesó sin dolor, y sin proposito verdadero, aunque à él le parezca, que lo tubo; como sucede lo primero à muchas mugeres publicas, ò perdídas, y à los amancebados. Lo segundo, à los acostumbrados à jurar con menti-

tira, y maldecir à menudo, ò tener tocamientos feos. Lo tercero, los que por largo tiempo no se tratan despues del agravio, siendo parientes, ò vecinos. Lo cuarto, los que pudiendo pagar, y restituir lo que deben, y desea su dueño, no lo hacen.

P. Y el que no está obligado à hacer Confesion

general, será bien que la haga?

R. La Confesion general es de gran probecho à quien jamas la hizo, ò por mucho tiempo no la ha hecho, escepto los que son realmente escrupulosos, que deben gobernarse por el consejo de sus Confesores.

P. Podrá el Sacerdote descubrir à alguno los pecados, que ha oído dentro de la Con-

fefion?

R. Jamas puede descubrirlos, aunque le quitáran la vida, y aunque se empeñára todo el mundo.

P. Quien voluntariamente se pone à peligro de oir los pecados, que se confiesan, ora sea por curiosidad, ora sea por despachar cuanto antes, arrimandose al Confesonario, peca mortalmente?

R. Que sí, y que debe retirarse, especialmente si advierte que se oie, ò es sorda la persona, que se consiesa; y si por casualidad.

74 y fin querer, y tambien por curiofidad, y malicia oió algun pecado, debe en conciencia no decirlo à nadie.

## 5. IV.

PRegunto. Con qué modestia, y edificacion se ha de llegar al Confesonario?

R. Lo primero, sin atropellarse, ni darse rempujones unos à otros por despachar el primero. Lo segundo, han de llegar los hombres sin espada en la cinta, en señal de que como reos deponen toda autoridad, fin virretes, cofias, ni gorros blancos, ò de color en la cabeza, aunque tengan poco pelo, y fuelto el cabello. Lo fegundo, fi fon niños, ò niñas con las manos cruzadas, y el Rosario en ellas, sin enredar con ellas en la reja, ò en el Consesonario. Lo tercero, los ojos en tierra. Lo cuarto, las mugeres fin polvos, rizos, ni flores en los cabellos; los pechos, pies, y brazos honestamente cubiertos, y la que no viene afi desprecia con el hecho este Sacramento, y no conoce bien, que es rea del Infierno por sus pecados. Lo quinto, puesto cada uno de rodillas, los ojos en el fuelo fin mirar al ConConfesor à la cara; las mugeres cubierto su rostro con el manto, el Rosario en las manos, el cuerpo inclinado ácia la tierra al persignarse, y decir la confesion; el osdo, y el corazon aparejado para osr, y recibir lo que el Confesor le digere; ultimamente al recibir la absolucion tengan cuidado en inclinar la cabeza, y cuerpo ácia la tierra; se hace el Acto de Contricion humilde, y fervorosamente, y se lebantan con modestia; y si es muger, no pida la mano al Consesor para besarla, y este no la alargue.

P. Cómo ha de empezar su confesion el Pe-

nitente?

R. Despues de persignarse, y decir la consession, ò el Señor mio Jesu-Christo, lebantando el cuerpo, y cabeza con modestia, y sin mirar à la cara al Consesor, dirá así, si la Consession es particular: Padre, me consesé tanto tiempo ha, (v. gr. dos meses, ò medio año) cumpli, ò no la penitencia, que me puso el Consesor, he hecho examen de mi conciencia, y vengo con dolor de mis pecados, y con proposito sirme de enmendarme; y dicho esto, empezará à acusarse, ò el Consesor le irá preguntando, segun convenga al Penitente. Mas si la Consession, que va à

ha-

76

hacer, es general de toda la vida, ò parte de ella, dirá: Padre, vengo à hacer Confesion general: ha tanto tiempo que me confesé la ultima vez: tengo tantos años: (v. gr. cincuenta, ò veinte) tengo tal estado, y oficio ( v. gr. foi casado, Sastre, Labrador, &c.) no he hecho Confesion general en mi vida; y si la hizo en algun tiempo, y bien, y cumplió lo que le mandaron por entonces, haga la Confesion general desde la ultima general. Hasta los doce años de edad solía confesarme tantas veces al año (v. gr. dos, ò tres, &c.) despues hasta los veinte y cinco años un año con otro folía confesarme tantas veces; despues hasta aora he confesado tantas veces cada año poco mas, ò menos uno con otro: quebré tantas penitencias, ò las degé por tanto tiempo, en que yo vivia mal: (ò no las degé) he callado por tanto tiempo un pecado mortal, ò pecados de tal especie; (v. gr. feos) y fino ha callado ninguno en todo el tiempo, dirá, no he callado pecado mortal alguno por verguenza: cumplí, ò no con la Parroquia: incurrí (ò no sé que haia incurrido en escomunion alguna) en tal escomunion. Dicho esto, empezará aiudado del Confesor, à confesarse generalmente, y para esto servirá la Doctrina que está puesta al fin de los Egercicios de nuestro Padre San Ignacio, y suelo esplicar en las Missiones.

#### no obbie a for s. V. sor an obligation

PRegunto. Cómo engaña el Demonio à varios Penitentes podridos, y de mala vida, al tiempo que el Confesor está ponderandoles su maldad, reprendiendoles su vicios, y dando los remedios para la enmienda?

R. Hace que se pongan à pensar si se les olbida algun pecado, con lo cual no atienden à lo que el Consesor les dice, ni à las penitencias, y remedios que les pone, y todo el trabajo, y monicion del Consesor se malogra. Sabed, que mientras el Consesor reprende, y da remedios, no se ha de atender à otra cosa.

P. Cuando hai precepto de confesarse?

R. Hai precepto de confesar, y comulgar una vez al año; pero de consejo habeis de bolver à consesaros antes de recaer en el pecado, ò luego que se ha cometido, siendo cosa horrenda, que pudiendo el que peca,

78

quedarse muerto de repente, y condenarse, tenga valor para dormir una sola noche con un pecado mortal à cuestas, aunque este no sea mas, que haber dejado una Misa de precepto, quebrado un aiuno de obligacion, ò tenido un tocamiento seo, ò jurado con mentira: no hai quien se atreva à dormir con un Culebrón en la cama; pues cómo hai animo para dormir con el pecado en el alma, que es peor que un Dragon?

P. Qué fruto trae al Alma la Confesion bien

hecha?

R. Que trae varios. Lo primero, borra todo pecado mortal. Lo fegundo, la buelve à la gracia, y amistad de Dios. Lo tercero le perdona la pena eterna del Insierno, que merecia por el pecado, y se la conmuta en pena temporal, ò en esta vida, ò en el Purgatorio. Lo cuarto, buelve Dios al Alma los meritos de las buenas obras, que hizo antes del pecado, ò que estaban como muertas por él; al modo que un Rei buelve los Estados, y Rentas, que embargó à un Vasallo, que le sue traidor, despues que le ha perdonado. Lo quinto, buelve el derecho de entrar en el Cielo, que perdió del todo por la culpa. Lo sesto, da fuerzas

para refisfir à las tentaciones, y para no bolver à caer. Lo septimo, causa una gran paz, y sossego de la conciencia en el Alma.

P. Para confesarse uno bien, se han de hacer Actos de Fé, Esperanza, y Caridad?

R. Que son necesarios, mas en quien se consiesa con dolor de sus culpas no es necesario se hagan espresamente; y aunque no se acuerde de hacerlos, se suelen hacer implicitamente, y eso basta junto con el dolor, y proposito necesarios para una buena Consesion.

P. Cómo se harán estos actos con brevedad al recibir la absolucion?

R. Se pueden hacer asi: Señor mio Jesu Christo, yo creo sirmisimamente, que me podeis perdonar todas mis culpas: espero de vuestra misericordia infinita me las perdonareis: os amo con todo mi corazon, por ser Vos quien sois: me pesa en lo intimo de mi Alma de haberos osendido por ser mi Padre, y mi Dios, y propongo sirmemente no tornar mas à osenderos. Con este breve modo se hacen los Actos de Fé, Esperanza, Caridad, dolor de los pecados, y proposito de la enmienda.

## CAPITULO III.

DEL DOLOR DE LOS PECADOS NECESARIO para que la Confesion sea buena.

PRegunto. Qué cosa es dolor de los peca-

R. Es un aborrecimiento eficaz, con que el hombre aborrece, y detesta sus culpas sobre todo mal, pesandole de haber ofendido à Dios con ellas.

P. De cuantas maneras es el dolor de los

pecados?

R. De dos maneras. El uno es dolor imperfecto, esto es menos persecto, y se llama dolor de Atricion: el otro es dolor persecto, y se llama dolor de Contricion.

P. Cual es el dolor de Atricion?

R. Es aquel, con que uno se duele de su pecado, porque puede Dios en pena dél echarle en el Insierno, ò privarle del Cielo, ò por lo seo, y disonante que en sí es; al modo que un Caballero, que hizo una traicion al Rei, despues que le han preso se duele, y entristece de su pecado, ò por temor de que le quiten la cabeza, priven de sus Estados, ò por la misma vileza de su trai-

P. Los que viviendo siempre mal, en la enfermedad de la muerte hacen suertes demostraciones de que se duelen, y les pesa, suelen encontrar con el verdadero dolor de sus

pecados?

R. Algunos fi, pero muchos no. Lo primero, porque en lo regular es cierto, que quien mal vive, acaba mal. Lo fegundo, porque aquellas demostraciones mas son hijas del temor, y miedo natural de arder en el Infierno, que ya le contemplan abierto para ellos, que de horror fobrenatural, y verdadero aborrecimiento de su pecado, el cual nunca aprendieron à tenerle; y como un perro cogido en un aposento, de suerte que no pueda escapar, suelta la presa de carne, que llebaba en la boca, se mete debajo de la cama, ò sillas, y empieza à llorar, no por el aborrecimiento, que ha cobrado à la carne, sino por miedo del palo, y castigo que le amenaza, y en faliendo del aprieto, se tira otra vez à la presa; asi estos en la estrechéz de la enfermedad, hacen de quien gime, y llora, y sueltan la presa del vicio: mas no por horror à él, fino por miedo del Infier-

F

#### §. II.

Regunto. Cual es el dolor de Contricion?

R. Es un aborrecer, y detestar sumamente el pecado por ser contra Dios, que es infinitamente bueno, y digno de ser amado. Junto à Inspruc de Alemania, saliendo un Caballero à desasso, mató en el calor de la refriega à su mismo Padre, juzgando que era su enemigo; sue tal el dolor, que recostandose sobre su misma lanza, se quedó muerto. Veis aqui como este dolor esplica bien el dolor, que uno tiene de haber con sus pecados muerto, y alanceado à Dios por ser su Padre, y digno de todo amor.

P. Es facil tener este dolor, à hacer un Acto verdadero de Contricion?

R. Eslo para el que vive bien, y para quien con la aiuda del Señor está fuertemente refuelto à no mas pecar; mas à quien vive mal, y no está escarmentado de su mal vivir, ni altamente movido à enmendarse, es facil hacerlo de boca, y con el golpe de pe-

pechos, y parecer que le tiene; pero cosa mui dificil tenerle en la realidad.

P. El que se halla en pecado, y en peligro de muerte sin quien le consiese, cómo se po-

drá librar del pecado?

R. Haciendo un Acto de Contricion: por eso conviene hacerle repetidas veces al dia para acertar con él en tiempo de aprieto, ò necessidad.

P. Qué ventaja hace el dolor de Contricion al dolor de Atricion?

R. Hace muchas: mas la principal es, que si uno acierta con un Acto de Contricion verdadero, el pecado se le perdona luego, y en aquel instante queda en gracia de Dios, pero con la obligacion de consesarlo à su tiempo; mas al que hace un Acto de Atricion de sus pecados no se le perdona el pecado, sino es al tiempo de consesarse, y en que es absuelto; por lo cual si ambos viniendo à consesarse, se caieran de repente muertos en el camino, el primero se iria al Cielo, y el segundo al Insierno.

PRegunto. Cómo se negocia este dolor? R. Considerando lo primero, que un alma, que ha caido en un pecado mortal, es como un difunto, que por sí no se puede lebantar, ni cobrar vida; y que es menester, para que se le perdone el pecado, y refucitar à la vida de la gracia, maior milagro de parte de Dios, que resucitar à un muerto. Lo segundo, que no basta la industria, ni fuerzas naturales del hombre para alcanzar este dolor , aunque se enternezca el corazon, y fentidos; es menester pedir à Dios confiada, y humildemente su auxilio, y gracia para aborrecer su pecado, sin la cual el dolor no llega, para que se le perdone la culpa; y ha de esperar, que Dios le dará luego este auxilio, y gracia, si se dispone humildemente de su parte, y el que no hace mas, que acordarse de sus pecados mortales, y decirfelos al Confesor, como quien cuenta un cuento, se confiesa mal por falta de dolor sobrenatural, y verdadero, aunque él juzge vanamente, que trae dolor; y se buelve à casa en pecado; como sucede à muchos deshonestos, amancebados, y que recaen à menudo en algun vicio.

PRegunto. Es necesario sentir siempre este dolor para consesarse bien?

R. No es necesario, y aunque no haia lagrimas, ni ternuras fensibles del corazon, y y los ojos, y aunque parezca, que el corazon está duro como una piedra, le puede tener espiritualmente, y con la voluntad racional; y afi hai muchos, que habiendo pecado, y especialmente almas buenas, tienen verdadero dolor, y piensan, que no le tienen. Para aborrecer una honesta Matrona el adulterio no es menester llorar, bastale estar altamente refuelta à no cometerle : por el contrario hai muchifimos impios, especialmente amancebados, que gimen, se enternecen, y lloran, y se persuaden, que vienen con dolor, cuando delante de Dios, y al juicio del Confesor no le tienen.

P. Es facil se convierta con verdadero dolor el que habiendo vivido de afiento en algun vicio grave, especialmente de torpeza, no

aflige con penitencias su carne?

R. Para el dolor verdadero de los pecados no es absolutamente necesaria la castigacion de la carne, y penitencia esterior en quien pe-

có.

có, pero no es tan facil tenerle el que no castiga su cuerpo, que le arrastra; y cuando el que ha pecado se ponga de pronto en gracia, no tardará mucho en ser vencido de fus apetitos, y de las tentaciones de su carne, fino la castiga; porque el cuerpo es como un bruto, que con el castigo, y la carga del trabajo obedece, y se sugeta à la razon; por esto el que se quiere convertir de veras ha de gravar en su animo esta sentencia: Quien tal bace, que tal pague. Asi lo hizo uno, que se disponia para una Consefion general: à cada Mandamiento en que se examinaba, se daba una rociada de veinte azotes, y decia: Esta es la justicia, que Dios manda hacer por mis pecados; y se convirtió bien.

P. El que por muchos años no acaba de dejar algun vicio grave, como de emborracharfe, ò jugar lo que no puede, maldecir, murmurar, hablar palabras deshonestas, ù

otro, qué feñal es?

R. Que su dolor no es eficaz, ni bastante pa-

ra ponerse en gracia de Dios.

P. Las personas nobles, y delicadas, que han vivido en deshonestidades, y en deleites de su carne, será bien, que hagan penitencia, y castiguen la carne, que pecó?

R.

R. Que deben, aunque no se lo quieren persuadir, hacer mas penitencia, que la gente ordinaria, y pobre. Lo primero, porque sus pecados suelen ser maiores. Lo segundo, porque su vida ociosa, voluntariosa, y regalada, es mas peligrosa, y mas necesitada del freno de la penitencia; y si amarga la penitencia, y escuece, con eso escarmientan la carne, y apetitos, y será peor, que escueza en el Insierno eternamente por haberla querido mueho, y tratado con regalo.

## 5. V.

PRegunto. Qué condiciones son necesarias para que el dolor de los pecados mortales sea bastante en la Confesion?

R. Tres. La primera, que sea dolor sobrenatural, esto es, que por algun motivo sobrenatural, ò divino se mueva uno à aborrecer el pecado; y si solo se duele del por algun sin humano, ò temporal, como es la deshonra, ò pérdida de la hacienda, ò de la salud, que causó el pecado, se confiesa mal. La segunda, que sea esicaz, esto es, una valiente resolucion del animo para no bolver à él: por eso mientras no cortas el

pecado, ni la ocafion progima del, aunque gimas, y llores, tu dolor es ineficaz, y te buelves à casa en pecado : esto pasa à muchas Criadas, y Doncellas, que gimen, y lloran al verse en las garras voraces de tal Amo, ò tal Sugeto, y no tienen valor, ni resolucion para apartarse del pecado. La tercera condicion es, que el dolor fea universal, esto es, de todos los pecados mortales no confesados, ni perdonados, por lo cual, aunque aborrezcas todos los pecados, fi uno folo dejas de aborrecer de veras, tu dolor no es suficiente, y ninguno se te perdona. Quien de diez heridas de muerte fola una no quiere dejar curarse, no tiene animo de fanar. Quien de cinco enemigos folo à cuatro perdona, ò trata, y al quinto no, no alcanzará de Dios el perdon de sus pecados. Y quien de diez pecados que tiene, deja de aborrecer uno

folo, de ninguno se duele de modo, que baste, para que se le perdonen.

## CAPITULO IV.

### DEL PROPOSITO DE LA ENMIENDA.

### 5. I.

PRegunto. Qué cosa es proposito de la enmienda?

R. Es una firme refolucion del animo de nunca mas pecar, ni por el mundo entero.

P. Cuando el que vive mucho tiempo sin enmienda en algun vicio, v. gr. de dessogar votando, y blassemando, de jurar con mentira, ò maldecir, de trabajar en los dias Santos por hipo de codicia, y genio, ò de embriagarse, ò sin dejar el juego, taberna, casa, ò comunicacion, que sabe le es ocasion de lujuria, gastar, ò jugar lo que necesita para pagar deudas, ò sustentar la familia; si propone, y protesta al Consesor, que se enmendará, y que en adelante será otra cosa, se le ha de creer?

R. Que si no trae ciertos indicios, y señales de que su proposito, y dolor es esicaz, y verdadero, como es venir castigado ya su cuerpo con aiunos, cilicios, haber oído 90 una Misson con fruto, entrando en Egercicios, ò haber quedado altamente herido de algun caso repentino, ò retiradose ya dias de malos tratos, compañías, y otros peligros, no por cierto, no se les crea, no se les crea, porque sus propositos suelen ser folo de palabra, tan engañosos, y fallídos, como el que traían en sus Consesiones pasadas; y es cierto en lo regular, que quien vive mal, se confiesa mal, como el que vive bien, suele consesarse bien: prueba desto es, el que si hai parcialidades en los Aiuntamientos, ò Cabildo, si hai no hablarse los parientes unos con otros, fino fe pagan deudas, si se oprime al pobre, si hai injusticias, ò respetos humanos en los que gobiernan, ò si alguno vive mal, soleis decir: yo no sé como se confiesa esta gente; yo no sé como se confiesa Fulano: tan malas os parecen las Confesiones de quien vive

P. Pues cómo muchos destos se persuaden, y protestan, que traen dolor, y proposito firme de la enmienda?

mal.

R. Porque la misma espina del pecado les engendra cierta displicencia natural, y tristeza en el corazon, con que à veces se entristeze

naturalmente el animo, y se enternecen los sentidos; y llegando con un conocimiento, tal vez humano, de que es menester consefarfe, no fabiendo distinguir lo que es espina, remordimiento, y natural tristeza, ò desagrado ineficaz del pecado, de lo que es dolor, y aborrecimiento eficaz fobrenatural de él, como el oropél del oro, afeguran, y protestan que vienen con dolor, y proposito firme, pero se engañan, especialmente los amancebados, enemistados, los que se sustentan de fraudes, y trampas, ò que no cumplen su grave obligacion; de la misina suerte, que los ojos cuando tienen por estrella del Cielo la exalacion de fuego, que parece estrella, y ven correr por el aire; esto tiene no habituarse los hombres à aborrecer el pecado, ni prevenirse humildemente con verdaderos Actos de Fé, y Esperanza para alcanzar del Señor el dolor de fus pecados, y el proposito de no bolver à ellos; y esto han de saber los pecadores, y tambien los Confesores, sino quieren ser enganados.

P. El que vive en la ocasion progima de pecar, aunque no sea mas que de besos, abrazos, acciones, ò pensamientos seos consentidos

con otra persona: el que por mucho tiempo tiene el vicio de tocamientos seos consigo mismo, ò de hablar palabras seas, de jurar con mentira, ò maldecir à cada paso, ò por mucho tiempo está sin pagar lo que debe, y puede, queda absuelto de sus pecados, cuando el Consesor le echa la absolucion?

R. Que aunque à él le parezca, que trae dolor, fi delante de Dios no lo tiene, como ordinariamente no lo fuele tener por mal dispuesto; y aunque à él le parezca, que ba absuelto, la absolucion no le vale nada, y es como si se echára à un poste, porque ningun pecado se le perdona entonces; y así estos, cuando importunan al Confesor; Padre echeme la absolucion; piden que les echen un dogál mas al cuello para el Insierno, porque no habiendo proposito sirme de la enmienda, ni dolor, es un facrilegio el recibirla, y se buelven à casa en pecado mortal.

P. Pues que han de hacer en estos lances?

R. Deben obedecer en todo, y à la letra al Confesor, que les enseñará à disponerse como les conviene à recibir la absolucion confecuto.

P. Quien se confiesa con el mismo Sacerdote con quien

quien peca deshonestamente, se confiesa bien? R. Que no, y que es nula su Confesion, segun el Decreto de nuestro Santo Padre Benedicto XIV. espedido à primero del mes de Tunio del año de mil setecientos, y cuarenta, y uno: en fuerza de él, queda escomulgado con Escomunion maior refervada al Papa el Sacerdote, que abfolviere à cualquiera complice de su pecado, y que para este efecto no les pueda valer ningun Jubileo, ni la Bula de la Cruzada.

#### 6. II.

Regunto. Qué juicio hemos de hacer de aquellos pecadores podridos en la maldad, que oiendo una Misson suerte, en que se derriten los corazones, y hacen otros amarga penitencia, se vienen mui serenos, y fin pesadumbre alguna, ni señales de que fu corazon ha dado buelco?

R. Que el temor de Dios no ha entrado en ellos; que viven en un profundo, y fecreto dejamiento de la mano de Dios; que están ciegos, y con cataratas en los ojos del entendimiento, fegun la indiferencia, è infensibilidad con que vienen al Confesonario: Yo me estremezco en tales lances, y

si el Confesor dice à alguno destos infelices; no parece, que tienes mucha gana de falvarte, ni que te da pena tu mala vida, fegun las cortas medidas, que traes para alcanzar perdon, responde: Pues, Padre, yo à que vengo, fino à enmendarme? Mas yo le respondo: Y à qué habeis venido tantos años al Confesonario, fino à enmendaros, y con todo eso te bolvias en pecado à casa? Es mui corta, y no llega la disposicion de tu corazon, para que Dios os haga el milagro de refucitar vuestra Alma mas muerta, y podrida que un difunto; pues por falta de animo en romper por los impedimentos, que os ponen por delante, no quereis resolveros à vida nueva. La lluvia del Cielo, que hace florecer al arbol verde, y sano, sirve de pudrirse el seco; asi vosotros por vuestra culpa empeorais con los auxilios del Cielo, con que otros mejoran de vida.

P. La que despues de haberse dado à bailes, saraos, diversiones peligrosas, ò casdo en juegos deshonestos viene al Consesonario con el cabello rizado, polvos en la cabeza, aseites, y coloridos en el rostro, sin cubrir honestamente la honestidad de sus pechos,

pies

pies, y brazos, è en trage profano, y of-

tentoso, qué senal es?

R. Lo primero, es feñal que gasta mas tiempo en adornarse, è idolatrar en su cuerpo, que en adornar su alma, y hacer penitencia de fus pecados. Lo fegundo, que no cumple con la obligacion, y profesion del Bautismo, en que renunció à todas las pompas del mundo, y obras de la carne. Lo tercero, que no es facil persuadirse uno el que Dios misericordiosamente dé su auxillio, y gracia, que se necesita para el dolor sobrenatural, à un corazon tan engreído, y lleno de vanidad, fobervia, y lozania en sus sentidos; y configuientemente, que el dolor de sus pecados en estas suele ser superficial, y como penitencia de Farsa: Panitentia theatralis, que llamó San Chrisostomo, y que su humildad es fingida; pues si tubieran luz de Dios para conocer, que son dignas en los ojos de Dios de ser quemadas en el Infierno por sus pecados, y que como reas de él ban à los pies del Confesor, no vendrian con tanta pompa, fino con honestidad, y modestia. Qué díriais, ò Señoras, de una Judia, si faliendo en publico como rea, gastase primero el tiempo, que vosotras, en afeitarse, y componerse con el tren, y alino vuestro? Diriais, que no sentia mucho su pecado, y hacia gala del San Benito, y penitencia, que la ponian; pues sentid de vosotras à proporcion, y que no venis humildemente confundidas de vuestros pecados.

### s. III.

PRegunto. Mudar à cada paso de Consesores los que viven en algun vicio de pecar, qué señal es?

R. Que no quieren les entiendan el mal, y que no tienen animo verdadero de fanar.

P. La gente de comercio, ò de Curia, como fon Corregidores, Jueces, Abogados Escribanos, algun monton de amancebados, y deshonestos, y mucha gente noble, ò de caracter, que vive relajadamente, ò no paga lo que debe, y puede, qué mal se hacen, cuando pudiendo tener, ò buscar un Consesor prudente, práctico, y recto para asegurar sus conciencias, buscan de industria algun ignorante, poco sabio, ò reputado por de manga ancha, ò de buenas tragaderas, ò alguno, que le tienen como obligado por el regalo, ò dependencia, ò que no hace

97

hace mas que oírlos, y darles una ligera

penitencia?

R. Lo primero, se quedan en varios pecados ocultos, y asectos viciosos poco conocidos, como son descuidos graves en sus graves osicios, injusticias, respetos humanos, y una vida sembrada de varias espinas de dudas, y temores bien sundados, de que no proceden bien. Lo segundo, en varias ignorancias culpables sobre las obligaciones de su estado, aun cuando presumen, que todo lo alcanzan. Lo tercero, es señal de que huien de la luz, porque no les pongan à su vista sus pecados, y por no verse precisados à dejar su mala conducta, y su vida libre, y relajada: Ipsi fuerunt rebelles lumini.

P. Quien despues de confesarse buelve luego à los pecados mortales de antes, podrá estár

feguro de que se consesó bien?

R. Que la Confesion, y conversion de semejantes recaídos en la culpa, segun los Santos,

es tenida por sospechosa, y dudosa.

P. Qué se ha de sentir de aquellos amancebados, y deshonestos, que en el mismo tiempo en que se están examinando, y preparando para hacer una Confesion general, aun despues de osr por algunos dias la Misson,

ALTON AND THE REST OF THE PARTY OF THE PARTY

98
se visitan, d tienen juegos deshonestos?

R. Qué tienen, ò vienen al Confesonario, y se buelven à casa en pecado, y que su dolor, y penitencia no es verdadera, sino engañosa, y falsa: Irrisor est, ε non panitens, qui adhuc agit unde paniteat: y à veces hallareis Penitentes, que no queriendo absolverles el Confesor, sino dejan la ocasion, celebran la ultima despedida con besos, abrazos, ò caída en el pecado: tales son sus Confesiones.

## CAPITULO V.

DE LA SATISFACCION DE LA PENITENCIA.

#### 9. I

PRegunto. Cuando el Penitente no quiere aceptar aquellas penitencias medicinales, y oportunas para vencer su pasion, y salir de su vicio, porque le dan en la matadura, ò le hieren en lo vivo, sino que le pongan otras, ò ba à otro Consesor, que se las mude, qué señal es?

R. Es feñal de que por falta de animo en fufrir el cauterio, y fajadura no tiene animo

eficaz de sanar, aunque à él le parezca que si, y que no aborrece de veras su pecado: este tal miente al decir en la Consesion, propongo cumplir la penitencia, que

me fuere impuesta.

P. Al pecador, que de asiento ha vivido en alguna ocasion de pecar, ò recasído en algun vicio, y suele varias veces dejar, y quebrar los remedios, y penitencias que le ponen para salir de pecado, se le ha de absolver, si da palabra que las cumplirá en adelante?

R. Que fino hai feñales de que viene ya trocado, y convertido, fegun lo arriba dicho, no fe le ha de creer, ni hacer caso de sus promesas; lo mejor para él es embiarle, para que se disponga primero, haga penitencia, y cumpla à lo menos algo de las que dejó, y buelva tal dia; y no hai que tragarse el Consesor las disculpas, ò impedimentos, que alegan, porque arrestados por sacar la absolución dicen muchas veces lo que no hai; con este arbitrio escarmientan, abren los ojos para adelante, y hacen mas aprecio para cumplir las penitencias.

P. Los prudentes Confesores, de qué viven con mas temor, y remordimiento? ò de varias

absoluciones, que dieron à gente amancebada, deshonesta, à enemistados, ò que por mucho tiempo no han pagado sus deudas: ò de las que han dilatado con resolucion, para que cumpliesen primero con su grave obligacion, ò se enmendasen?

R. Mas temen dar cuenta à Dios de las primeras, que de las fegundas; y mas cuando este freno de dilatar la absolucion à los mal dispuestos es un medio esicaz para que degen la ocasion, y salgan de pecado; y así los Confesores han de tener una piedad no salsa, sino sólida, y verdadera, que ceda en bien del Penitente, aunque le amargue, y sino, no serán Medicos saludables.

## §. II.

PRegunto. Las penitencias, que se imponen à pecadores habituales, son escesivas, ò demassiadas?

R. Ordinariamente suelen ser menos de las que debian llebar, aun mirada la fragilidad humana.

P. Pues por qué?

R. Porque el Confesor no suele hallar en ellos, especialmente en gente rica, regalada, y delicada, ò que se tiene por discreta, un alto con-

concepto, ò vivo conocimiento de lo que merecen por sus culpas, ni animo, sino decaimiento para hacer penitencias oportunas, especialmente, si les duelen algo, ò tiran à estrechar sus gustos, apetitos, ò relajada conducta de su vida. Y para que veais cuan grandes penitencias se imponian à los Fieles en la primitiva Iglesia por sus pecados, os pondré aqui varias, sacadas de los Canones Penitenciales, que estubieron en uso por muchos figlos en la Iglesia Latina, y se pueden ver en Graciano, en las Instrucciones de San Carlos Borromeo à los Confefores, impresas por orden del Clero en Francia, y en otros Autores. ( Vide Joann. Mon. de Panit. S. Bonavent. tom. 7. in Confefionali, cap. 3.) Por apostatar de la Fé, ò renegar, diez años de penitencia. Por jurar con mentira, ò incitar à otro à que jure en falso, cuarenta dias à pan, y agua, y despues siete anos de penitencia. Por quebrantar algun voto, tres años de penitencia. Por jurar una vez el nombre de Dios con poco cuidado, y fin necefidad, fiete dias à pan, y agua. Por echar una blassemia en publico, y delante de otros contra Dios, la Virgen Santisima, ò algun Santo,

estár de rodillas fuera de la puerta de la Iglesia el tiempo de la Misa Maior siete Domingos consecutivos: y el ultimo de ellos estár fin capa, ni zapatos, ni montera, y con foga à el cuello; aiunar à pan, y agua los siete Viernes precedentes à dichos Domingos, y estar privado todo este tiempo de entrar en la Iglesia, y despues siete años de peni-tencia. Hai aqui algun blassemo, que haia dicho por vida de Dios, ò de la Virgen? Por trabajar en dia de Fiesta sin necesidad, siete dias à pan, y agua. Por bailar en el Atrio de la Iglesia en dia de Fiesta, tres años de penitencia. Por hablar à el tiempo de los Oficios Divinos en el Templo, diez dias à pan, y agua. Por quebrar un aiuno de precepto, veinte dias à pan, y agua. Por injuriar à Padre, ò Madre, tres años de penitencia. Por maltratarlos, siete años; y si los echó de casa, tanto tiempo de penitencia, cuanto duro está impiedad. Por maldecir à Padre, ò Madre, cuarenta dias à pan, y agua. Por hacer burla de las inftrucciones, Decretos, y abisos de su Obispo, ò de las justas amonestaciones de su Cura, cuarenta dias à pan, y agua. Por procurar el aborto despues de cuarenta dias de preñado,

tres años de penitencia. Por un homicidio, fiete años de penitencia. Por el descuido culpable de ahogar, ò fofocar los padres algun niño en la cama, cinco años de penitencia. Por herir gravemente à otro, cuarenta dias à pan, y agua, y un año de penitencia. Por maltratar à el progimo con colera, aunque sea sin herirle, tres dias à pan, y agua y si es Clerigo el que maltrató à otro, año y medio de penitencia. Por vivir enemistado, y guardar rencor contra su hermano, aiuno à pan, y agua tanto tiempo, cuanto estubo sin tratarle. Por un pecado de simple fornicacion, siete años de penitencia. La casada, que cometió un adulterio, diez años de penitencia; y fi su Marido fue consenciente, penitencia toda la vida. El foltero, que cafó con casada, siete años de penitencia. La viuda, ò doncella que casó con cafado, diez años de penitencia. Por el pecado de bestialidad, sodomia, ò pecar con parientas, mas de fiete años de penitencia, y otros ponen quince años. El seglar, que caió con la que facó de Pila, ò con su Comadre, siete años de penitencia. El que pecó con dos, que fon hermanas, ò Comadres, fiete años de penitencia. El Sacerdote, que caió en pecado

104

cado de fornicacion, diez años de de penitencia, desta suerte: tres meses encerrado, vestido de saco, comiendo pan, y agua de veinte y cuatro, en veinte y cuatro horas, escepto los dias de Fiesta, en que podia comer pescado, y beber vino: despues por año y medio aiunar à pan, y agua, escepto los dias de Fiesta: y hasta los siete años tres dias à la semana pan, y agua; salvo el tiempo de Pascua; y hasta cumplir los diez años pan, y agua los Viernes. Si caió con hija de Confesion, ò que bautizó, ò de quien fue Padrino, doce años de penitencia. Mirad aora, qué penitencia debiais hacer las que habeis pecado con Sacerdote! A lo menos diez años por el horrendo facrilegio. Por afeitarfe una muger con animo de agradar à los hombres, tres años de penitencia, y lo mismo por vestirse de hombre. Por retener algo de las oblaciones hechas à la Iglesia, cuarenta dias à pan, y agua. Por no querer pagar el diezmo, veinte dias à pan, y agua. Por un hurto grave, cinco años de penitencia. Por hurtar de noche quebrantando las puertas, un año de penitencia à pan, y agua. Por hurtar cosa de poco momento, un año de penitencia. Por que-

quedarse con lo que se halló de otro, penitencia como fi lo hubiera hurtado. Por el pecado de usara, ò ganancias ilicitas, tres años de penitencia, y uno de ellos à pan, y agua. Por dilatar el cumplimiento de las mandas, y obras pias hechas à la Iglefia, un año de penitencia. Por vender con peso falfo, ò medida falsa veinte dias à pan, y agua, y asi à proporcion por otros vicios. Mirad aora con cuanta humildad, y aprecio, fi fois verdaderos penitentes, debeis recibir las penitencias, que os imponen los Confesores, que en la realidad son cortas para lo que merecen vuestras maldades, aunque à vosotros os parecen grandes, porque os falta en parte el espiritu verdadero de la penitencia. Si tubierais amor à salvaros, habiais de decir: Padre, pongame mas penitencia, pues merecen mas mis culpas, y no cesar en toda la vida de llorar vuestras culpas: mas el dolor es, que no conoceis, cuanto castigo merece un folo pecado; id aora à quejaros de que se os pone mucha penitencia.

P. Qué remedio oportuno, y penitencia medicinal se dará à los que por flogedad dilatan el consesarse un año, ò largo tiempo?

R. Es buen remedio el que confiesen en la pri-

primera semana de cada mes; y si la dejan pasar sin consesarse pudiendo, dejen el vino, ò el almuerzo, ò den cada dia tal limosna, hasta que se consiesen.

#### 6. III.

PRegunto. Cuando hai legitimo impedimento para no poder cumplir la penitencia que impone el Confesor, ò por insoportable, ò porque la puso por toda la vida, ò muchos años, ò porque aunque el Penitente quiera, no puede por su oficio, ò circunstancia, será bien representar à un Confesor prudente la disicultad de cumplirla?

R. Que si, pero con docilidad de animo para

aceptar lo que se le mande.

P. Es bien hacer penitencia, y llorar hasta la

muerte los pecados ya confesados?

R. Qué si, que no hemos de vivir sin temor, aun cuando nos constase estar bien consesados. Lo primero, porque nadie sabe, si Dios se los ha perdonado, aunque esten consesados. Lo segundo, porque Dios nuestro Señor no solo puede, sino que deja caer en muchos pecados à varios pecadores en pena de los pecados, que antes consesaron, como dicen los Doctores. El que pecó, está des-

descubierto para con Dios à la manera que lo está con su acreedor el Mercader, que quebró; y es un gran castigo de Dios permitir, que el que ha pecado mucho, buelva despues à pasar en juegos, bailes, bureos, necias alegrias, lujurias, ò torpes amistades el resto de su vida, que habia de gastar en oracion, lagrimas, en practicar la virtud, y penitencia compatible con las obligaciones, y cuidado de su estado, y oficio: mas cuando el alma que pecó, por mucho tiempo vive ya bien, y profigue haciendo penitencia de sus culpas pasadas, debe confiar en que su Magestad se las ha perdonado. Mostró el Senor à la Venerable Virgen Marina de Escobar sus virtudes en un lienzo, escrito con letras de oro, (tib. 1. cap. 6. ejus Vita) y como ella digese: Mostradme, Señor, mis pecados: Respondió su Magestad esto: O alma, ya se paso, y cuando el pecador hace penitencia (se entiende verdadera) no me acuerdo mas, ni hago mas caso de sus pecados.

P. El que cumplió la penitencia que le puso el Confesor por sus pecados confesados, qué

ha de hacer despues?

R. Procurar con penitencias, y con Indulgencias dar à Dios fatisfaccion por ellos, y def deste modo padecerá menos en el Purgatorio, ò se librará dél.

P. Qué quiere decir se ganan tantos dias, pongo por egemplo, ochenta de Indulgencia.

R. Quiere decir, que si hace aquella obra de picdad, ò devocion, por la cual se conceden dichos dias de Indulgencia, y los gana de hecho, le perdonará Dios toda aquella pena, y suego del Purgatorio, que le perperdonaria, si por dichos ochenta dias, pongo egemplo, hiciera penitencia aiunando à pan, y agua para satissacer la penitencia, que à cada pecado tasaban, è imponian antiguamente los Sagrados Canones à quien pecaba.

P. El que gana Indulgencia plenaria de todos fus pecados, alcanzará perdon de toda la pena que habia de padecer por ellos en el

Purgatorio?

R. Que el sentir comun de los Doctores es, que Dios la acepta, y que alcanzará dicho perdon.

P. Los que están, ò comulgan en pecado,

ganan las Indulgencias para sí?

R. Que no, y así se quedan muchos sin ganar los Jubileos, ò Indulgencias, porque viven, y se consiesan mal.



# TRATADO IV.

DEL SANTISIMO SACRAMENTO del Altar.

## CAPITULO I.

DE LO QUE CONTIENE ESTE SACRAMENTO, de sus esectos, y disposicion para recibirle.

## strop S. I. no ind up of

PRegunto. Qué cosa es el Sacramento del Altar?

R. Es un Sacramento en que está todo Jesu-Christo debajo de las especies de Pan en la Hostia, y de Vino en el Caliz.

P. Y en la Hostia antes de consagrar hai mas que un poco de pan?

R. No hai mas.

P. Y despues de la consagracion hai pan alli?

R. No hai alli pan, fino solamente el Cuerpo de Jesu-Christo, y porque alli está vivo, y unido à la Persona del Hijo de Dios con el Cuerpo, está alli la Sangre, y con la Sangre está juntamente el Alma, y la Divinidad.

P. Lo que hai en el Caliz antes de consagrarse,

es vino?

R. Es vino puro con una gota de agua.

P. Y despues de la consagracion hai alli vino?

R. Que no, fino la Sangre de Jesu-Christo, y porque su Sangre está unida con el Cuerpo, tambien está alli el Cuerpo, y con el Cuerpo el Alma, y la Divinidad; de suerte, que todo Jesu-Christo está en la Hostia, y todo en el Caliz.

P. Si la Hostia consagrada sabe, y huele à pan, y lo que hai en el Caliz consagrado, sabe, y huele à vino, como no hai pan en la

Hostia, y vino en el Caliz?

R. Que el color, y fabor es de pan en la Hostia, y de vino en el Caliz, por eso parece à los sentidos, que alli hai pan, y vino; mas realmente, ni hai pan en la Hostia, ni vino en el Caliz despues de la consagracion, y solo está alli Jesu-Christo, que parece sabe à pan en la Hostia, y à vino en el Caliz.

P. Cómo hace Dios esto?

R. Con un milagro de su poder, y si con el calor del estomago convierte el hombre el pan y vino en carne, y sangre suia, bien puede Dios con las palabras de la consagracion convertir el pan, y vino en su Cuerpo, y Sangre.

P. Jesu-Christo está todo en la Hostia, y en

la mas minima parte de ella?

R. Que si, al modo que nuestra alma toda está en todo el cuerpo, toda en la mano, y en cualquiera otra parte del cuerpo.

P. Hai mas en la Hostia grande, que en la pe-

queña?

R. Hai mas de accidentes, ò especies; esto es, de olor, color, sabor, y cuantidad, y ocupa mas lugar una que otra; pero no hai mas del Cuerpo del Señor en una que en otra, à la manera, que un hombre ya grande ocupa mas lugar, y tiene mas cuantidad que cuando nació; pero no hai mas alma en el cuerpo grande, que en el pequeño: ni en muchas Hostias consagradas hai mas que en una sola, porque todo Christo está en todas, todo en cada una, y todo en cada parte de ella.

P. Si Jesu-Christo es tan grande como un hombre, cómo cabe dentro de la Hostia?

R. Que por un modo milagroso especial.

P. Cómo puede estar Jesu Christo en muchas

Iglesias à un tiempo?

R. Que si San Antonio, y San Xavier estuvieron à un missino tiempo en dos lugares, bien podrá el Señor hacer lo mismo en su Cuerpo.

P. Está alli Jesu Christo vivo, ò muerto?

R. Alli está vivo, tan grande, y glorioso como está en el Cielo; pero está como muerto: Vidi agnum tanquam occisum: para representar la muerte que padeció por nosotros en la Cruz, y para que nosotros en cuerpo vivo, vivamos como muertos para todo lo que es pecado: Existimate vos mortuos quidem esse pecato, dice S. Pablo.

P. Está la Virgen Santisima tambien en la Hostia?

R. Que no.

P. Y está alli la Santisima Trinidad?

R. Que si; porque está en todas partes, y especialmente en este Santisimo Sacramento.

## §. II.

PRegunto. Qué efectos obra este Sacramento en quien dignamente le recibe?

R. Obra aquellos mismos efectos, que el sustento corporal obra en el cuerpo, y otros muchos mas. Porque lo primero, sustenta la vida del alma. Lo segundo, aumenta la gracia. Lo tercero, repara las suerzas, y vir-

113

tudes perdídas con la fiebre, y calor de los apetitos. Lo cuarto, ilustra el entendimiento, y enciende la voluntad. Lo quinto, apaga poco à poco el fuego de la concupifcencia. Lo festo, infunde pensamientos castos, y apaga los incendios, y tentaciones de lujuria. Lo septimo, deleita el paladar del alma. Lo octavo, deshace en breve tiempo los habitos viciosos, y costumbres de pecar. Lo noveno, deja el alma mas belia, y resplandeciente que el Sol.

P. Quien comulga en pecado mortal, recibe al

Señor?

R. Que si, pero entra el Señor de mala gana. Ubekindo Principe, à tiempo que los Soldados de Carlo Magno comulgaban, vió encima de la Patena un Niño pequeño, pero mui hermoso, y agraciado, y que al darles el Sacerdote la Hostia, entraba mui alegre por la boca adentro de algunos, que comulgaban; y que llegando à otros, entraba trifte, como violento, y à mas no poder por su boca adentro, y estos eran los que comulgaban en pecado mortal. Lo fegundo, que quien comulga en pecado mortal, comete un horrendo sacrilegio; y asi comulgan sacrilegamente, lo primero, los que por mali-H

§. III.

perjuicio de la verdad, y justicia.

callejuelas, para que se siga, ò se dilate en

PRegunto. Cómo se ha de preparar quien quiere comulgar con fruto?

R. En cuanto al cuerpo, debe lo primero estar en aiunas desde la media noche, sino es que le den por Viatico; y si sucede por cafualidad pafar algun pedacito de huefo, leño, plomo, uña, ò alguna gota de agua, ò caldo mezclado con faliva al enjuagar la boca, ò probar el caldo, fi está bien fazonado, ò algun mosquito, ò polvo, como no se haga de industria, ò pasar advertidamente la faliva propia, no por eso dejes de comulgar : lo fegundo ferá bien, que el cuerpo pale por alguna afficcion, abstinencia, cilicio, ò castigo moderado: lo tercero, será irreverencia no abstenerse los casados del uso del matrimonio la noche antes, y el dia mismo en que comulgan. S. Agust. serm. 244. de tempore. S. Franc. Sales Introduc. cap. 20. En cuanto à el alma se debe aparejar, confiderando la grandeza de un Señor, que recibe: y así como una casa, en que se ha de hospedar un Principe, se barre, y limpia mui bien primero, y despues se adorna con preciosas alajas; asi la casa del alma, adonde viene el Rei del Cielo, y Tierra, se ha de barrer mui bien con el examen de todes fus culpas mortales, y veniales, y limpiarse con el dolor, y consesson de todas ellas,

H 2

y despues adornarse con varios asectos, y virtudes, gastando un buen rato la noche antes de comulgar, y otro por la mañana.

P. Quien despues de haberse confesadose acuerda de algun pecado grave, que se le olbidó,

que debe hacer antes de comulgar?

R. Que si se le acuerda cuando está ya en la grada, ò varandilla para comulgar, haga un Acto de Contricion, y comulgue, y despues le consesará à su tiempo; mas si se acuerda antes de subir al Altar para comulgar debe primero consesarlo sopena de comulgar en pecado.

P. Despues de haber comulgado, que se ha de

hacer?

R. Conviene, que por un rato se esté recogida el Alma, adorando à el Señor, dandole gracias, pidiendole perdon de sus culpas, y alguna gracia en particular; y no hacer como muchos, que apenas comulgan, y cierra el Sagrario el Sacerdote se salen como Judas de la Iglesia, se ponen à parlar, ò se ban por la calle à casa con el Sacramento en el estomago.

P. Cuanto tiempo se ha de procurar estar despues de recibida la Hostia sin escupir en

tierra?

R. Por la decencia, y reverencia es bien estar cerca de en cuarto de hora, especialmente sino se ha enjuagado la boca, y si tiene alguna tos grande, procure escupir en el panuelo para mostrar reverencia.

P. Si al recibir la Hostia, se pega al paladar,

qué se ha de hacer?

R. Estarse quieto, para que se haga alguna humedad en el cielo de la boca con la misma lengua, con que se despegue la Hostia, ò tomar un sorbo de agua para despegarla, aiudandose de la lengua, y no de los dedos.

P. Es buena devocion comulgar à menudo?

R. El comulgar à menudo, y dignamente es feñal de predestinados, y la mejor de todas las devociones, y la mas probechosa à el Alma, porque en la Comunion se recibe la gracia, y al Autor de todas las gracias, que es Jesu Christo: y por esto todo buen Christiano ha de comulgar à lo menos una vez, ò dos al mes, sin que valga la disculpa, de que no hai tiempo, ò está mui ocupado, pues la primera ocupacion es, y debe ser el negocio de su Alma.

P. Se ha de dar la Comunion à los pecadores

publicamente escandalosos?

R. Que no, y ass aunque lleguen à comulgar los

los publicamente amancebados, las mugeres publicas, los publicos ufureros, los que se emborrachan publicamente con continuo escandalo del Pueblo, la muger obstinada, ò rebelde, que empeñandose los del Pueblo, no quiere perdonar, ni tratar con quien la injurió con publico escandalo, se les ha de negar la Comunion: Nolite Santum dare canibus, neque mittatis margaritas in porcos, dice el Salvador en su Evangelio: no se ha de dar el pan del Cielo à los perros; y es menester, que conste antes al Pueblo de algun modo su enmienda, ò conversion, para que no se escandalicen, viendo que comulgan.

P. Es bien, que varias mugeres, que son, ò parecen virtuosas, comulgen todos los dias?

R. Lo primero, que el genio mugeril es mas inclinado à este egercicio esterior de piedad, que al vencimiento de su propio juicio, y voluntad: lo segundo, que no conviene esto à mugeres, de quienes pende el cuidado, y gobierno de la casa, y mucho menos à las casadas: lo tercero, que algunas con pretesto de beatas, que comulgan cada dia, comen à costa de la caridad agena, pudiendo, y debiendo comer de sus ma-

manos, pues no estan impedidas: lo cuarto, que se encuentran varias, y aun Religiosas, que comulgan cada dia no por hambre verdadera del Sacramento, sino porque otras comulgan, y no quieren fer menos: lo quinto, que el comulgar cada dia es oportuno para tal cual Alma de una perfeccion fublíme, y semejante en la vida à una Santa Terefa, Catalina de Sena, Maria de Agreda, y otras desta esfera; mas no lo juzgo oportuno para aquellas, que con tres cilicios, y disciplinas, y tal cual hora de oración no pasan de unas mugeres virtuosas: lo sesto, que sería mas grato à Dios el que los Directores de Almas confulten sobre esto à los Ilustrisimos, y Reverendisimos Prelados, y que estos à ninguna persona lega permitan la comunion quotidiana, fin licencia in scriptis, y despues de bien examinado el espiritu de la que quiere comulgar cada dia; lo que yo puedo decir es, que encuentro varias iluías, y en vanecidas con comulgar diariamente.

## CAPITULO II.

#### DEL SACRAMENTO DE LA ESTREMA-UNCION.

Regunto. Para qué se instituió el Sacramento de la Estrema-Uncion?

R. Es un Sacramento inftituido del Señor para dar à los enfermos la falud del Alma, y fi conviene la del cuerpo por medio de la uncion, que se hace con el Santo Oleo.

P. Qué efectos causa este Sacramento?

R. Lo primero, borra los pecados mortales, que ignoró, ò de que se olbidó, caso que los tenga el ensermo, como tenga dolor de Atricion: Et se in peccatis sit, remittentur ei: lo segundo, quita los habitos, y reliquias de la mala vida pasada: lo tercero sortalece al Alma con la consianza en Dios contra las tentaciones del Demonio, que son suertes en aquel lance: lo cuarto, da salud al ensermo si le conviene.

P. A que tiempo se ha de cuidar, que reciba el enfermo la Estrema-Uncion?

R. Se debe cuidar se reciba antes, que el mal sea irremediable, y antes de perder el enfermo el uso de los sentidos, porque cooperando con sus actos propios, pueda recibir maior fruto para cuerpo, y Alma. Roberto, Rei de Romanos, sentia le administrasen este Sacramento, y como le instasen varios à que lo recibiese, se redujo à recibirlo, y viendo el buen Principe las Oraciones, en que se pide por la falud del Alma, y cuerpo, esclamó lleno de alegria: Si como aora oigo, hubiera yo sabido el bien, que encierra este Sacramento, le hubiera pedido mucho antes con humildad.

P. Los Curas, que en dando el Viatico, y Estrema Uncion à los enfermos, los abandonan, y no buelven à visitarlos, cumplen con

fu obligacion?

R. Lo primero, que no cumplen, fino es que haia persona de satisfaccion, ò Religiosa, que supla fielmente sus veces: y aun asi parece mal, que un Pastor de Almas, que tiene tiempo para holgar, jugar, parlar, ò ir al campo, no le tenga, ò no le busque, para visitar sus ovejas moribundas. Lo segundo, si el ensermo está en los campos, distante de la Parroquia una, ò media legua, y si lo deja morir sin assistirle, despues que le han dado el Viatico, y Uncion à un mismo tiempo, con menos aprecio, que si suera un caballo, que le costó treinta doblones, pudiendo, y tenien-

niendo, tiempo para bolver à verle varias veces, ò por sí, ò por otro, no hai duda, que peca, y con pecado de impiedad, y crueldad, dejando una oveja fuia espuesta à las garras del Demonio, con alguna grave tentacion, ò esponiendola à que muera sin consesar el pecado, que acaso consesaria, como sucede no pocas veces, en las ultimas angustias, si tubiera à su Parroco, ò à un Consesor al lado; este descuido fatal tiene à muchos Curas de las Montañas, y Sierras en el Insierno, y à otros celebrando continuamente en pecado, de que nunca se acusan, ni hacen escrupulo, debiendo hacerlo.

P. Qué han de hacer los Seglares cuando sus Curas son slojos en asistir à los moribundos?

R. Llamar Religiosos, ù otros Sacerdotes zelofos, y caritativos, que ban luego, con amor, y caridad.

## CAPITULO III.

DEL SACRAMENTO DEL ORDEN.

PRegunto. Qué cosa es el Sacramento del Orden?

R. Es aquel, en que al ordenado se le da gracia, y potestad para egercitar algun mi-

nisterio sagrado.

P. Los Estudiantes, que hasta el tiempo de ordenarse de Epistola han vivido licenciosamente dados à la lujuria: y tratar con mugeres, ò con malos lados; y otros dados al naipe, y à falir de noche con poca aplicacion al estudio, son llamados de Dios para el Sacerdocio?

R. Cómo los ha de llamar Dios entonces para este estado, cuando manda à sus Prelados, que no los ordenen? ni cómo es dable, que suba con sirme resolucion de ser casto, y aplicado, el que hasta el dia en que se ordena, ha sido la misma deshonestidad, y enemigo de los libros? Estos tales torcieron desde el principio, y subiendo al Orden Sacro con un corazon dasado, se ve por la esperiencia, que en el Sacerdocio suelen llebar una vida sin estudio, ni oracion, escandalosa, ò relajada.

P. Con qué fin suben muchos al Sacerdocio?

R. Con el fin de acomodarse à sí, ò à sus parientes, salir de miseria, ò llebar una vida holgada; lo demas de subir por ser castos, dados à la oración, y mortificación, al estudio,

124

y por trabajar en bien de las Almas, es propio de los que fon llamados de Dios.

P. Son muchos los que se ordenan de Epistola

en pecado mortal?

R. Que si, unos porque antes, y despus suelen vivir de asiento en la lujuria, y otros porque ban à ordenarse con congrua, ò patrimonio fingido, ò renta que no hai.

P. Los que fin ser llamados de Dios quieren fubir al Sacerdocio desde una vida ociosa, desembuelta, torpe, è ignorante, será mejor

que se tiren por el figlo?

R. Que muchos de ellos pretenden el Sacerdocio para fu deguello, y que se podrian falvar mas facilmente en el mundo, que no en el Sacerdocio, à que Dios no los llama, ni tienen virtud para ser castos, recogidos, y aplicados.

P. Cuales son las señales de ser uno llamado al

Sacerdocio?

R. La primera es la capacidad, talentos, y suficiencia, en que se puede prudentemente esperar será Ministro util à la Iglesia. La segunda es la inclinacion de mucho tiempo à ser Sacerdote, acompañada de una vida quieta, aplicada al estudio, frecuencia de Sacramentos; y si en este caso tiran, ò de-

fean acomodarse, no es este el fin principal, fino accesorio. La tercera señal es vivir apartado de mugeres con amor à la pureza, y castidad.

P. Qué mal hacen aquellos Padres que estimúlan à sus hijos à ser Sacerdotes, cuando Dios

no los llama?

R. Hacen un gran mal à la Iglesia Santa, y muchos mas à sus hijos mismos, pues por acomodar la casa les meten en un estado en que les será mas disicil salvarse, que en otro: como el hijo sea Sacerdote, y saque de miseria la familia, lo demas de que se lo llebe el Diablo por lujurioso, jugador, y dado al vino, no les detiene à los parientes. Maldito sea mi Padre (dijo un Sacerdote al Padre Frai Antonio Arbiól) él es cansa de mi perdicion, yo padeceré, y él padecerá conmigo eternamente en el Insierno, porque sin tener yo vocacion para ser casto, él me insto à que me hiciese Clerigo.

§. II.

PRegunto. El Sacerdote está obligado debajo de pecado mortal à aspirar à la perfeccion?

R. Que si, y que sino trata de oracion, estu-

dio, y recogimiento, fino de holgar, hacer hacienda, y perder tiempo, es feñal que no aspira à la perfeccion, y que celebra en pecado, pues no aspira à los medios oportunos para ella.

P. El Sacerdote que cae con muger cafada,

cuantos pecados hace?

R. Tres, el primero es de lujuria; el segundo es de facrilegio contra el Orden, y voto implicito; el tercero es de adulterio; y si da que decir à los de su casa, ò vecindad, ò que sospechar al marido de ella, comete el cuarto pecado de escandalo: O quot in uno facinore sunt crimina! Por lo cual la muger, ora casada, ora viuda, ò soltera, que cae con Sacerdote, ò con persona que tiene hecho voto de castidad, por el horrible sacrilegio, que comete, se puede decir, que es la muger peor, y mas facrilega, que las demas que pecan con personas no confagradas, y mas vituperable, si se mira à la gravedad de su pecado, que una muger perdída que pecára con docientos jovenes libres, ò folteros.

P. La muger, ò doncella que caió con Sacerdote, qué penitencia merece?

R. Merecia hacer diez años de penitencia, y

la lastima es, que no tienen animo para llebar cuatro aiunos, ò cilicios por este pecado.

P. Será bien, que las Misas, que se hacen decir de devocion, se encomienden à Sacerdotes devotos, egemplares, y que trabajan en bien de las Almas?

R. Que si, pues aunque las Misas son todas iguales en cuanto al fruto, que de suio trae tan Santo Sacrissicio, el Sacerdote devoto, y egemplar alcanza mas del Sessor, que no el que celebra sin devocion, con mucha frialdad, y atropellando en un cuarto de hora la Misa; y así mirad à quienes las encomendais.

P. El seguir los toques, impulsos, y aldabadas, con que Dios llama à la puerta del corazon para dejar el mundo, y entrar en Religion,

qué señal es?

R. De escogidos para el Cielo: y al contrario, el no querer oír, ni seguir la vocacion, y llamamiento con que Dios insta, pulsa, y entre las mismas diversiones, y juegos mete cierta tristeza, tirando el animo, y llamandole à dejar el mundo, es ocasion de condenarse para muchos: por eso el joven, ò doncella, que à temporadas, ò por mucho

tiempo se siente tirar con cierto peso de inclinacion à dejar el mundo, y se entristece, cuando piensa en sus cosas; y al contrario, se dilata el animo, cuando piensa en la vida Religiosa, procure no poner impedimento al llamamiento divino; y mas si Dios les llama despues de una vida mui relajada, ò caso sunesto, como medio para salir de ella, consulten con Dios, y un hombre sabio sus deseos, y no con sus padres, si saben, ò presumen lo han de impedir, ò retardar.

P. Los padres, que fin justo motivo, solamente porque el hijo quiere ser Religioso lo retiran de la Universidad, ò Estudios, le ponen ceño, ò amenazan, ò resfrian sus intentos, poniendole acaso de mala se contra la Religion, que desea, pecan mortalmente?

R. Que si, y que quieren atar à Dios las manos con capa de que es velesdad, è inconstancia; y que no los pueden absolver mientras no dejan à sus hijos una plena libertad para seguir su vocacion, ò los impiden este bien. Este pecado cometen los padres, cuando se les estrella la esperanza de que el hijo podia lebantar, ò acomodar la familia: en verdad que si viniera al hijo un Canonicato, no le retardarian la posesson, alegando, que no era para Sacerdote.

# CAPITULO IV.

## DEL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO.

## §. I.

Pregunto. Qué cosa es Matrimonio?

R. Es un Sacramento instituido del Senor, con que se unen Esposo, y Esposa para ser una misma cosa los dos, vivir
en paz, y mutuo amor, y criar hijos para el
Cielo.

P. Quien se ba à casar, conociendo que calla algun pecado mortal en la consession, recibe la gracia, que se da en este Sacramento?

R. Que no, y que peca mortalmente, casando-

se en pecado mortal.

P. Cuando el Cura pregunta al joven, que se ba à casar, que si tiene algun impedimento, v. gr. que si dió primero palabra de casamiento à la hermana de su novia, ò si caió con la hermana, con la madre, ò prima carnal de la que ba à tomar por esposa, y él lo niega, porque no le dilaten la boda, peca mortalmente?

R. Hace un horrendo pecado, y debe, sopena

de condenarse, confesarlo, y cuide sea con un Confesor sabio; y lo mismo digo de la novia, si caió primero con el padre, hermano, ò primo carnal de su novio.

P. La casada, que caiendo con su galán, le dio palabra de casarse en muriendo su marido, ò cooperó à la muerte déste por casarse con él, y le dió palabra, podrá casarse con él?

R. Que no, sin dispensa del Papa.

P. Cuando fe recibe el Sacramento del Matri-

R. Cuando los esposos delante del Parroco, y testigos se toman mutuamente por marido, y

muger.

P. Qué se debe decir de aquellos, que socolor de que se han de casar, se comunican torpemente, y tienen acciones, y juegos desho-

neftos?

R. Lo primero, que todo ese tiempo suelen vivir, y consesar ambos en pecado mortal. Lo segundo, que el Demonio tiene potestad sobre estos otorgados, ò apalabrados. Lo tercero, que ni à ellos, ni à los Padres, y Amos que lo permiten, se les puede absolver, mientras no cortan la entrada, y comunicacion, y atajan el escandalo que dán, ò el peligro en que se abrasan.

- P. Cual es mejor, calarle, ò quedarfe una persona soltera?
- R. Lo primero, para muchifimas es lo mejor cafarfe, porque en estado de solteras cometen mil infamias, pierden à Clerigos, y à casados, teniendo algunas de ellas mas hijos, que si fueran casadas. Lo segundo, bien hace quien se casa, mejor quien se queda en su viudéz, y mucho mejor quien se conserva virgen; porque el Matrimonio es cosa de hombres, la virginidad es cosa de Angeles, y el ser verdaderamente viudas es lo mismo que ser puras, y castas; y es descredito de la fanta viudéz la viuda alegre, y divertida, y la que vive mal, viste profanamente, ò es amiga de bailes.

P. Qué maldad hacen algunas casadas esteriles?

R. Lo primero, quejarfe de Dios, ò no conformarfe con su voluntad porque no les da hijos. Lo segundo, abalanzarse à acciones horrendas, medios ilicitos, y acaso pensar en otro por tenerlos.

P. Se agrada à Dios en que se casen con dispensa los Tios, con sus Sobrinas carnales,

ò los primos carnales entre sí?

R. Lo primero, que disuena à la naturaleza, à quien se le debe tener respeto. Lo segundo, que ordinariamente se observa, el que, ò viven

cí

esteriles los consortes, ò muere temprano uno de ellos, ò mueren presto, se desgracian sus hijos; y así jamas intenteis los Padres casar vuestros hijos con parientes en segundo grado, sino es que ocurran circunstancias gravisimas, que precisen à ello.

# §. II.

Pregunto. Si el Matrimonio da virtud à los casados para un mutuo amor, y santa paz, cómo hai tantos matrimonios sin

paz, y desgraciados?

R. Lo primero, porque muchos no se preparan de antemano con bastante caudal de virtud para llebar las cargas del Matrimonio. Lo segundo, porque no lo consultan primero, despacio con Dios, con el Confesor, ò con un hombre sabio, sino con sus ojos, y apetito, casandose no mas, que porque le agrada la cara de la otra parte, ò tiene hacienda. Lo tecero, porque muchos se casan contra su inclinacion, violentados de los ruegos, instancias, y promesas, del ceño, ò amenazas de Padre, ò Madre, ù de empeños, que hacen los Padres, para que consientan en casarse; y este es un horrendo pecado, de donde nace que-

quedar la una parte triste, despechada, ò con cierto tedio, y aversion ácia la otra. Lo cuarto, porque no se detiene en averiguar: lo primero, si la persona con quien se ha de casar, es virtuosa, de buen proceder, y aplicada à su ossicio: lo segundo, si tiene juicio: lo tercero, si es de buen genio: lo cuarto si tiene algun vicio, como es emborracharse, mal trabajador, jugador, &c. Y despues destas partidas se averiguan las demas, que son, si tiene honra, hacienda, y sino tiene desecto considerable en el cuerpo.

P. Es pecado en muchos casados entregarse voráz, y desordenadamente à los deleites de la carne?

R. Que si, como lo es emborracharse uno con el vino de su propia cuba: Ven. P. Luis de la Puente trat. 5. Cap. 5. de los Estados: pues Dios manda usar con templanza del Santo Matrimonio, y no portarse como brutos, ni apartarse del santo fin de la generacion, para que es concedido: por eso vió Santa Catalide Sena à muchos casados en el Insierno; y San Agustin Serm. 244. de tempore, dice, que por no abstenerse los casados del uso del Matrimonio en los dias Santos, aunque en sí es licito, nacen à veces sus hijos contrahechos epilepticos, ò endemoniados.

P.

- P. Quien presume, sospecha, ò tiene zelos de su Consorte de que anda mal, ò le es infiel, será bien que se lo eche en el rostro, la castigue, ò desampare, ò la desacredite con otros?
- R. Que no.

P. Pues qué debe hacer?

R. Lo primero, meter la mano en su seno, y si él tambien adulteró, ò pecó antes, aunque folo Dios lo sepa, es razon que calle, y disimule, pues tiene por qué. Lo fegundo, no creer facilmente lo que se dice, ni lo que imagina. Lo tercero, atajar el mal si es cierto, con prudencia, y paciencia, y recurriendo à Dios, y abifarla fecretamente, y con suavidad, fi hai esperanza de la enmienda, aunque no tanto suponiendo, cuanto temiendo el mal, para lo cual convendra confultar primero con un docto, y esperimentado Confesor. Cómo habeis cautivado el corazon de Augusto Cesar? preguntaron à Livia su muger, y respondio: Con mucha modestia, y difimulando los amores, en que vivia enredado dentro de casa, haciendo de quien no lo fabia, y dandole gusto en lo que pedia, por ganarle la voluntad. ( Apud Cornel. cap. 3. in Epist. ad Colos.) Mas si el consorte no es capaz de jugar este lance con tiento, valgase de personas pias, ò graves, que lo atagen sin escandalo; pues si llegan à divorciarse por falta de paciencia, ù otro fin siniestro, tiene mucho andado para el Infierno.

## s. III.

Pregunto. Qué peligro corren las mugeres que se apartan de sus maridos?

R. Lo primero, de ser incontinentes, adulteras, ò dar escandalo conversando con algunos hombres, como sucede à muchas. Lo segundo, de que abulten, y ponderen los motivos, y crueldad en el Conforte, de ser jugador, distraido con mugeres, de embriagarse, ò ser impotente, los cuales motivos que alegan, ò no los hai delante de Dios, ò no llegan para separarse, si tubieran el amor, paciencia, y humildad, que Dios les manda para sufrir las cípinas del Matrimonio. Lo tercero, corren peligro de no tener, ni por una hora, fosegada su conciencia, sino triste como una noche, y llena de remordimientos, de que no procede bien, por mas que ella se quiera dar por inocente: la señal desto es, el que rara vez ban à buscar, y à informar fielmente à un Confesor sabio, y ajustado para dejarse en un todo en sus manos, y cumplir su obligacion. En habiendo salta de amor, è inclinacion al Consorte, è en cobrandole horror, hai mucho adelantado en una Casada para dessigurar la verdad en el Confesonario, y Tribunales por apartarse de él, y consiguientemente para irse al Insierno; y esto mismo à

proporcion se ha de entender del marido con

la muger.

P. La muger que à casado à disgusto, ò por aversion que tiene al Consorte, ò por venganza, ò zelos, ò por cierto engreimiento con que presume merecia otro mejor Esposo, le niega el debito conjugal, ò lo trata con ceño, altivez, ò mal semblante, vive en pecado mortal?

R. Que si, y que ni à ella, ni à las que se divorcian sin legitima causa las puede ab-

folver el Confesor, sino mudan de vida.

P. Es bien que haia bailes, y faraos en los dias de bodas?

R. Es cosa mui peligrosa, porque es de temer que se cometan algunos pensamientos seos, y à veces vistas, señas, gestos, y acciones indecentes. En una Ciudad de Aragon se celebraba una boda con bailes, saraos, y

di-

diversiones, de repente empezó toda la casa por de dentro, y suera à quemarse, y abrasarse, de suerte, que quedaron muertas ciento y ocho personas de ambos sexos, y solo quedaron con vida los dos esposos, que aquel dia habian consesado, y comulgado en gracia de Dios. (Marchant. trast. 8. lec. 5.

P. La doncella, que caió con un joven, cuio pecado nadie lo sabe, podrá ponerle demanda de casamiento, diciendo, que la debe la

honra?

R. Lo primero, si ella caió voluntariamente, y no hubo palabra de casamiento, sino esperanza de ello, peca mortalmente en ponerle demanda, pues pide lo que no se le debe, y la esperanza de casarse junta con el pecado no la dan derecho alguno, y debe refarcir los gaftos, que con el pleito ocafionó al joven. Lo segundo, que sino hubo mas que esperanza de casarse, que le dió, pecará ella mortalmente en alegar la debe palabra de casamiento; pues esto es querer obligar injustamente à lo que no debe. Lo tercero, que si la caída está fecreta, ella peca mortalmente en publicarla, pues infama al joven, descubriendo el pecado oculto; se infama à sí misma, mortifica, ò infama gravemente à su parentela, y lebanta 138

un falso testimonio al joven, diciendo la debe la honra, pues ella misma, que estaba en reputacion de honesta, se la quita por el mismo hecho de publicar su caida. Lo cuarto, si hubo palabra abfoluta de casamiento, no por eso ha de infamar al joven, descubriendo el pecado, pues para probar el derecho de cafarfe, bastale probar, que la dió palabra, y el alegar fu caida no dá nueva fuerza à la palabra. Lo quinto, que si hubo palabra, y no la puede probar, porque no hai papel, ni testigos, ò si la puede probar, el joven tiene motivos justos para no cumplirla, por haberse ella deliberado con otro, tambien pecará mortalmente en ponerle demanda, y publicar su caida, pues no tiene entonces derecho à infamar al complice, à sí misma, y à sus parientes, cuando no le firve esto para casarse; y dado cafo, que sea cierta la palabra de casamiento, si ella no la puede probar, peca mortalmente en buscar testigos, que depongan, y juren eon mala conciencia lo que no les consta; es à faber, que la dió el joven palabra.



# TRATADO V.

DEL PECADO MORTAL.

# CAPITULO I.

DE LOS MODOS QUE SE COMETE este pecado.

## 5. I.

Regunto. Qué cosa es pecado mortal?

R. Es quebrar algun Mandamiento de la Lei de Dios en cosa grave: pongo egemplo, un pensamiento seo consentido; un deseo de hurtar cantidad grave; un aiuno de obligacion quebrado; un juramento con mentira; ò una maldicion grave con intencion que le comprenda.

P. Por qué se llama mortal?

R. Porque quita al alma la vida de la gracia.

P. Qué mal hace contra sí quien comete un pecado mortal? 140

R. Lo primero, de hijo de Dios, que era por la gracia, se convierte en enemigo suio, y esclavo del Demonio. Lo segundo, pierde la gracia de Dios, que vale mas, que todos los Reinos del mundo. Lo tercero, arroja al Espiritu Santo del alma, en donde moraba, como en templo suio, y admite en ella al Demonio à quien se sugeta. Lo cuarto, pierde el merito de todas las buenas obras hechas hasta el dia en que pecó. Lo quinto, pierde las Virtudes, y Dones del Espiritu Santo, sino es la Virtud de la Fé, y Esperanza, que Dios misericordiosamente le deja para que crea, espere, y solicite de Dios el perdon de sus culculpas. Lo festo, renuncia el derecho de ir al Cielo, y queda obligado de su parte à ir al Infierno.

P. Los trabajos, dolores, tormentos de los Martires, penitencias todas de los Justos aplicadas por folo un juramento con mentira, un tocamiento feo, ò cualquiera otro pecado mortal que se ha cometido, son capaces de satisfa-

cer à Dios por él?

R. Que no, y es tan enorme la maldad de un pecado, que folo Dios haciendose hombre, pudo satisfacer à su Eterno Padre con el precio infinito de su sangre : si conocierais

lo que es ofender à Dios, no os quejarais de la penitencia, que escuece algo, ò que no os gusta.

P. Los siete pecados capitales cuales son?

R. Sobervia, Avaricia, Lujuria, Ira, Gula, Embidia, Pereza.

P. Por qué se llaman capitales?

R. Porque son como fuentes, y raíces de otros vicios, y pecados.

P. Son siempre pecados mortales?

R. Unas veces fon mortales, otras no mas que pecados veniales.

P. Cuando fon mortales?

R. Cuando fon gravemente contra la caridad de Dios, y del progimo.

P. Cuando fon gravemente contra la caridad?

R. Cuando por ellos se quebranta gravemente algun Mandamiento de la Lei de Dios, de la Iglesia.

## §. II.

PRegunto. De cuantos modos se comete el pecado mortal?

R. De cuatro modos : de pensamiento, de palabra, de obra, y de omisson.

P. Qué cosa es pecado de omission?

R. Es un descuido culpable en no cumplir alguna grave obligacion de la Lei de Dios, ò propia de su estado, y oficio; y así pecan lo primero los Padres, y Amos, que no cuidan bien el que sus hijos, y criados sirvan à Dios, y sepan la Doctrina: lo segundo, los Curas que no la enseñan en los dias Santos, sino por la Cuaressma, ò de ceremonia: lo tercero, muchos Oficiales, gente de Curia, y comercio, nobles, y ricos, y varios Sacerdotes por la grave omission en no querer informarse, ni saber cuanta sea la obligacion de su estado, y empleo: lo cuarto, los que descuidan en corregir los vicios de sus subditos y familias.

P. De cuantos modos se comete el pecado de

pensamiento?

R. De dos modos. Lo primero, complaciendose voluntariamente en lo que es malo, aunque no lo ponga, ni lo quiera poner por obra, como la Viuda, ò Doncella que se abrasan, y se deleitan con la memoria de lo que sue licito en el Matrimonio, ò lo será. Lo segundo, deseando hacer alguna cosa mala, como el muchacho, que desea hurtar la fruta del huerto ageno.

P. Todos los pecados quitan la gracia de Dios?

R. Solo el mortal la quita, y el venial no; pero dispone para caer en algun pecado mortal.

P. Es cosa ligera un pecado venial?

R. Parece ligero, comparado con el mortal, mas en sí es mui pesado, y horrendo, al modo que una piedra de molino, si se echa en un estanque de azogue, nada sobre él como si suera una paja, y con todo es en sí mucho peso. Es tan grande mal una mentira leve, y cualquiera otro pecado venial, que no es licito cometerle, aunque se hubieran de impedir con ella las miserias todas de un Reino, y la muerte de los reos.

P. Puede el pecado venial llegar à hacerse mor-

R. Lo primero, que no, y que mil pecados veniales, v. g. mentiras leves, no hacen un pecado grave. Lo fegundo, que cuando muchas materias, ò acciones, que en sí cada una es poca cosa, llegan à unirse, ò hacer materia, y cuantidad grave, entonces el animo à ir hurtando à poquitos, ò por mucho tiempo lo que llega à materia grave, fersa pecado mortal: pongo egemplo, en Criados, Taberneros, Revendedores, Jornaleros, Oficiales y otros: el hurtar un

144 cuarto, ò dos, ò sisar un poco, es pecado leve; pero fi hacen animo, y están dispuestos à ir hurtando, ò fisando cada vez, ò cada dia un poco, de suerte, que todo junto haga materia grave, entonces pecan mortalmente, y no les pueden absolver, sino se enmiendan; y deben restituir lo que hurtaron. Lo tercero, que hai algunas acciones, feñales, palabras, juegos, ò conversaciones, que, ò no son pecado venial, ò si por la inmodestia, ò desorden son malas, no pasan de pecado leve, y con todo eso para varias personas, mirada su complexion, pasion à algun vicio, è tentacion, suelen ser peligro, y ocafion de caer en algun pecado mortal: pongo egemplo, el parlar, reir, hecer señas, ò gestos, conversar, ò jugar con tal fugeto, ò persona, mirarla fijamente à la cara, tocarle las manos, pies, ò acariciarla, fuele fervir de ocafion para quemarse, ò consentir en pensamiento seo. Lo cuarto, que si conoces, que de mirar, tratar, conversar, ò tocar tal persona, visitarla, ò admitirla à visita, te abrasas con tentaciones feas, y consientes, ò que ella entra con fin torpe, debes en conciencia, si puedes cortar el trato. P. P. Por cuantas cosas se perdonan los pecados veniales?

R. Por nueve. La primera por oír Misa. La fegunda, por comulgar. La tercera, por Confesion general. La cuarta, por Bendicion Episcopal. La quinta por tomar Agua bendita. La sesta por Pan bendito. La septima, por decir el Padre nuestro. La octava, por oír Sermon. La nona, por golpe de pechos, pidiendo à Dios perdon.

P. Y cuando se hace alguna destas, es menester, que haia algun dolor de los pecados

veniales?

R. Que si, porque si tomas (pongo egemplo).

Agua bendita, y no haces, ò no tienes entonces algun dolor de tu culpa venial, esta no se te perdonará.

# 9. III.

Pregunto. La dureza de corazon, qué feñal es?
R. Señal de condenacion, y camino abierto para el Infierno, la cual se compone de la costumbre de pecar no cortada con la penitencia.

P. Qué danos nos trae la costumbre de pecar?
R. Lo primero, anade fuerzas al Demonio paK

ra tentarnos. Lo segundo, debilita las suerzas del alma para resistir la tentacion. Lo tercero, aumenta los malos habitos. Lo cuarto, cobra suerzas la mala pasion contra la razon. Lo quinto, se ba obscureciendo mas, y mas nuestro entendimiento hasta ya no conocer bien el daño. Lo sesto, queda la voluntad desmaiada, y sin aliento para bolver sobre sí, aun cuando conozca su peligro, è infelíz estado. Vereis muchas personas hidropicas, otras que se emborrachan, ò dadas à la pasion del tabaco; y conociendo que es vicio, no tienen valor para contenerse de beber, ò tomarle.

P. Tiene Dios determinado el numero de los pecados que ha de perdonar à cada uno, y no mas?

R. Que si, segun la Sagrada Escritura, y doctrina de los Santos, porque con su infinita sabiduria el Señor dispuso todas las cosas en numero, peso, y medida; por lo cual, si el pecador recaido ha llegado ya à aquel ultimo pecado con que llena el numero, por el cual cierra Dios la puerta al perdon, desde entonces Dios suele no darle aquellas gracias, y auxilios especiales, con que venceria el mal, en pena de sus pecados, mas no le niega las aiu-

das de costa bastantes para arrepentirse, y ponerse en gracia, si el pecador quiere aprobecharse de ellas; mas ve Dios, que por su culpa, y flojedad las malogrará, y se condenará, porque quiere.

P. Cuales son los pecados dificiles de remedio,

y de perdon?

R. El primero es el amor desordenado à su punto, y honra con un secreto engreimiento, inchazon, y fobervia de su animo. El fegundo es no querer persuadirse humilde, docil, y finceramente à lo que se les predica, ò a conseja, por no verse precisados à dejar sus vicios, una vez que los conozcan. El tercero, y el mas irremediable es no querer restituir, ni pagar efectos, y caudales consumidos, obras pias, y deudas atrasadas, sin haber Justicias inferiores, que les obliguen à ello, à porque no se lo pueden probar, ò no se atreben con ellos. El cuarto, vivir una vida ociosa, dada à juegos, delicias, y vanidades, y enemiga del trabajo, la cual para muchos de ellos es ocafion de lujuria, y descuidar de la hacienda, ò crianza de sus hijos. El quinto, vivir de asiento en algunos pecados de omifion, que no los temen, porque no traen K 2 def-

deshonra. El festo, atar con empeños, promesas, ò amenazas las manos à las Justicias inferiores, ò no dejar à las cabezas Sagradas, y Politicas hacer justicia, ni obrar libremente lo que conviene, pues se valen de su autoridad, ò poder para desfigurar la verdad, haciendo improbables los delitos. Segun abusan varios del poder mundano, riquezas, y nobleza, mejor es ser pobre, que rico, y poderoso; pues con estos nadie se atreve, ni se les habla con entera libertad, como al pobre. Preguntó Santo Domingo al Demonio, que estaba en el cuerpo de un energumeno, de qué gremio se condenaba mas gente, y obligandole à responder la verdad, dijo: De los Nobles, Ricos, y Poderosos, por la sobervia, deleites, embidia, y venganzas en que viven, por no pagar, y oprimir à los Pobres. Ved aora, como estos pecados se hacen irremediables, y no tienen ya remedio por su culpa, pues no hai modo de persuadirse que lo son, ni de enmendarse, aunque les remuerdan.

## 6. IV.

PRegunto. El que muere con un folo pecado mortal, aunque haia recibido los Sacramentos, adonde ba?

R. Al Infierno à padecer infinitos tormentos entre los Demonios, y Condenados, y privado de ver à Dios.

P. No es demafiado rigor castigar Dios con eternas penas un pecado mortal, aunque no sea mas que de pensamiento consentido?

R. Que no, porque ofender à un Dios de infinita Magestad es un atrebiminto tan grande, que merece mil, y mas Insiernos.

P. Hai en el Infierno mas tormentos, que el

fuego?

- R. Hai muchifimos, y diversos para todos los miembros, sentidos, y potencias del condenado; y entre otros es terrible el gusano roedor de la conciencia, y el maior es no haber ya de ver la cara de Dios eternamente.
- P. Qué cosa es el gusano roedor de la conciencia?
- R. Es la continua memoria de las ocasiones, y bienes que malogró, de los males que por su gusto incurrió. Apolodoro, hombre impio, soñaba que haciendole pedazos los Persas, le cocian vivo en un caldero, y que su corazon entre los demas miembros le decia: To soi la causa de todos estos males.

P. En el dia del Juicio hemos de resucitar todos?

150

R. Que si, pero los malos resucitarán con un cuerpo mas horrendo, que un Dragon de suego, y serán puestos à la izquierda entre los Demonios, para oír mal de su grado la sentencia de su condenacion; y los buenos resucitarán con un cuerpo mas resplandeciente que el Sol, y estarán à la derecha entre los Angeles para oír la sentencia de salvacion.

# CAPITULO II.

## DEL PECADO DE ESCANDALO.

5. I.

Pregunto. Qué cosa es pecado de escandalo?

R. Es decir, ò hacer algo con que das ocasion, y motivo suficiente para que el progimo caiga en pecado.

P. Qué pecado hace quien da mal egemplo à otro, ò le aconseja, è induce à pecar?

R. Se hace reo de todos los pecados que por fu causa cometen los otros: pongo egemplo; si por hacer, ò decir cosas seas das ocasion para que los que te oien, ò ven, se deleiten torpemente, ò las hablen, te haces reo de todos los pecados que cometen.

P. Luego si por mi consejo, por mi dirección, mandato, ò mal egemplo uno trabaja en las Fiestas, este hurta, aquel hace cosas seas, jura en salso, ò maldice, ò no trata con quien le agravió, todos estos pecados caerán sobre mi cabeza?

R. Es cierto.

P. El escandalizar à otro, dandole ocasion bastante para que cometa pecado mortal, es de suio maior pecado que el matar à un hombre?

R. Que si: Peccatum scandali ex se est majus bomicidio (dice el Doctor Eximio disp. 1. de Charit. sect. 5. n. 9.)

P. Pues por qué?

R. Porque con el pecado de escandalo se da la muerte al Alma del progimo, haciendola caer en pecado; y cuanto ba del Alma al cuerpo, tanto ba à proporcion de la muerte de la Alma, que se la da con el escandalo, à la muerte del cuerpo, que se da con la espada.

P. Pues como se teme tanto matar à un hom-

bre, y no se teme escandalizarle?

R. Porque el pecador teme mas la Justicia humana, pues castiga luego con la horca, que no la Justicia Divina, la cual reserba el castigo para el Insierno.

P. P. Los Padres, y Amos de familia, que pudiendo impedir en gran parte los pecados, que fus hijos, y criados cometen por falir de noche, ò juntarfe con malas compañias, ò ir à bailes, juegos, romerias, y no lo hacen por no velar, ò les dejan fin castigo salir con lo que quieren, son reos de todos ellos?

R. Que si, y que son peores, segun dice S. Pablo, que un Gentil, sin que les valga decir: Otros lo hacen, es costumbre, así se

usa, yo no pensaba en ello.

# 5. II.

Pregunto. Los que en su casa suelen admitir bailes, juegos, saraos, y juntas peligrosas de hombres, y mugeres con pretesto de jugar, divertirse, ò pasar la tarde, de hilar, velar, ò trabajar, pecan con

pecado mortal de escandalo?

R. Que si, y que son reos de todos los pecados, disolucion, y desordenes, que en su casa se cometen por admitirlos; y no son menos culpables los maridos, y los Padres, que sin honra, sin punto, y sin conciencia admiten chichisveos con sus mugeres, è hijas.

P. Los bailes, y danzas entre hombres, y mugeres fuelen fer ocasion de pecado?

R. Que miradas las circunstancias todas de la juventud, y desemboltura, desenfrenamiento del apetito, desorden de los sentidos, y fuego de concupiscencia, que ordinariamente hai en esta gente, fon para muchos ocasion progima de pecar mortalmente, à lo menos de pensamiento, y para otros muchisimos son ocasion de cooperarà que el otro, ò la otra con quien bailan, se queme, y abrase torpemente; y suelen ser raros los bailes en que el Demonio no coja à varios, ò à algunos en la red de algun pecado: y no hablo aqui de aquellos bailes, minuetes, danzas, que se componen de acciones indecentes, y meneos provocativos, pues estos por escandalosos suelen ser pecado mortal.

P. Los Seglares, ò Eclesiasticos, que mantienen en su casa mesa de juegos para gente honrada, en que de ordinario se atraviesan los cuatro, ocho, ò doce pesos, ò doblones, y tal vez mas, por quienes en conciencia no los pueden jugar, ò por vivir empeñados, ò con deudas, ò porque hacen falta à la familia, ò se les dan para que estudien, pecan mortalmente?

R. Que si, y que son reos de todos aquellos pecados que se cometen en su casa, cuando debiendo, y pudiendo impedirlos, no lo hacen; y tambien pecan mortalmente las Cabezas Eclefiasticas, y Seglares, que pudiendo con zelo, è industria, y sin grave inconveniente cortar este desorden proíbido por las leies, no lo hacen por respetos humanos.

## S. III.

PRegunto. Qué se ha de decir de las Senoras mugeres, que en el dia de Jueves Santo salen à visitar las Iglesias con profanidad, y fobervia de costosas galas?

R. Que en lugar de compadecerse con dolor, y pios sentimientos de la Muerte, y Pasion del Salvador, parece que se burlan de ella con el hecho; al modo que diriais que se burlaba de la muerte de su Padre, o no la sentia, una hija, que en el mismo dia de su muerte saliese de casa con semejante saufto, y sobervia de sus vestidos.

P. Qué virtudes pierde la doncella, ò muger de genio alegre, y abierto, amiga de bailes, y faraos, y de que la cortejen los

hombres ?

R. Lo primero, pierde la modestia Christiana.

Lo segundo, se borra de su semblante el rubor, y verguenza virginal mas facilmente que se pierde la belleza, y fragrancia en una rosa manoseada, y abierta. Lo tercero, abandona el retiro, y recogimiento en su casa, que es la corona de honestidad sobre su cabeza. Lo cuarto, pierde el candór de los buenos pensamientos, caiendo en varios pensamientos de vanidad, ò presuncion, en que defea ser tenida por muger de garbo, bizarra, y entendida : vive espuesta à muchos pensamientos impuros, à sospechas mal fundadas y zelos, en que tal vez se abrase : inclina su animo, y no sin peligro, ácia quien mas la corteja, o le parece mas de su gusto. Lo quinto, suele abandonar el temor de su peligro, se mete en la ocasion de marchitar la flor de su pureza, ya permitiendo, que el que la visita, ò sirve, se abrase con el pensamiento en ella, ya con señas, gestos, llanezas, contacto de las manos, palabras alusivas à mal fin. Lo sesto, pierde el buen olor de virtud, y honestidad, que debia respirar, de donde nace eclipsarse su honor, y ser celebrada en las cocinas, humilladeros, y estrados por muger alegre, bailadora, y amiga de conversar con los hombres.

156

P. Los que en los Pueblos, Aiuntamientos, ò Cabildos, por genio, ò hipo de mandar se meten en todo, y con titulo de que son Regidores, Nobles, acomodados, ò tienen autoridad, y poder para con la Plebe, cobran enemiga con quien les disgusta, ò no es de su parte; persiguen à Sacerdotes, ò Curas, impidiendo sus providencias las mas justas, poniendolos de mala sé con sus Feligreses; que hacen, rebuelven, y deshacen en los Cabildos, y son amigos de hacer hechuras propias, y crear para los Osicios de la Iglesia, ò Republica à quienes se les antoja por empeños, ò sines interesados, qué señal cs?

R. Qué no son de Dios, sino del Diablo; que son la ruina del Pueblo, hombres de mala intencion, causa de muchos daños, y réprobos de primera clase. Vereis en un corto Pueblo, y Aldea un Regidor, un Escribano, un Abogado, Cirujano, ò Labrador, y Comisario, que hacen parcialidad, y todo lo trastornan, y rebuelven: protegen à quien se hace de su parte, y ban contra quien les contradice. Cierto Poderoso, que oprimia à los subditos, y pobres de su País con violentas estorsiones, mostrandole un Angel

un hermoso Palacio, en donde sus habitadores estaban ricamente vestidos, y se osan musicas harmoniosas, hacía por entrar en él; y como la guarda de la puerta no le dejase entrar, preguntó la causa, y se le dijo: Porque tienes el vestido chorreando sangre. Miróse à sí, y entonces le dijo el Angel: Esta es la sangre, y sudor de los pobres, que has chupado malamente: si quieres, entrar, quitate ese vestido. El caso sue, que mudó de vida, restituió lo mal llebado, y sue despues piadoso con ellos. (Discip. serm. 49.)

P. Cual es la raíz de los pecados mas frecuentes, en Labradores, Oficiales, y gente de

Plebe?

R. La primera es la necessidad, y salta de medios, que les es ocasion de hurtar à parientes, Amos, ò vecinos, ò en los campos con aquella inclinacion con que el hambriento se tira al manjar, que no es suio, y de maldecir à quien les quita algo, ò incomoda. La segunda es la dependencia de otros, que les es ocasion de jurar en salso à favor de quien les protege. La tercera raíz es la ignorancia, y salta de instruccion, y doctrina, en suerza de la cual viven de assento en los vicios de maldecir, y jurar ò em-

158

borracharse, y suelen callar pecados, especialmente los cometidos con animales.

# 5. IV.

## DE LA OBLIGACION DE HACER LIMOSNA.

PRegunto. El hacer limosna de lo que sobra, à los pobres, que están gravemente necesitados, es de obligacion, y precepto?

R. Que si.

P. Ha feñalado Dios en el mundo rentas, y bienes para sustentar à sus pobres?

R. Que si, y son todos aquellos bienes, que à gente de conveniencias, rica ò acomodada le sobran despues de lo que necesitan para su decente pasar: es la razon, porque Dios da à el hombre los bienes temporales con el censo, y gravamen de repartir lo que le sobra, en los que están gravemente necesitados, y por no hacer esto, viven en pecado mortal, y con señal de réprobos muchisimos ricos, ò Eclesiasticos acomodados, y especialmente los que ocultan, y guardan sin sin honesto, y legitimo el dinero que les sobra.

P. Es pecado el ser rico?

R. Que no, pero es mui dificil, que no viva en pecado, diciendo el Espiritu Santo: Si fueris dives, non eris, immunis à delicto.

P. Pues por qué?

R. Porque el rico, ò hace, y adelanta su caudal con injusticias, trampas, y ganancias ilicitas, ò se olbida de Dios, y de su Alma por allegar, y engrosarse mas, ò lujuria, se ensobervece, pleitea, ò abruma à otros, usando para el mal de los bienes, que Dios le ha dado para piedad, ò (lo que es mas frecuente) no socorre la angustia, las graves necessidades, el hambre, ò desinudez de sus progimos que no suelen faltar en los Pueblos, debiendo hacerlo en conciencia con lo que les sobra; y es raro el rico, que no incurra en algunos destos pecados.

P. Pues Padre, he de dar yo mis bienes, ò dinero que me sobra, porque el otro no padezca angustia, ensermedad, ò hambre, ò porque
salga de la carcel, donde está por deudas:
Daturus sum pecuniam meam, ut alter carcere
egrediatur? Si esto te dice tu corazon, te salta la caridad de Dios, dice S. Agustin. Por
algo dijo el Salvador: Es mas facil entrar una
maroma gruesa por el ojo de una aguja, que el

rico en el Cielo.

# CAPITULO III.

#### DE LA OCASION PROGIMA.

§. I.

PRegunto. Qué cosa es ocasion progima de pecar?

R. Es aquel trato, comunicacion, ò entrada, en la cual puesto uno, consta por la esperiencia, que suele frecuentemente cometer algun

pecado.

P. Qué juicio hemos de hacer de quien ha tenido una amistad torpe, y despues de la absolucion buelve luego à la misma casa de la ocasion, diciendo para consigo: Iré, y no

pecaré.

R. Que no obstante la palabra, que dan de no pecar, y de cortar la ocasion, les suele quedar en el sondo del corazon cierto animo, è inclinacion ácia la otra parte, que les tira à bolver, y no lo conocen cuando se consiesan; si estuvieran bien escocidos, y amarigados de su pecado, no bolvieran tan facilmente à la ocasion.

P. Y si bolviese à la missina comunicacion, y casa peligrosa, mas no caiese, hacía pecado

grave en bolver?

R

- R. Que si, regularmente hablando. Lo primero, porque quebrantaría la penitencia del Consesor, de que no buelva. Lo segundo, porque se espone voluntariamente al peligro de caer.
- P. Si à un hijo de familias, ò muger casada es imposible cortar la ocasion progima, que tiene en casa, qué ha de hacer para conse-farse bien?
- R. Debe disminuir el peligro de pecar, cuidando lo primero de evitar el verse, ò hablar à solas con la otra parte. Lo segundo, encomendandose à Dios, para que le libre de caer. Lo tercero, consesando, y comulgando à menudo. Lo cuarto, haciendo algunas mortificaciones, y devociones para enmendarse; y mientras no procurare poner estos, ù otros remedios, que el prudente Consesor le señala, se consesará mal.

## S. II.

Pregunto. Qué ha de hacer el Consesor con los amancebados de mucho tiempo, que para sacar la absolucion dicen: Padre, me enmendaré: Padre, no entraré mas allá: Padre, no me entrará ya por las puertas adentro:

Pa-

Padre, por dejada la ocasion: doi palabra de que la echaré de casa: absuelvame usted.

R. Lo primero, se les ha de poner delante sus Confesiones sacrilegas, su perdicion, y el Infierno abierto à sus ojos. Lo segundo, no creerlos facilmente, pues siempre han dado esa palabra, y no la han cumplido. Lo tercero que vaia primero, y despida, ò corte la ocasion, ò no trate ya con Fulano, ò Fulana, y que en constando de hecho, que ya se cortó el trato, buelva tal dia por la absolucion. Lo cuarto, que en el interin se examinen bien, mediten, y castiguen su cuerpo. Desengañaos, è Confesores, que para que escarmienten, y abran los ojos los amancebados, los que viven en el vicio de reniegos, votos, por vidas, y maldiciones, ò de tocamientos feos, los enemistados, que no se comunican, ni tratan, y los que pudiendo y debiendo restituir, ò pagar, pasan muchas confesiones, diciendo Ya pagaré: ya tengo animo de hacerlo; el medio mas saludable es dilatarles la absolucion, mientras no se enmiendan de obra; ni podeis en conciencia fiaros de sus promesas, y propolitos de boca: y por ser falsamente compasivos, con ellos, y faciles en creerlos suelen

len vivir de asiento en su pecado.

P. Cuando los del Pueblo, la vecindad, ò los de casa murmuran de la comunicacion de Fulano con Fulana, diciendo: Mucho entra Fulano en casa de Fulana, se les puede abfolver sino la cortan?

R. Que no por cierto, y estan en pecado mortal; porque aunque no pequen ni aun de pensamiento, mientras no hai causa justa, que cohoneste la entrada, y comunicacion, dan que sospechar, y escandalo, y motivo para que el Pueblo murmure, y están obligados à apartarse, no solo del pecado, sino tambien de lo que lo parece, y prudentemente se murmura por tal: Ab omni specie mala abstinete, dice el Apostol.

## §. III.

PRegunto. La que conversando con Fulano, ò dejandose visitar de él, sospecha, presume, ò advierte prudentemente, que consiente en malos pensamientos con su trato, y vista, ò que viene con mal sin, aunque ella no le tenga, ni consienta, peca mortalmente en mantener conversacion con él, ò admitirle?

L 2

R.

R. Que fi.

P. Por qué?

R. Porque pudiendo, y debiendo impedir sin daño grave suio el pecado ageno con cortar la correspondencia, no lo quiere hacer; y à la verdad, quien sin daño suio puede sacar à un niño del suego en que se está quemando, pecará sino lo hace: Luego quien sin daño suio puede impedir el pecado ageno, debe mucho mas, si en algun modo es ocasion de él, en conciencia impedirlo.

P. Qué efecto hace la absolucion en quien no está capaz de ella por no cortar la torpe comunicacion, ò vivir de assento en algun vicio, y descuido grave, aun cuando à elle

parece que si?

R. Lo mismo, ò peor, que si se echára à un tronco, pues ningun pecado se le perdona.

P. Los que en el discurso de sus Consessons no cortan la ocasion progima, ni la costumbre de tener tocamientos seos, de emborracharse, ò de jugar al naipe lo que no pueden, ò prosiguen sin pagar, sin restituir lo ageno, ò sin cumplir obras pias, mandas, y aniversarios, que están à su cargo, cuando importunan al Consesor: Padre, esheme la

absolucion, que yo me enmendaré, yo pagaré, quien les impele à ello?

R. El Demonio para que confiesen mal, y sin

fruto.

P. Y ferá piedad absolverlos entonces?

R. Parece piedad, y es impiedad, pues siempre vienen con yo me enmendaré, y nunca
llega la enmienda. Sabeis lo que os pedis
los que no venis dispuestos, ni capaces de
absolucion, cuando fatigais al Confesor: Padre, echeme la absolucion; qué dirán sino me
absuelve? Pues es lo mismo, que si dijerais:
Padre, echeme un dogal al cuello para el Infierno: Padre, haga usted un sacrilegio en darme
la absolucion, y yo cometeré otro en recibirla.

P. Pues por qué?

R. Porque la absolucion mal dada es un sacrilegio, y nada vale al penitente, y se buelve à casa sin que ningun pecado se le perdone, aunque à él le parezca, y jure, que viene dispuesto.

P. Pues qué ha de decir en este lance el peni-

tente

R. Lo que ha de decir es: Padre, digame lo que debo hacer para disponerme, ò hacerme capaz de la absolucion, y ponerme en gracia de Dios, que estoi pronto à egecutarlo; y el Consesor le ins-

instruirá de lo que debe egecutar, para que à su tiempo, viniendo enmendado, reciba la absolucion con fruto.

P. Quien por fragilidad buelve à caer en algun pecado de los que ya confesó, qué merece?

R. Merece, que Dios le eche encima à proporcion toda la pena que merecia por su pecado, que Dios le habia perdonado: Ille cui peccata dimissa replicantur, reddit universum debitum propter subsequentem ingratitudinem, dice Santo Tomas 3. p. q. 88. art. 1. & 39. Tan enorme es la ingratitud del que recae en pecado despues que Dios le perdonó su culpa. Esto se esplica con este egemplo: Un Vasallo, si despues que el Rei le ha perdonado una traicion, le arma otra de nuevo, merece por esta segunda traicion, que el Rei le imponga la pena que mereció por la primera, y aun otra mas.

## CAPITULO IV.

#### DE LA CONCIENCIA.

% I.

PRegunto. Qué cosa es Conciencia? R. Es aquel juicio, ò dictamen, que uno uno hace para configo de ser una cosa buena, ò mala, prohibida, ò no por la Lei de Dios.

P. Han de hacer caso los Confesores de las dudas con que vienen los que son realmente

escrupuloses?

R. Que no por lo comun, porque son sin sundamento, ni libertad, y no son dudas prudentes, sino vanos, y tumultuarios ofrecimientos de su imaginacion, y temores mal fundados de que hai pecado, donde no le hai; y así, aunque ellos duden si pecan en que lo ban à hacer, no hai pecado.

P. Cuando uno duda con fundamento si puede, ò no hacer tal cosa, v. gr. dejar la Misa, ò el aiuno, trabajar en dia Santo, ò hacer tal

contrato, qué debe hacer?

R. Debe tomar consejo de persona docta, y siel en aquella materia; y sino hai ocasion, debe deponer la duda, si puede, con algun motivo razonable, haciendo aquello que le parecerá mejor, porque si sin mas examen se tira à ojos cerrados, como dicen, à hacer la cosa de que duda, pecará mortal, ò venialmente, segun suere la duda de ser mortal, ò venial lo que ba à hacer. El caminante, que duda cual de dos caminos ha de tomar para no

errar por su culpa, debe preguntarlo; y sino halla quien le insorme, se resuelve à tomar el que le parece mas creible, que guia bien para tal parte.

§. II.

Regunto. Qué cosa es conciencia erronea? R. Es un juicio errado, y torcido, que llebado de alguna pasion, ò por algun sin finiestro forma uno de ser licito, lo que Dios, su Lei, y la lumbre de la razon natural clainan que es pecado, y quien con este juicio, ò conciencia hace lo que es gravemente malo, aunque juzgue, ò le parezca que es bueno, si el tal juicio errado es culpable, y vencible, entonces peca mortalmente: las feñales de obrar con esta conciencia erronea, y culpable varias cofas prohibidas por la Lei de Dios, son: La primera, el que cuando queremos hacer algo, que se nos antoja, mientras no es evidentemente malo, buscamos luego pretestos, y motivos engañofos, y debiles con que lo queremos dar por licito, diciendo; pues esto no ferá pecado. La fegunda, que hacemos cierta violencia à nuestro entendimiento para que forme juicio de que es licito lo que la misma razon natural dicta que es malo; al

modo que un Litigante con dinero inclina à un Abogado à que defienda un pleito por varios caminos, ò articulos fofificos, cuando conoce que no tiene justicia. La tercera, el que llebados de algun fin torcido, vamos à aquel de quien esperamos nos responderá al paladar, à consultar, cuando la misma conciencia remuerde. La cuarta, de que huímos de quien tememos nos responderá la verdad, ò contra lo que intentamos. La quinta, el que no vamos con indiferencia, y sosiego del animo à encontrar la verdad, y justicia, aunque sea contra nosotros, sino con cierto peso de inclinacion deliberada à falir con el intento, en que peligran con especialidad muchos pleiteantes, ò que están obligados à restituir. La sesta, que por pasion, ò cegandonos, hacemos el informe folapado, finiestro, abultado, ò diminuto en parte, y luego nos cubrimos con decir: Ya lo tengo consultado; estas son señales de obrar muchos con conciencia culpablemente erronea el pecado, juzgando que no lo es, y con esta urden infinitos pecados secretos, y que muchos, especialmente Nobles, Ricos, Eclesiasticos, gente de Letras, de Gobierno, de Curia, ù de Comercio no quieren reconocerlos por tales: Dissimulant, & avertunt oculos cordis.

P. El que por no querer preguntar, por no querer oír la Doctrina, que necesita, y por no querer informarse de las graves obligaciones de su estado, y oficio hace alguna cosa gravemente mala, ò no cumple con alguna grave obligacion suia, ignorando que

es pecado, peca mortalmente?

R. Que si, porque entonces su ignorancia es culpable, pues constandole, que tiene obligacion, à informarse de sus obligaciones, ò por malicia, ò por verguenza, ò repugnancia, ò flogedad, no quiere abrir los ojos à la luz, ni ser informado para no tropezar donde hai pecado, fino que huie desta luz, y noticia por no verse precisado à cumplir su obligacion; como aquellos dos ciegos codiciosos, que à titulo de ciegos sacaban buenas limosnas en Tours, oiendo decir, que el Cuerpo de San Martin, que sacaban en Procesion, solía dar salud à los ensermos, y vista à los ciegos, huían de encontrarse con la Procefion, temiendo que si encontraban el Cuerpo del Santo les diese vista, y una vez sanos, no podrian facar las limosnas, que sacaban à titulo de ciegos. Estos por huír de

la

la Processon, tropezaban en las paredes, y calles, y sus tropiezos se les imputaban à ellos, pues no querian encontrar la luz de su vista, por vivir en su codicia; no obstante, encontrandolos la Processon, y Cuerpo del Santo, les dió vista, como dice el Venerable P. Luis de la Puente.

P. Segun eso podrá Dios condenar à alguno por algunas acciones, ò descuidos graves, que no los tenia por pecado, ò que se juzgaba no eran pecado?

R. Que si.

P. Pues por qué ?

R. Porque podian, y debian salir de su ignorancia, y saber que era pecado; y por su pereza, malicia, ò verguenza en aprender, ò en preguntar à otros; en ir à osr la Doctrina, ò palabra de Dios se quedan culpablemente en ella. Pocos años ha que una doncella se cortó la lengua por no verse precisada à responder à su Cura, que la examinaba en Doctrina; y así, cuando los que no quieren osr la Doctrina de sus Curas, ni buscan quien los instruia, ni consiesan sino de tarde en tarde, suelen responder: To no lo tenia por pecado, yo no sabia que era pecado, se les ha de decir: Debias saber, que era pe-

cado, y tenerlo por tal, y en el no querer saberlo, y preguntarlo, ni hacer diligencias para saber las obligaciones de Christiano, ahí, ahí, ahí está tu pecado: Non tibi deputatur ad culpam, quod invitus ignoras, sed quod negligis quarere quod ignoras, dijo San Agustin, lib. 1. de Lib. arb. cap. 4. El dormido que se cubre con la manta por no ver la luz, que le pon en à los ojos, señal que no arrostra con ella, ò que

# CAPITULO V.

quiere dormir mas.

### DE LA GRACIA.

Regunto. Que cosa es gracia?

R. Es un don sobrenatural, y divino, que Dios infunde en el Alma, por el cual somos hechos hijos de Dios, y herederos del Cielo, y un solo grado desta gracia vale mas que todas las honras, y riquezas del Mundo.

P. Es grande su belleza, y hermosura?

R. Es tal, que la belleza del Sol, y las Eftrellas es cosa fea en su comparación; y como una joia preciosissima no descubre los sondos de su resplandor, y belleza mientras está cubierta con un paño, porque no se ve; así la gracia no nos llena de admiración, porque cubierta con el velo deste cuerpo mortal, no la vemos.

P. Los aiunos, devociones, y limosnas que hace quien está en pecado mortal, son en sí

buenos?

R. Que si, pero son obras muertas, y sin vida de la gracia, y con todas ellas no se salvará, mientras está en pecado, pues ba en salso el edificio de la salvacion, mientras está dentro el mal; mas porque son ocasion de que el Señor compadecido dé auxilio al pecador para salir de su culpa, se han de hacer à este sin cuantas se puedan.

P. El Espiritu Santo habita en el corazon del

que está en gracia?

R. Qué fi.

P. Quien muere en gracia de Dios, en donde ha de estar eternamente?

R. En el Cielo, viendo la cara de Dios en compañia de los Angeles, y Bienaventurados, rebofando en gozo, y fin padecer mal alguno.

P. Qué remedio hai para no ser detenido en el

Purgatorio quien muere en gracia?

R. Lo primero, huir cuanto fe pueda las culpas leves. Lo fegundo, hacer penitencia, aiunos, oraciones, y limosnas en esta vida. Lo tercero, ganar todas las Indulgencias, y Jubileos que se puedan.

P. Cuales son las señales de estár un Alma en

gracia de Dios?

R. La primera es un fuerte aborrecimiento à todo lo que es pecado, no folo mortal, fino tambien venial advertido. La fegunda el continuo pedir à Dios le libre de caer en pecado grave, ni leve. La tercera es el fiel testimonio de la conciencia, cuando un Alma examinandose à menudo, y con cuidado, y pidiendo à Dios luz para ello, no halla por la misericordia de Dios cosa grave, que le remuerda. La cuarta es el confesar, y comulgar à menudo con aparejo, y devocion. La quinta es la continua preparacion para la muerte con devociones, aiunos, limofnas, penitencias, y afistir frecuentemente à los Templos, y pios egercicios. La sesta es un amor fingular à hacer bien à cualquiera que le agravia: mirad bien vuestros caminos,

y hallareis, que en muchos Christianos no se ve habitualmente una señal destas seis.





# TRATADO VI.

DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS de la Lei de Dios.

## CAPITULO I.

DEL PRIMER MANDAMIENTO.

## §. I.

Pregunto. Cual es el primer Mandamiento de la Lei de Dios.

R. Amar à Dios sobre todas las cosas; y quien quiere cumplir bien este Mandamiento, acostumbrese à hacer actos de amor de Dios con todo el essuerzo de su corazon, oficciendose à cumplir su Santa Lei por agradarle.

P. Las almas buenas, y egercitadas, y las perfonas energumenas, que por egercicio, con que el Demonio martiriza su imaginacion, despecha, y conmueve su apetito, les parece que aborrecen à Dios, à los progimos, al Confesor, y à los Sacramentos, consienten en ello?

R. Ya tengo dicho que no, si ellos, como sucede, por su propia voluntad disgustan de ello, porqué en nada de ello hai libertad, antes se les ha de animar à llebar esta cruz.

P. Quien no quiere oir la palabra de Dios qué

fenal tiene?

R. Que no es oveja del rebaño de Christo, fino del Diablo.

P. Basta saber la Doctrina Christiana puramente

de memoria?

R. Que no, y que es menester entenderla substancialmente, y lo que basta para cumplir bien con los Mandamientos de Dios, y con

las obligaciones de su estado.

P. Las mugeres de genio, y vida alegre, amigas de modas, juegos, y vanidades, que escapan de oir Doctrinas, Sermones suertes, ò Missiones, diciendo que se asustan, y las que huien de Consesores prudentes, y rectos, que presumen las han de estrechar, ò poner en razon, qué señal tienen?

R. Lo primero, señal que su corazon no está sano, y que les escuece la verdad, como la sal en la erida. Lo segundo, que huien de la luz por vivir à sus anchuras, y porque no las precisen à dejar sus modas, vida relajada, ni à mortificar su genio; por eso buscan Confesores que hagan la vista gorda, y disimulen el contravando de su vida, mas se hallarán burladas al morir; y son pocas las que dicen fielmente al Confesor: Padre, bableme claro, y cuanto me conviene. La lastima es, que à los Confesores rectos los califican de escrupulo-sos, y estrechos.

P. Con qué cuidado, y reverencia se ha de estar al oir la palabra de Dios en los Templos?

R. Con aquel respeto, y cuidado que se pone al comulgar para recibir al Señor, porque no es menos la palabra de Dios, que su Cuerpo Santissmo, dicen los Canones: Hos utique dicere debetis; quod non minus sit verbum Dei,

quam Corpus Christi.

P. Es buen egemplo en los Lugares, y Ciudades cortas, ò que no fon Cortes, irse à la Comedia, al baile publico, ò al sarao en tiempo, que hai Doctrina, y Sermon con el Sacramento patente, ò Egercicios espirituales en alguna Iglesia, en tiempo de alguna Mission, ò cuando en publica Rogativa, y Novena está espuesta alguna devota Imagen para remedio de alguna publica calamidad?

R. Que es tan ageno de la piedad Christiana, y

178

tan disonante à la profesion del Christiano, y de tan mal egemplo, que si lo obserbára un Turco de entendimiento despejado, era capaz de enfriarfe en el deseo de hacerse Christiano, aunque hubiera tenido impulso de serlo; y no dudo que se da grave escandalo con dichas diversiones en semejantes circunstancias. De un Turco Embajador se refiere, que bolviendo de una Corte de Europa à Constantinopla, y preguntado de su Señor, que habia observado en los Christianos? Respondió: Vi que en las carnestolendas con fus bailes, mogigangas, diversiones peligrofas, y necias alegrias perdian el juicio, y que al dia inmediato lo recobraban al ponerles la ceniza en la frente : asi se burlaba de los Christianos.

P. Es pecado curar enfermedades de hombres, niños, ò refes con ciertas palabras, y nada mas, aunque estas no sean en sí malas?

R. Es pecado gravisimo, porque no teniendo las palabras de suio virtud 'natural, cuando se aplican, y dicen como necesarias para curar, son supersticion, y contienen à lo menos pacto implicito con el Diablo, por lo cual pecan mortalmente los que curan deste modo; y tambien pecan aquellas madres, ò personas, que buscan quien por estos medios

sane sus criaturas, parientes, ò reses; y quien ciertamente supiere, que alguna muger, ù hombre cura enfermedades por estos modos ilicitos, está obligado debajo de pecado mortal à delatarlo al Santo Tribunal de la Inquificion: y esto se hace secretamente por medio de un Comisario de la Inquisicion, y sin que ninguno otro lo sepa; y las que con semejantes palabras, y algun remedio inutil que ponen (para difimular que fon hechiceras) v. gr. dar con ceniza, lavar un niño, &c. curan de repente à niños, y enfermos, es señal que lo hacen por pacto con el Diablo, y se deben delatar à la Inquisicion por quien lo supiere. Mas porque hai en las Aldéas, y Pueblos varias mugeres, que realmente no fon brujas, ni tienen pacto con el Demonio, (ni à juicio de los Prelados, y Curas tienen gracia natural para curar tal especie de mal) que son embusteras, ò comedeiras, esto es, que porque les den algo, ù de comer, tienen fama de curanderas, ò usan aplicar remedios à criaturas, y personas ensermas sin fruto, ò que no suelen dar salud, han de procurar los Curas, que no se metan à curar de ninguna fuerte.

P. Y por qué?

R. Porque las Madres sabiendo que lleban los niños ensermos à tal muger con cierto rumor, y con cierto remordimiento, ò temor de si son, ò no hechiceras, por el deseo de sanar sus hijuelos, atropellan por todo, y buscan, ò ban preparadas ordinariamente à buscar la salud de sus niños, aunque sea por medios ilicitos. Y así, ò Madres, jamas llebeis vuestros niños ensermos à semejantes mugeres, ni tampoco os persuadais, que en estando enserma habitualmente una persona con achaque, que no conoce, es malesicio, porque las mas veces suele ser ensermedad natural.

P. Aquellas miserables mugeres, ò personas, que han entregado su alma al Demonio, tienen pacto con él, que le adoran, que han renegado de Dios, y de Maria Santisima, pisado la Forma consagrada, ò llebadola consigo para maldades, que han vivido amancebadas con el mismo Demonio por muchos años, que han muerto muchas criaturas, y causado enfermedades, tienen remedio, y salvacion?

R. Que si quieren deveras convertirse à Dios, y renunciar al Demonio, y hacer una buena Confesion general, tienen remedio, se pondran en gracia de Dios, y les perdonará sus pecados, aunque haian dado al Demonio cedula, y

entrega de su alma, pues con la buena Confesion, el Demonio, y la cedula pierden su fuerza.

P. Cual es el maior daño, que el Diablo hace con estas?

R. Reducirlas à que nunca confiesen sus pecados, ni su infeliz estado, porque sabe el maligno, que si los confiesan, escaparan de sus garras.

P. Y si digo al Consesor que soi bruja, me cas-

tigara la Inquificion?

R. Que no, ni que por confesarlo te puede venir mal alguno; y así alientate mucho à confesarte, que Dios te assistira, y quedarás consolada.

P. Es bien que haia fobra de muchos Conjuradores?

R. Donde hai miel en el Verano, hai moscas; donde hai vino, hai mosquitos: donde hai mucho dinero, hai mucha gente: don hai muchos Escribanos, hai pleitos; así, donde hai muchos Conjuradores, suele haber, ò resultar muchas endemoniadas: unas de ellas, y las mas suelen singir que lo estan: de otras que en la realidad lo estan, toma ocasion el Demonio para atormentarlas mas de lo que las satigaría, sino hubiesa tantos Conjuradores, ya por turbar, ya por hacer gastar tiempo, y

ha-

hacer que falten à sus oficios, u obligacion los que conjuran. Conviene que los Prelados limiten esta facultad de conjurar en varios Paises, y que la den in scriptis à quien juzgaren oportuno, y de espiritu para conjurar.

P. De algunas personas, especialmente mugeres, que parecen devotas en lo esterior, ò no de mala vida, y por otra parte no hai modo de reducirlas à que consiesen, ni comulguen aun por la Pascua, ò à que oigan Misa los dias

Santos, qué juicio hemos de hacer?

R. El juicio que he formado es, que ordinariamente suelen estar ilusas del Demonio, que haciendo presa de su juicio, las coge la voluntad, las aferra en su dictamen, tercamente, y que con malicia las mas de ellas responden. que no pueden, ò que no las dejan confesar, &c. Estas no suelen ser energumenas, ni egercitadas en lo regular, porque las espiritadas, y egercitadas, aunque à ratos resista, ò inquiete el Demonio, por ultimo fuelen confesar, y comulgar, y procuran cumplir los preceptos de la Iglesia: tampoco suelen ser maniaticas, ò sin juicio, como vemos por los esectos; y en sin, espiritu que inclina à no cumplir con la obligacion grave de un Christiano, no es de Dios, fino propio, y del Diablo:

blo: à semejantes personas, y mugeres, mejor se les abren los ojos, y se convierten con el castigo, que con razones, segun lo tengo observado de varias.

P. Las que se fingen mudas, y enfermas por algun fin torcido, ò porque las dejen casar con tales sugetos; las que fingen accidentes, con que traen los parientes desconsolados, y gastando, y acaso les dan dos Sacramentos; las que se fingen espiritadas, acaso por andar suera, y de Santuario en Santuario, haciendo gastar à sus pobres parientes, ò padres; y las que fingen que se les aparece tal alma, ò difunto, son dignas de castigo?

R. Que si, y que pecan en todo esto, y que los Curas, y parientes han de ir con mucho tiento en creerlas, pues hai mucho embustes y cuando à semejantes mugeres, ò personas las lleban à los Sacerdotes, ò Religiosos para saber de qué adolecen, conviene buscar hombres doctos, y practicos, que puedan formar

juicio de lo que hai.

P. Los que prometen, dan, perdonan, ò reciben dinero, ò frutos por conseguir, ò dar algun Beneficio Eclesiastico, ò Capellania colativa, ò porque les consigan el ordenarse, y hagan las diligencias para esto, qué pecado hacen? 184

R. Un gravismo pecado de simonia, y quedan escomulgados; y si por ordenarse in Sacris singen, ò abultan Patrimonios, Congruas, ò Capellanias, que no llegan, ni son suscientes, pecan mortalmente, y quedan suspensos, y no pueden licitamente recibir, ni egercitar los Ordenes Sacros.

#### 5. II.

PRegunto. Es blassemia, o juramento decir el Diablo te lleve, mal raio te parta, maldito seas, aunque rebientes, y otras semejantes espresiones?

R. Que no son juramentos, ni blasfemias, sino

maldiciones.

P. Los Padres, y Madres, que por muchos años tienen el vicio de maldecir à menudo à los de casa, pecan mortalmente?

R. Que si , y que se consiesan mal mientras no

procuran seriamente la enmienda.

P. Y fino van con animo, ni intencion de que

comprendan?

R. Lo primero, aunque no vaian con intencion, fi fon frecuentes, son pecado mortal por el escandalo, y mal egemplo, que dan à los de casa, y vecinos; ya sea porque estos apren-

aprenden el mal lenguage, haciendose à maldecir, ya sea porque dicen: Fulana es una muger maldiciente : La casa de Fulano es un insierno de maldiciones, y juramentos. Lo segundo, porque sus hijos, y criados con esta mala leche maldicen aun à sus mismos Padres. Lo tercero, muchas veces con la colera se concibe de pronto un mal animo contra alguno à quien de antemano no querian mal; y porque luego se les pasa, y se arrepienten, dicen que no bán con intencion; y se engañan muchas veces: en verdad que el balazo, que un hombre colerico dispara de pronto contra su amigo, ò pariente, con intencion iba, y fue pecado, aunque luego le pefó.

P. Cuando las maldiciones son pecado mortal,

por ir con intencion?

R. Regularmente son pecado mortal cuando se echan en suerza de algun agravio, injusticia, hurto, ò mortificacion grave, sino es que la inadvertencia, ò falta de libertad lo escuse. En este pecado caen: lo primero, las mugeres, que maldicen rabiosamente à sus maridos, y à las que conversan con ellos torpemente heridas de zelos, ò porque les dán mala vida, ò no pueden arrostrar con ellos

ellos. Lo fegundo, las que maldicen, despues que les falta alguna alaja, les lebantaron algun testimonio falso, ò negaron la palabra de casamiento, ò les hicieron algun agravio, ò niegan lo que les parece era suio.

P. Las mugeres de complexion fuerte, y colerica, de genio altivo, y despechado, que como si fueran una serpiente herida, arman su lengua, y brotan veneno de maldiciones,

pueden absolverlas los Confesores?

R. Que no, mientras no aceptan, y ponen remedios eficaces para vencer su envegecida costumbre, y por no tomarlos de veras, suelen consesar, y comulgar en pecado. No ha muchos dias, ò años, que à una Criada maldiciente la dijo su Ama: Muger, no maldigas; y como no se enmendase, al bajar un dia por la escalera, apareciendosela el Demonio, la hincó las uñas en las espaldas tan suertemente, que del espanto, y dolor murió en pocos dias.

P. Y si tal vez se escapa contra las reses, ò do-

mesticos la maldicion?

R. Será pecado venial.

P. Qué cofa es blasfemia?

R. Es decir palabras de desprecio, ò maldicion contra Dios, ò sus Santos, como el decir conco-

lera, y con despecho, por vida de Dios, por vida de Christo, d de San Pedro, por las entrañas de la Virgen, &c. Y es tan gran pecado, que el matar diez hombres, encender los campos, ò pecar con una bestia es menor maldad en su comparacion; y cuando las palabras contienen algun error contra la Fé, pongo egemplo: reniego de Dios, Dios es injusto, &c. se llama blasfemia heretical, y que sabe à heregia, y hai obligacion de delatar à la Santa Inquisicion à quien tuviere costumbre de prorrumpir en blasfemias, hablando mal de Dios, y de sus Santos. San Gregorio refiere, que à un niño de cinco años, hecho ya à decir blasfemias, se le aparecieron los Demonios en figura de Negros, y como se fuese à proteger de su Padre, arrancandole de sus brazos le llebaron al Infierno (lib. 4. Dialog. cap. 18.) Ah pobres Oficiales, Caleferos, Soldados, Carreteros, y otros, que no os enmendais del horrible vicio de blasfemar! morireis en

vuestro pecado.

## CAPITULO II.

## DEL SEGUNDO MANDAMIENTO.

§. I.

PRegunto. Qué cosa es juramento?

R. Es invocar à Dios espresa, à tacitamente por testigo de lo que se dice.

P. Cuales fon los modos, y formulas de jurar? R. Son los figuientes: En Dios, por Dios, voto à Dios, voto à Christo, voto à San Pedro, que esto es asi, o que baré, o que aconteceré, por vida mia, por vida de mi alma, en mi anima jurada, por vida de mi Padre, por vida de mis hijos, por vida de mi muger, por vida del Rei, que hice esto, à baré tal cosa; por el Cielo, por el Sol que me alumbra, por la tierra que me suftenta, por esta Cruz que esto es asi, no me aiude Dios, asi Dios me salve, maldito sea yo, el Diablo me llebe , no me mueva de aqui , aqui me caiga muerto, si esto no es asi. Siempre que se dice, ò niega algo con cualquiera destos modos, hai juramento: si se dice con mentira, ò dudando si es verdad, es siempre pecado mortal, aunque sea sobre una paja; si se dice con verdad, pero sin necesidad, será pecado venial: mas si se jura con verdad, y justicia, y con necessidad, entonces es acto de Religion. No son juramentos los modos siguientes, En buena sé, à sé mia, en mi conciencia, en realidad de verdad, como soi Christiano, como soi Juana, ò muger de bien, como he de morir, que esto es así.

P. Por qué ha de ser pecado grave jurar con mentira, cuando es en cosa leve, è importa poco lo que se jura, ò cuando no es en daño de otro, ò se jura por evitar ruidos, ò por

hacer bien al progimo?

R. Porque entonces el que jura, quiere cuanto es de su parte, que Dios consirme como verdad lo que es salso; y querer que Dios sea restigo de la mentira es de suio maior maldad, que matar uno à su Padre; y así quede asentado por cosa cierta, y de Fé, que el jurar con mentira, aunque sea en cosa leve, aunque no sea en daño de otro, ni en perjuicio de otro tercero, aunque sea por librar à otro de la carcel, è manos de la Justicia, è porque se ordene, è por quitar un ruido, è por cualquier otro motivo, siempre es pecado mortal; y si jurais tan facilmente, es porque en esta vida no esperimentais luego el castigo, pero lo castigarà Dios eternamente. Cierto

hom-

hombre juró así: Ahogado muera yo, y despeñado, y fin Confesion, sino es verdad lo que digo; asi fue, porque poniendose à pescar sobre una peña que caía al mar, se despeño, y murió de repente ahogado, y sin Confesion.

P. Peca mortalmente el que sin venirle, ni temer prudentemente daño grave, no quiere declarar lo que fabe, cuando en alguna fumaria, ò pesquisa el Juez legitimamente se lo manda, ò

el Superior?

R. Que si, pues está obligasto à obedecerle como à Superior: Omnis anima potestatibus su-

blimoribus subdita sit.

P. Y será reo del escandalo, injusticia, amancebamiento, ò desorden, que por no querer declarar no puede el Juez justificar, ni enmendarlo?

R. Que si, pues pudiendo impedir el delito con

folo decirlo, no lo hizo.

P. Còmo engaña à muchifimos el Demonio para que no declaren lo que faben, ò nieguen la verdad?

R. Con decir: No quiero, que à el otro le venga mal por mi; à mi quien me mete en eso, acaso me vendrá algun dano: así coge el Demonio à varios, que murmurando de vicios, y defordenes, y aun acusando privadamente al

Tuez,

Juez, ô Cabeza, en llegando à pedirles, que declaren, resisten malamente: en verdad, que si les quitáran la honra, alguna alaja de valor, ù hacienda, y los sabidores no quisieran declarar, dirian de ellos, están en pecado, y no se consiesan bien.

#### 5. II.

PRegunto. Los que por vender sus frutos, ò mercaderias suelen jurar con mentira, que les daban, ò costó tanto, viven en pecado mortal?

R. Que si, y que aunque no saquen mas de lo justo, consiesan mal, sino se enmiendan.

P. El fiel Vafallo, que oye hablar mal de su Rei, qué hace?

R. Buelve por su honra diciendo: Viva el Rei.

P. Y qué han de decir los Christianos, cuando oyen, que alguno con votos, y reniegos, jurando, ò maldiciendo desprecia el Santo Nombre de Dios?

R. Han de bolver por su honra diciendo: Viva Jesus, bese la tierra; y el que juró, ò echó el voto, ò maldicion, dando buen egemplo à los demas, y poniendose de rodillas besará la tierra; y sino tiene humildad para eso, arrodillaos vosotros, y besadla. En cierto Lugar de Aragon oieron los muchachos à un hombre echar un voto, ò juramento; cercaronle luego diciendo: Viva Jesus, y bese la tierra; y como no quisiese él, y ellos le instafen, sacando un puñal, iba detras de ellos, que huiendo, gritaban: Viva Jesus, y bese la tierra; cosa rara! tropezó él, y caió, y el puñal que llebava en la mano, le pasó su misma lengua.

P. Quién jura de hacer una cosa mala, está obli-

gado à cumplirla?

R. Que no, y que pecaria en cumplir el juramento; ni tampoco está obligado à cumplirlo, si es cosa inutil lo que juró, ò contra los consejos Evangelicos, porque no se da Dios por servido de ello.

P. Es buena disculpa en los que blasseman, maldicen, ò juran con mentira, el decir: Era

tal la colera?

R. No es buena disculpa, sino gran pecado ultrajar el Santo nombre de Dios, como no sería disculpa, sino maldad azotar à un Crucisijo, à abosetear à un Sacerdote para desfogar la colera.

P. Cómo se ha de enmendar el vicio de echar porvidas, y votos, de maldecir, ò jurar?

R. Lo primero, al lebantarse de la cama, y al recogerse, puesto de rodillas, pedirá gracia à Dios nuestro Señor, y à la Virgen Santifima para enmendarse, y les propondrá contenerse en aquel dia. Lo segundo, humillando la lengua impaciente, y altiva, dirá: Quien tal bace, que tal pague, y luego la arrastrará por el suelo, para bolver à Dios la honra, que le quitò. Lo tercero, la dejará sin cenar el dia que ha pecado, porque la lengua charlatana, angustiada del hambre, escarmienta sin otro abiso: quien tomáre este remedio, se vera presto enmendado. Lo cuarto, hará alguna limosna, ò penitencia en aquello, que mas siente, el dia que quebráre el proposito. Lo quinto, confesar, y comulgar à menudo.

P. Los Poderosos, Ricos, Pleiteantes, y otros que recaban de la gente ordinaria, el que juren en falso, ò niegan la verdad en tal pleito, pesquisa, querella, ò informe, de cuan-

tos pecados fon reos?

R. Lo primero, de todos los juramentos falfos, que por fu causa se han hecho. Lo segundo, de cuantos daños, gastos, è injusticias, ò tropelias se han seguido por negar, y dessigurar la verdad, ò impedir el orden del juicio. Mas ay dolor l que nunca se satisfacen estos daños.

194

P. Será bien hacer muchos votos, y promesas?

R. No se han de hacer sin mucha consideracion, y será bien tomar el Consejo del Consesor; y si pudiendo comodamente cumplir la promesa, se dilata por mucho tiempo, será pecado mortal.

P. La persona casada, que hace voto, ò promesa de ir, ò dar tal limosna à tal Santuario, ù otra cosa, está obligada à cumplirla?

R. Que si el marido no quiere que la cumpla, es doctrina del todo probable, que no queda obligada; y así cuando no pueden con facilidad cumplir sus promesas, los Confesores pueden remitirlas à sus maridos, para que irriten dichos votos; y si el marido prometió algo, y perjudica à la familia, ò à ella misma, v. gr. ir à tal Santuario, dar tales limosnas, aiunar, &c. puede la muger indirectamente impedirlo.

# CAPITULO III.

DEL TERCER MANDAMIENTO.

§. I.

PRegunto. Qué cosa es la Santa Misa? R. Es un Sacrificio, en el cual se ofrece à la Santisima Trinidad el cuerpo, y sangre de Jesu-Christo debajo de las especies de pan, y vino.

P. Para què se le ofrece este Sacrificio?

R. Lo primero, para hacerle una honra infinita, y la maior que se le puede hacer.

Lo segundo, para agradecer los benesicios recibidos. Lo tercero, para satisfacer por nuestros pecados. Lo cuarto, para alcanzar las gracias, y bienes, que necesitamos.

P. Como se oirá Misa con devocion?

R. Lo primero, adorando humildemente al Señor, y estando en su presencia con postura decente, y de rodillas, sin sentarse, sin cruzar los pies uno sobre otro, sin parlar, ni andar mirando de un lado à otro. Lo segundo, dandole gracias de corazon. Lo tercero, suplicando el perdon de las culpas. Lo cuarto, meditando en la Pasion de nuestro Señor, ò en otros Misterios de su vida Santisima, y sino acertáre à hacer esto, se rezarán algunas devociones.

P. El que está en el atrio en monton con la gente, que oie Misa, y no ve al Sacerdote, porque no puede, cumple con ella?

R. Qué si.

P. Los que en una gran parte de la Mila an-

196

dan mirando de un lado para otro, registrando quien entra, ò sale, ò se duermen en ella, cumplen con el precepto de osr Misa?

R. Que no cumplen con el precepto los que se duermen; y que se esponen à no cumplirle, ò à pecar con irreverencia los que à menudo buelven los ojos à todas partes.

P. Si el celebrar en pecado mortal es un facrilegio tan horrendo como la accion de Judas, cómo el Sacerdote se atrave à esto?

R. Porque está ciego, è inconsiderado, y perdido el temor de Dios, atropella el clamor, y remordimiento de su conciencia.

P. Quien oie Misa desde el principio del Evangelio hasta el fin de la Misa, ò despues del principio de la Misa hasta que el Sacerdote ha comulgado, cumple con el precepto?

R. Qué si, pero peca venialmente, si llegando tarde por culpa suia, ò pereza da esos pellizcos à la Misa.

P. Se puede rezar la penitencia de la Confefion en el tiempo de la Misa de obligacion?

R. Qué si, y cualquiera otra obligacion, y oracion.

P. Quien dejó la Misa en dia Santo, peca mortalmente?

R. Qué no, si la dejó por caridad, precision,

ò necessidad legitima, como es no poder dejar la casa por cuidar de su niño, ò enfermo, que no puede desampararle sin grave peligro de algun daño; mas donde no hai tal peligro, y la dejan, es pecado grave.

P. En lugares agregados, y cortos, y en las Feligresías, donde todas las casas están juntas, ò mucha porcion de ellas, es bastante motivo para no oír Misa los dias de Fiesta quedarse uno en cada casa por cuidar de ella?

R. Que no, porque hai algunas Misas à que pueden ir primero los unos, y despues los otros de la casa; ò sino hai mas que una Misa, se han de cerrar las casas, quedandose tal cual persona siel, y Christiana à cuidar de ellas, si la Iglesia está distante, mientras buelven de Misa los demas: otra cosa es, si las casas están solas, ò en el campo, y que no se pueden desamparar sin peligro, que entonces se queda uno en casa, è irán à Misa los demas, como sucede en Feligressas de las Montasas; y esto han de esplicar, y advertir los Curas en las Montasas, Aldeas, y Sierras à sus Feligressas.

§. II.

PRegunto. Quienes quebrantan mas frecuentemente el precepto de oír Mifa. R. Lo primero, muchos pasageros, y comerciantes, que sin grave incomodidad, ni dano pudieran madrugando proporcionar la jornada para alcanzar Misa en tal parte, ò de paso, y no lo hacen: lo segundo, muchos Labradores, que viven en Cortijos, y Caferías del campo, que por pereza, y no madrugar, ò por detenerse en casa trasteando, ò en el campo trabajando, no llegan à tiempo; en verdad que todos estos deben poner no menor cuidado en llegar à tiempo à Misa, que pondrian, si por oir Misa tubieran segura la propina de un real de à ocho: lo tercero, los que porque llueve algo, el tiempo está crudo, ò algo incomodos los caminos, ò no tienen buen vestido dejan la Misa, cuando estos misinos para irà Romerias, y à Mercados à comprar, ò vender, están hechos à estas, y otras incomodidades majores.

P. A las mugeres, que tienen niños de pecho,

obliga el oír Misa?

R. Que si, y ningun Cura puede aconsejarlas, que no la oigan, y mas cuando en Parroquias, ò Feligressas vienen mugeres con sus niños, que traen en sus redes, ò cunas ligeras de palo à las Misiones; y si el niño llora

al tiempo de la Misa, acallele si puede la Madre, ò falgase de la parte de afuera para oírla desde alli.

P. Los que traginan, y portean en carros, ò caballerias grano, vino, fal, y otros generos, pecan mortalmente cuando, por no querer proporcionar sus jornadas, ò madrugar, se quedan sin Misa en el dia de Fiesta?

R. Que si, y la escusa, que alegan de que se les sigue mala obra en salir de las posadas à tiempo que pueden llegar à Misa à otro Lugar, en lo regular no es fana, ni legitima, ni basta para no estar obligados à oirla: haia en ellos voluntad, y la oirán, fin que se les siga dano grave.

P. Pecan mortalmente los que en las Aldeas, y Lugares, cortos fe quedan fin Mila los dias de Fiesta, sin mas motivo que el guardar cada uno cuatro, seis ù ocho cabezas

de ganado maior, cuando pace?

R. Que si, y que por el tiempo de la Misa, sino hai mas que una en su Pueblo, deben recoger el ganado, ò dar tal providencia, que la oigan, fin que ciertamente peligre. Yo sé, que si multára el Cura en cuatro reales al que no la oie, ellos la oieran, y fin pérdida del ganado.

P.

- P. El Amo, ò Padre de familias, que por sí, ò por otro puede suplir, y cuidar del ganado, ò rebaño mientras el hijo, el criado, ò Pastor viene à oir Misa el dia de Fiesta, pecará mortalmente, sino lo hace?
- R. Que si, cuando el ganado no está mui distante del Pueblo, ò su jurisdicion: es la razon, porque el servicio de cualquier criado. ò Pastor lleba consigo la tácita condicion, de que el Amo le ha de dejar cumplir con las obligaciones de Christiano, cuando realmente se puede: la lastima es, que hai Pastores, que, ò por la codicia, ò por descuido de fus Amos, apenas oien ocho Misas al año.

P. Y fino hai mas que una Misa en el Pueblo?

R. Aun entonces conviene que el Pastor, ò criado venga à oír Misa, y que otro supla por él varios dias de Fiesta à cuidado del Amo.

P. Que danos traen los Mercados establecidos en dia de Fiesta en varios Lugares, Conce-

jos, ò Valles de las Montañas?

R. Que muchos: lo primero, porque muchos dejan la Misa por ir al Mercado: lo segundo, porque no hai modo de traerlos los Curas en casi todo el año à muchos à oír

la Misa Maior, y la Doctrina, que necesitan, de donde nacen mil ignorancias, confesandose mal muchisimos, y de tarde en tarde: lo tercero, porque jovenes, y doncellas libres de la labor del campo en dias Santos se ban con poca, ò ninguna necesidad à los Mercados por ver, y fer viftas: ojalá las Justicias atajasen este abuso, que tanta ruina trae à las Almas!

#### 6. III.

PRegunto. Que pecados cometen muchos en los Templos?

R. El primero es mantener en ellos conversacion larga, como lo hacen muchas Señoras, personas Nobles, y Eclesiasticos, ya sentados, ya en pie en corrillos, y no pocas veces en el Coro, dando mal egemplo à los demas: el segundo pecado es parlar en los bancos delante del Santifimo Sacramento al esperar alguna funcion, en que las perfonas Nobles, doctas, ò Confagradas suelen pecar mas, y escrupulizar menos, como fi tubieran privilegio para no catar respeto al Rei del Cielo. Una vez que Felipe Segundo vió hablar à dos Grandes suios en su

Capilla en tiempo de Misa, les dijo : Vosotros no parezcais mas en mi presencia: palabras fueron, que à el uno quitaron la vida, y al otro el juicio. Sería menos mal orar delante del Sacramento cubierta la cabeza, que parlar con mal egemplo; el tercero pecado es estar en el Templo cruzadas las rodillas una sobre otra, que no lo harian delante de un Obispo, ò del Papa: el cuarto es vibrar inmodestamente los ojos para ver quien entra, ò sale, ácia donde está fulano, ò fulana, y à veces hacer feñas, ò gestos como correos de su mal pensamiento: el quinto es pasearse dentro del Templo, formar corrillos en pie, parlar en el Coro con el de al lado, y tal vez leer cartas, ò gacetas al tiempo de los oficios Divinos: estos son pecados de irreverencia, y escandalo, que miradas todas las circunstancias fuben algunas veces à pecado mortal.

P. El tomar delante de otros tabaco en el

Templo es poca reverencia?

R. Que si, y que es maior irreverencia tomarle delante el Sacramento patente, sin que sea bastante escusa decir, otros lo hacen, pues convenia no hacerlo.

P. Pues qué remedio?

R. Guardar filencio los ojos; pues fi estos callan estando fijos en el suelo, ò en el Altar, callará tambien la lengua. Lo segundo estar con mucha modestia, y de rodillas, si hai suerzas, persuadiendoos, que el Demonio os quita el animo de estar de rodillas una Misa, que no dura media hora. Esta falta de silencio, y reverencia en los Templos de los Christianos advirtió un Turco, y escandalizado, no se quiso convertir, habiendo tenido impulsos de ser Christiano.

### 5. IV.

PRegunto. Será lo mejor fundar Capellanias de fangre, ò que llamen à los de su Patria, Aniversarios, ò Misas sobre alguna hacienda, que se deja al pariente, ò heredero?

R. Bueno es, mas por el grave descuido ò codicia de los Patronos, herederos, ò parientes en cumplir las cargas, ò porque se lo comen, y porque los Curas gastan mas en probar la obligacion del Aniversario, ò Misa, que lo que vale, ò por la vida ociosa de los que se ordenan con ellas, son ocasion de meterse mas Almas en el Insierno, que de sacarlas del Purgatorio. Mejor es con la

hacienda, ò dinero, que se destina para dichas obras, mandar decir de una vez una gran porcion de Misas, ò vestir, ò proveer de ornamentos, y luz los Templos, ò dejarlo à la misma Iglesia, con la condicion de que las Misas de cada año se encomienden en tales dias sestivos à Consesores, que aiuden à los Curas de dichas Iglesias en el ministerio de consesar; y así se logra, y dura la funcion, y los Fieles en los Lugares cortos tendrán quien los consiese; y esto habian de aconsejar los Curas à sus Filigreses para el mejor logro de sus limosnas.

P. Los que tienen licencia del Medico para comer carne en dias de Vigilias, la comen con buena conciencia?

R. Todos, todos no.

P. Por que?

R. Lo primero, porque varias personas regaladas, y nada mortificadas abultan, y ponderan achaques, que no los hai, ò que no llegan para comer carne. Lo segundo, porque muchos no piden la licencia, porque temen les ha de danar la comida de vigilia, sino porque no les incomode, y por tener libertad de escapar del aiuno, y comer de

todo; y ven por la esperiencia, que si por apetito, ò antojo comen de vigilia, no sienten daño, ni peligro grave de ello. Hoi por un Breve de Benedicto XIV. confirmado por otro de N. SS. P. Clemente XIII. los que tienen licencia para comer carne, no están escusados del aiuno, ni pueden mezclar manjares de pescado. Son muchos los que comen carne con el remordimiento bien fundado de que no la necesitan; y la gente de vida delicada, y noble necesita de mas motivo para comerla, que la gente oficiala, y pobre; porque con el regalo, ocio, defensivos, y variedad de manjares pueden pasar, sin que el comer de vigilia les dane, antes à varios la dieta sirve de mas salud. Tambien hai algunos, que quebrantan el aiuno, disculpandose con que les duele el estomago, cuando no es mas que la necesidad, de faltar el almuerzo acostum-

P. Es pecado mortal comer los Sabados en Castilla carne prohibida, como es de pierna, ò lomo?

R. Que antes era pecado, aora ya es licito por un nuevo Breve de Benedicto XIV. espedido el año pasado de mil setecientos cuarenta y cinco, en que da licencia para comer de toda carne en los Reinos de Castilla los Sabados. Y esto se ha de advertir en el tomo segundo de mis Doctrinas, en la Doctrina segunda del aiuno, en el parraso dos, en las reimpresiones, que se hicieren despues del año de cuarenta y cinco.

P. Quienes emplean mal las Fiestas?

R. Lo primero, las personas poderosas que las emplean en caza, visitas, saraos, y en el juego. Lo segundo, las mugeres que las gastan en componerse. Lo tercero, los Osiciales en beber, y embriagarse. Lo cuarto, los jovenes con jugar al naipe, bailar, y lujuriar, pues parece esperan à que llegue el dia de Fiesta para pecar.

### 5. V.

PRegunto. Cómo engaña el Demonio à Oficiales, Labradores, y otros que traba-

jan en las Fiestas?

R. Persuadiendoles lo primero, que otros lo hacen, como si porque otros pecan, les suera licito el pecar. Lo segundo, que es preciso, y necesario, cuando no es mas que hipo, ò codicia, ò genio de trabajar. Lo tercero, abarcando mas labores de las que caben

en los dias de trabajo; y asi hurtan à Dios los dias Santos, y si se les pregunta, porque acarreas, ò trasiegas, lebantas paredes, abres acequias, calzas caballerias, ò trabajas de otro modo en las Fiestas? Responden: Porque si lo dejo para el dia de trabajo, me ocuparé à mi, d al ganado, y no podré ir à arar, à hacer otras labores; este es vuestro pecado, que disculpais mal, pues no queriendo Dios que hagais mas labores, que los que corresponden à dias de trabajo, quereis hacer mas à costa de los dias Santos. Garbanzos sembrais en el dia de Fiesta? ellos nacerán piedras, dijo un Cura à sus Feligreses en el Arzobispado de Toledo, y así sue; porque en las bolfas de las matas se hallaban pedrezuelas en lugar de garbanzos. En un Lugar de un Concejo de Asturias una muger, que amasó el pan en dia de San Lorenzo, hizo de él unas tortas, ù hogazas, y habiendolas metido en el horno, al sacarlas las halló convertidas en ladrillos, que hoi se guardan en la Iglesia de aquel Lugar; así me lo aseguró un Cura egemplar, y fidedigno.

P. Por qué tejes, ò trabajas en dias Santos?

R. Por acabar una obrilla para Don Fulano; y por dar gusto à Don Fulano han de dis-

gustar à Dios? Otros dicen : Trabajo porque me lo manda el Amo; pero dime, tu Amo manda que trabajes, y Dios te manda que no; quien es primero? Dime, y si el Amo te mándara, que nunca oiefes Misa, lo harias? Eso no; pues por qué no, si te lo manda el Amo? Porque no tengo obligacion à obedecerle en esto; pues tampoco tienes obligacion à obedecerle, cuando te manda quebrantar el precepto, trabajando sin necefidad , y afi fea regla general : No fe debe, ni se puede en conciencia obedecer à los Padres, d Amos, cuando mandan burtar, vengarse, jurar falso, d cualquiera cosa mala, porque no tienen autoridad para ello. Y si mandan trabajar en las Fiestas sin necesidad, suplicadles con humildad no os obliguen à ello. Padre, me dice el Amo, que para eso me paga el salario? Respondele, que se engaña, porque el falario, que te dan, se pactó con la condicion oculta, de que los dias Santos fon para cuidar de tu Alma, y no para trabajar.

P. Los Amos, que por codicia, y fin haber legitima, ni grave necefidad, hacen trabajar à fus Criados, y Oficiales en los dias Santos en fus Oficinas, y Campos, ò con los carros, y caballerias confiderable tiempo,

v. gr. cuatro, ocho, ù doce horas del dia, estarán obligados à pagarles este trabajo so-

bre el falario pactado?

R. Lo primero, que en semejante caso no estan obligados de justicia, ni en suerza del convenio, y falario tasado, à trabajar los Criados: Que los Amos, à mas del pecado de escandalo, que hacen en obligarles al trabajo, les obligan à él fin derecho legitimo: Que el dicho trabajo, que ponen en dichas circunstancias, es precio estimable, como lo fuera à proporcion el de un Jornalero, que sobre el trabajo pactado, le obligáran à poner : Que los Criados ordinariamente están violentos, ò descontentos, en que no les dejen sus Amos libres para descansar, ò encomendarse à Dios los dias de Fiesta: vean aora los Confesores, y los mismos Amos, si en conciencia deberán compensarles el trabajo, que les hacen poner injustamente, cuando es considerable. Lo segundo, que cuando hai legitima necefidad. para que trabajen los Criados, entonces deben estos trabajar, pues con esta condicion implicita se ajusta el falario; y cuando se duda si es bastante, ò no la necesidad para trabajar, y la duda la tienen los Criados dos, à estos les toca obedecer à sus Amos. Lo tercero, que si el trabajo en dichos dias no es considerable, aunque el Amo no obre bien en mandarlo, por la epiqueia se pressume que no es razon se compense: este punto es bien que se enseñe para contener à los Amos en el vicio de mandar trabajar en los dias Santos à sus Criados.

P. Cuando el Amo insiste en que he de trabajar, ò que me despedirá, que he de hacer?

R. Si fe te figue grave dano en dejarle, obedecele, y el pecado ferá del Amo; mas procura cuanto antes buscar otro, como lo harías, si tu Amo te diera mal de comer, ò suera de mala condicion, ò mui mezquino contigo. O cuantos Amos, y Padres están por esto en pecado!

P. Quien en las Fiestas trabaja menos de dos

horas, pecará mortalmente?

R. Que folo ferá pecado venial, como no caufe escandalo grave.

P. A quienes no obliga el aiuno?

R. A los que pasan ya de sesenta años, segun opinion de muchos Doctores, y à los que no han cumplido veinte y uno: lo segundo, à los pobres, que no tienen de que tomar una vez al dia bastante alimento: lo tercero,

à Labradores del campo: lo cuarto, à Oficiales, cuio oficio es de bastante satiga corporal, como Herreros, Tegedores, Zapateros: lo quinto, à mugeres prenadas, ò que crien.

P. Es pecado mortal comer huevos, y lacticinios en la Cuaresma, sin Bula, teniendo

otra cosa que comer?

R. Que si, y que no basta la intencion de tomarla.

# CAPITULO IV.

DEL CUARTO MANDAMIENTO.

§. I.

PRegunto. Que pecado es difgustar à Padre,

R. Es pecado mortal el contristarlos gravemente fin razon, y el desobedecerlos à menudo, cuando mandan lo que es justo, y tocante à la buena crianza, y bien de la casa.

P. Los hijos, que se dan al juego, y à salir de noche sin licencia de sus Padres, à Amos, à los que se juntan con otros, de quienes aprenden malas costumbres, y no se aplican

0 2

al estudio, viven en pecado mortal?

R. Que si, y que suelen ser frecuentemente sus Confesiones malas por falta de enmienda.

P. El Joven, Noble, y Pisaverde, que no tiene mas ocupacion, que holgar, y pasear, y perder tiempo en Tiendas, Humilladeros,

y Casas, de qué sirve?

- R. De tentar castidades, de solicitar parientas, criadas, de incitar casadas, llebando debajo de un vestido aseado un Alma perdida, y mas negra, que un Cuervo; y los Padres, que no los aplican à algun egercicio politico, ò literario, sino que los dejan sin crianza, y sue la rienda sobre su cuello, viven en pecado mortal, y el dolor es, que no se acusan de ello.
- P. Es bien, que los Poderosos, à Nobles ocupen à los Sacerdotes pobres, que tienen en sus casas con titulo de Aios, y Capellanes, en administrar sus haciendas, cuidar de ganados, de compras, y ventas, y de ir à Ferias, y Mercados como unos administradores temporales?

R. Que está prohibido por los Canones, y que es mui mal hecho, pues les impiden con esto el cumplimiento de la obligación, que tienen de aspirar à la persección, de en-

y ellos peligran, y se condenan por abusar, profanar gravemente el caracter Sacerdotal.

P. De que modos pecan los Padres por no criar

bien à sus hijos?

R. Ya he dicho que pecan mortalmente : Lo primero, en darles mal egemplo con blasfemias, juramentos, maldiciones, y furias con que la casa suele estar hecha un Infierno, y los hijos aprendiendo luego este lenguage, suelen salir maldicientes, y juradores como ellos. Si quereis faber, decia el Padre Salazar, de que color nacerán los Corderos, mirad una vena, que tiene la Obeja debajo de la lengua, y del color que tubiere dicha vena, nacerá el Cordero, ò Cordera, que concibiefe: Quereis saber cuales serán en adelante los hijos tiernos, mirad à la lengua de los Padres, y si esta fuere maldiciente, blasfema, ò juradora, tales saldrán sus hijos; si fuere Santa, y bendijere à Dios, sus hijos serán Santos, y le bendicirán tambien. ( In-Vita P. F. Ignatii Martinez, Franciscani Misfionarii. ) Lo segundo, en no cuidar de que vivan bien haciendo algunos egercicios de virtud, como es leer un Libro devoto, oír la Doctrina, y Misa, ir al Rosario, confesar

à menudo, &c. Lo tercero, en permitirles juegos, bailes, conversaciones, y visitas peligrofas con mugeres, y falidas de noche, que son realmente perjudiciales para su Alma. Lo cuarto, en descuidar, de que aprendan, lean, oigan, ò sepan la Doctrina Christiana, y el modo de examinarfe, confesar, y comulgar con fruto. Lo quinto, en impedirles, que entren en Religion. Lo sesto, en obligarles à que tomen estado, ò se casen à disgusto, y contra su voluntad, poniendoles, sino lo hacen, ceño, amenazando, ò riñendo, sin mas fin, que intereses particulalares. Lo septimo, en dejarlos salir con cuanto quieren, temosos, voluntariosos, y altivos contra los criados, y criadas, fin querer castigarlos, ni que los castiguen los Maestros. Lo octavo, en acostarlos consigo cuando pasan de los siete, ocho, ò mas años, y en acostar juntos hermanos, y hermanas, que tienen ya uso de razon, con capa de que hai pocas camas, por el gran peligro, que hai en niños, y niñas de deleitarse torpemente, y abrir los ojos à la malicia.

P. Que han de hacer las Madres, con los niños de pecho?

R. Acostarlos en cuna aparte, y por no hacerlo así, pecan mortalmente varias Madres, si los ponen à peligro grave, de que durmiendo, ò con la ropa, ò con el brazo los ahoguen, como sucede varias veces; y por lo menos están obligados, en conciencia à precaver este peligro en el caso de no poder escusar el acostarlos consigo.

### 5. II.

PRegunto. En que peca el marido con la muger?

R. Lo primero, peca gravemente en tratarla à menudo con lluvia de palabras asperas, ignominiofas, y dicterios, v. g. picara, perra, infame, mala muger, &c. En esto caen los maridos amancebados, los dados al vino, y los que son de genio, colerico, y altivo. Lo fegundo, pecan mortalmente en no tratarla como à esposa, sino como à perra, y esclava, dandola de palos, bostadas, azotes, y pescozones, y otros tratamientos indignos, con que las pobres, se pudren, y se consumen, è se irritan, y despechan. Lo tercero, pecan mortalmente, cuando la perfiguen con zelos sin bastante fundamento, por ser cabilosos, à porque ellos son, à han

han sido adulteros, ò porque vieron, ù obfervaron, accion, ò feñal de poco momento haciendo à su honor una grave injuria : Piensa el Ladron, que todos son de su condicion. Lo cuarto, si hace perecer à su muger por gastar en vino, naipes ò mugeres lo que gana, ò por no aplicarse al trabajo, ò no cuidar de fu hacienda. Lo quinto, pecan mortalmente, si por salir de noche, y bolver mui tarde, si por tratar, ò visitar alguna muger, da motivo grave à su esposa, para sospechar, que anda en malos pasos, y mucho mas peca, cuando jura con mentira, que no vive amancebado, y castiga à la muger porque le avisa no trate con tal muger. Al contrario peca la muger, lo primero, si por no mortificar su genio altivo impaciente, ò colerico suele provocar al marido à iras, porvidas, votos, y maldiciones. Lo segundo, si por presumir, y vivir mui pagada de sí misma, y sus prendas, persuadiendose, que merecia otro mejor marido, le desprecia, y ultraja, ò le trata con gesto, sequedad, ceño, ò aversion, como quien dice : Que me haia tocado por marido un animal, y bruto como este? Lo tercero, si por vengarse, por haber casado à disgusto, ò

porque le ha cobrado tedio, ò porque otro la tira la aficion, le niega la deuda, ò no hace cama, ò vida con él, ò se ba à casa de sus Padres, y no la pueden absolver los Confesores, mientras no se sujeta à hacer vida maridable, no teniendo gravisimos motivos para intentar, ò continuar esta separacion. Cierta muger llamada Matilde desde el primer dia de su boda cobró aversion à su marido, reñia con él, y como le negase el cuerpo, y no guardase cama con él, la cogieron varios Demonios; uno de ellos la agarró de la garganta, apretandofela horriblemente; otro la metio los dedos en la boca, para que no pudiese gritar; despues se le metió uno de ellos en su cuerpo, que por tarde, y mañana la oprimia, y fatigaba en pena de no mirar con amor à su consorte, hasta que con la intercesion de San Hildeberto sanó, y se enmendó de su pecado. ( In Actis SS. 6. Maii , in Vita S. Hildeberri.)

### S. III.

Pregunto. Las visitas largas, y frecuentes à que se dan las mugeres Nobles, Ricas, y Señoras con pretesto de bodas, par-

tos, pesames, enhorabuenas, ò amistad, ya sea por el qué dirán, ya por no ser menos que otras de su essera, son pecado mortal?

R. Lo primero, las visitas en sí no son pecado, fino licitas. Lo fegundo, fe hacen pecado, y viciosas, cuando son inmoderadas, ò con esceso. Lo tercero, para muchas Señoras son ocafion de pecado mortal, porque fin mas motivo, que el que otras lo hacen como las Obejas, que por donde falta la una faltan las otras, se meten en la precision de hacer gastos escesivos, y que no sufren sus rentas, en modas, y galas, en dulces, refrescos, y combites, y de empeñar demasiado su hacienda, obligando al marido à vivir de trampas, à buscar fiado, à no pagar deudas atrasadas, que se pudieran pagar con lo que se gasta superfluamente en visitas; y la lastima es, que los maridos por no perder la paz, ò por no tener resolucion, ò por complacerlas, toleran estos desordenes, y ni ellas por practicarlos, ni sus maridos, por permitirlos, se acusan deste pecado; disimulando à veces tambien malamente los Confesores por hipo de tener confesadas nobles, ò acomodadas, ò no las preguntando, ò si el Confesor, las quiere poner en razon, y estrechar à sus obli-

obligaciones, escapan de él, alegando, como ya he dicho, que es escrupuloso, estrecho, ò riguroso, y buscan otro, que haga la vista gorda, y las deje vivir à su modo regalado, y así se ban muchas al Infierno por un pecado, que no le quieren reconocer por tal, antes lo tienen por punto de honra. Lo segundo, porque de las visitas se sigue mal gobierno en las familias, y mala educacion de sus hijos, y criados. Lo tercero, porque muchas veces, y es lo mas frecuente, fe murmura en las visitas, y se muerde en el genio, en el proceder, ò modales de los criados, ò parientes, ò vecinos, pues à semejantes visitas, no se ba à hablar de Dios, ni à leer un libro espiritual, ò labor de manos, sino à parlar inutil, è perniciosamente, cuando fon frecuentes, y largas.

P. Cuando la doncella protesta, y jura que el joven la debe la honra, y dio palabra de casamiento, y este dice lo contrario, à quien

se ha de creer?

R. Ordinariamente son ellas menos dignas de sé, pues en aprendiendo, que les va la honra, y que se pueden quedar abandonadas, ciegas, y arrestadas por casarse mienten, y perjuran con facilidad, tomando cualquiera es-

presion del joven, ò esperanza por palabra absoluta, y los que sueron tocamientos seos por acto consumado: esto he observado por la esperiencia de muchos años, y ojalá los Señores Jueces las creieran menos, serían entonces menos sus infamias, y maldades.

P. Puede el joven casarse con fulana despues que caió de obra con la hermana, o prima carnal,

ò con la hija, ò madre de ella?

R. Que no, y que si se casó, quedó mal casado, y debe pedir dispensa del impedimento, (aunque se casasse con buena sé), y la doncella que antes de casarse con sulano pecó de obra con el hermano, primo, hijo, ò Padre del que bá à tomar por marido, tambien queda mal casada.

P.Cuando el Cura pregunta à cada uno de los que van à cafarfe, si han pecado del modo dicho, y habiendo pecado lo niegan, porque no se les dilate, ò se les impida la boda, pecan

mortalmente?

R. Que si, y no quedan casados, como se ha

P. Si fiendo parientes los dos en grado de parentesco, que dirima el Matrimonio, tubieron que ver de obra, y despues al pedir dispensa en Roma para casarse, callaron su

pe-

pecado, y no lo esplicaron al Cura siendo preguntados por este, y atropellando por todo se casaron, que han de hacer?

- R. En el bien fundado sentir de muchos, y gravisimos Doctores, y segun el Estilo de la Curia Romana procuren recurrir fecretamente al Parroco, ò à algun Confesor sabio, y esperimentado para que les consiga con toda legalidad, la dispensa, informando de lo que antes se calló, ò bien al Señor Obispo, fu Prelado, ò al Papa, fi fuere necesario. Encontré muger, que antes de cafarfe con dispensa con un Primo suio, caió con él. Preguntó à ambos el Cura, fi habian caido de obra, porque si lo negaban, no quedaban bien casados; no obstante lo negaron uno, y otro, y se casaron con mala se; y abisada ella, que era menester recurrir al Papa por dispensa, atropelló por todo; profiguió con su mala conciencia mucho tiempo, y muchas veces, que afistia à la Misa, perdia de vista la Hostia consagrada, al lebantarla en alto el Sacerdote.
- P. Los Curas descuidados en asentar en el Libro los que se bautizan, casan, ò mueren, pecan mortalmente?

R. Que si, y que no pueden ser absueltos, ni

celebrar, fino se enmiendan, y reparan el dano en cuanto puedan.

### CAPITULO V.

# DEL QUINTO MANDAMIENTO.

### §. I.

P Regunto. Hai obligacion debajo de pecado mortal á amar de corazon à quien nos

agravió?

R. Que si, y tambien à practicar con él despues del agrabio todas aquellas señales esteriores de amor, y benevolencia, que son comunes conlos demas vecinos; y al pariente, ò vecino que agravió se le debe dar aquel trato esterior, y comunicacion mas estrecha, que se suele usar entre parientes, ò vecinos de puerta.

P. El que despues del agravio se complace en el mal del progimo, ò se le desea, ò le maldice, ò discurre modos de vengarse secretamente, como es armarle pleitos, contradecir, ò perseguirle, peca mortalmente?

R. Que si, y que no tiene el corazon sano, sino danado. Sabido es el caso de aquellos dos Labradores, que uno à otro se tiraban,

y perfiguian en vida: murio el uno despues del otro, y como las sepulturas de ambos estubiesen juntas, se oía desde suera, que las calaberas de ambos se daban una con otra: tan mortal era su odio, pues aun en la sepultura se perseguian.

P. Quien despues del agravio no mantiene el trato esterior corriente, y llano con quien le agravió, ò le niega el habla, y cortesia asable, ò no le trata con el trato que se le debe como pariente, peca mortalmente?

R. Que si, ò por falta de mortificacion en vencerse, y de verdadero amor que Dios le manda tener, ò porque la falta de trato, y y de comunicacion esterior es señal de odio, y mala voluntad.

P. Se ha de creer à los enemistados, que no fe tratan por su culpa, cuando uno dice del otro: Padre, yo no le deseo mal alguno?

R. Que no, porque el Espiritu Santo dice, que el odio, y mala voluntad les ciega el juicio, y el Demonio les persuade tenazmente, que no desean mal à quien no quieren tratar aunque los Confesores les digan lo contrario: por eso no es lo mas acertado preguntar al penitente, si está enemistado con alguno, ò desea mal de corazon à alguno, que le agravio:

porque ciegamente responde luego, que no, y à ellos así les parece; lo mejor es preguntar, si ha renido con alguna persona, ò deja de tratar, ò saludar à algun pariente, ò vecino, que le agravió; y por este camino, se viene à sacar, si el corazon, está picado de odio, y mala voluntad.

P. Es pecado mortal no reconciliarse con el enemigo cuando este le suplíca, y ofrece

fatisfacer el daño, que puede?

R. Que ordinariamente es pecado; porque se le suele negar el trato, ò la paz, no por el amor de que se haga justicia, sino por odio, y deseo de saciarse, en que el osensor lo pague, y sepa lo que ha hecho; y por esto quien niega la paz, está de ordinario en pecado mortal, y mas cuando el darla, y el apartarse de la querella, ò el no pedir justicia contra el osensor es remedio, para que cese el escandalo, ò deje su mala voluntad el osensido.

P. El que es injuriado fin motivo actual, se queja bien diciendo: Estoi sin culpa, è ino-

cente?

R. Que no, porque los pecados cometidos en la vida pasada son sobrada causa, para que en pena de ellos permita Dios el que otros

le

agravien, mortifiquen, y calumnien.

P. El hombre, que injuriado de palabra, ù obra, se querella contra el que le agravió, qué

pierde?

R. Lo primero, pierde su conciencia, si lo hace, como fucede, por vengarfe: lo fegundo, la paz de su corazon: lo tercero, el dinero, que le lleban Jueces, y Escribanos.

P. Pues qué ha de hacer?

R. No dar querella, fin que primero pasen ocho dias, en que se apague la colera : lo segundo, consultar con su Cura, à Confesor sabio, para que el agravio se repare sin pleito, y se sepulte, aprendiendo de la misma lengua, la cual jamas ha dado querella contra los dientes, que la hicieron fangre.

6. II.

PRegunto. Cuales son los motivos de amar al progimo con amor de caridad?

R. El primero es amarle, porque así lo manda Dios. El fegundo, porque es imagen viva de Dios, y hechura suia. El tercero, porque está redimido con la Sangre de Christo, es hermano suyo, y nuestro, y heredero del Cielo. El cuarto es, porque el mismo Christo le ama. El quinto, porque es Templo en que 226

habita el Espiritu Santo, si está en gracia, que se debe suponer, o lo puede ser.

P. Cual es la regla deste amor?

R. Es amarle como à nosotros mismos, esto es, desearle, y hacerle, aunque nos haia agraviado, todo aquel bien, que razonablemente queremos para nosotros mismos, y no desear, ni hacerle aquel mal, que para nosotros no queremos.

P. La Doncella, que por escapar la infamia del parto, se golpea, ò maltrata, busca, pone, ò pide remedios para malparir, y el Galan, que se lo aconseja, y el Cirujano, Medico, ò Boticario, que cooperan con sangrias, ù

otros remedios, qué pecado hacen?

R. Un pecado mortal mui grave; y si clama à Dios la sangre de un hombre malo, que ha sido injustamente muerto, mirad como clamará la sangre de una criatura inocente contra aquella madre, que la quitó la vida, y mucho mas tomando remedios, la privó del Bautismo, y de vér eternamente à Dios. Mató una persona à una criatura por escapar su infamia, y ésta se la aparecia de dia, y de noche, y no dejandola vivir, decia: Por qué me mataste? por qué me privaste de ver à Dios eternamente?

P.

P. Los que suelen emborracharse à menudo,

pueden ser absueltos?

R. Si se ve que no hai enmienda, no solo se les ha de negar la absolucion, sino tambien la Comunion, cuando ban à comulgar, como à pecadores publicos, y escandalosos; y esto han de clamar los Confesores, y Curas; y las Cabezas de Republica, que pudiendo remediar este escandalo con meterlos en la Carcel, en la cadena, ò de otro modo faludable, no lo hacen, son reos de la condenacion destos pobres, en quienes por la fuerza de la pasion, y ceguedad de su entendimiento es casi incurable este vicio. Cierto Religioso grave hacia Mission en una Aldea cerca de N. en despoblado, y un hombre dado al vino dejaba de oir los Sermones de la Mission por irse à una taberna, que alli cerca habia; mas vino presto el castigo, porque el ultimo dia, que se acabó la Misson, yendo à echar un trago, se quedó pasmado con la jarra del vino en la mano, y afi duró diez dias, (otros tantos duró la Mission ) y al decimo dia espiró con la taza en la mano; este caso me contó el mismo Padre que hizo la Mission.

P. Los Eclefiafticos folícitos en hacer, y guardar dinero, en adelantar, y comprar hacienda, no contentos con lo preciso para su decente

vivir, qué pecados cometen?

R. El primero es apegar su corazon al dinero. ò hacienda. El fegundo no aspirar à la perfeccion propia de su estado, como deben-El tercero no socorrer las necesidades graves. que hai en el Pueblo con lo que les fobra. Si fueren Ricos, no estarán libres de pecado, dice el Espiritu Santo. A estos los engaña el Demonio: lo primero, permitiendo dén algunos maravedis, ò zoquetes de pan de limosna: lo segundo permitiendo tengan tal cual devocion, con que cubran el remordimiento de la conciencia: lo tercero, poniendoles en la cabeza, que lo guarden para fundar Capellanias, ù obras pias, y en el interin los tiene cogidos, y feguros, pues tienen su corazon puesto en el dinero, y hacienda, y dejan de focorrer muchas necesidades graves, y que perezcan muchos pobres: es punto digno de mucha consideracion, y que los tales Eclesiasticos deben examinar, y refolver con mucha confulta.

## CAPITULO VI.

#### DEL SESTO MANDAMIENTO.

### 5. I.

Pregunto. De qué modo se peca contra el sesto mandamiento?

R. Lo primero con la torpe delectacion: lo fegundo con el deseo: lo tercero con las palabras feas: lo cuarto de obra, ò con acciones feas.

P. Qué cosa es delectacion torpe?

R. Es un complacerse la voluntad, deleitarse, y detenerse advertidamente en algun ofrecimiento torpe, ò deleite con que se deleita el apetito, y se abrasa el cuerpo, lo cual se llama delectacion morosa, y es pecado mortal.

P. Siempre que viene el mal pensamiento à la imaginacion, ò siempre que la tentacion, ò deleite de lujuria empieza à escitarse, y sentirse en la regla del apetito, y del cuerpo, hei posedo?

hai pecado?

R. Si advirtiendolo la voluntad, no obstante se recrea, y detiene en ello, es pecado mortal; pero si luego que lo advierte, recurre à Dios, à la Virgen Santissima, ò à los Santos, ò di230

vierte el pensamiento à otra cosa, no hai pecado, fino mucho merito. Una Reina, que desde su balcon viese las indecencias, y juegos torpes, que sus esclavos, y esclavas cometian en su Jardin, pecaria si se detuviese en verlas, pues daba à entender las aprobaba; mas no pecaria, si al punto las impidiese. La voluntad es una Reina sentada al balcon de la razon; la imaginacion, los apetitos, los fentidos, y el cuerpo fon los esclavos, que se entregan al deleite torpe; si apenas lo advierte la voluntad, cuando trata de impedirlo, feñal es, que no confiente; mas fino lo impide, ni refiste, sino que se detiene en ello, señal es, que consiente, y esto es pecado mortal.

P. Qué cosa es deseo torpe, que otros llaman

pensamiento consentido?

R. Es el animo, ò intencion de cometer alguna cosa sea, aunque por algun accidente no se le cumpla, y es pecado mortal. Un muchacho, que se pone à mirar los melocotones en un arbol, dice: Qué buenos melocotones, quien los tubiera! Mas porque la cerca está alta, ò el dueño de la fruta está alli, se queda con su deseo, y pasa adelante: este muchacho ya hizo animo de coger la fruta, que no era su-

fuia. Esto misino sucede à muchos, que apetecen, y desean la fruta vedada en el sesto mandamiento; y aunque no la prueben, ni toquen, solo el desearla es pecado mortal.

P. Los que caen en pecado de lujuria, ò en tocamientos feos configo mismos, ù otros, que

feñal tienen?

R. Es feñal de reprobacion para el Infierno, fegun se insiere de la doctrina de San Pablo, y mucho peor feñal, si viven amancebados, ò dados à lujuria por mucho tiempo ; por ningun otro pecado se condenan mas, dijo San Isidoro, que por el de la lujuria, y los castigos mas horibles, que Dios ha hecho en esta vida, han sido por este maldito vicio; y por la esperiencia consta, que las mas de las Confesiones sacrilegas suelen ser por el pecado de la torpeza, en que viven de asiento, y fin dejar la ocafion mucho tiempo, especialmente los jovenes acostumbrados à tener tocamientos feos configo, ò con otras perfonas. Cierto joven Noble, que tenia este abominable vicio, retirandose à un aposento à deleitarse consigo torpemente, halló dentro un horrendo Demonio, que le agarró fuertemente, y quitandole una liga de la pierna, se la echó al cuello, y ahogandole, le 232

le dejó colgado de una viga. En la misma hora un endemoniado, que habia en una celebre Ciudad distante, dijo : en tal Ciudad, casa, y aposento mi compañero ha colgado à un joven, que tenia tocamientos feos; asi fue, porque hallaron al joven colgado de la viga, mas negro que un carbon, y despedia un hedor intolerable. Refierelo el Padre Recupito, que lo oió à quien fue testigo de vista. Apud Artaum in Philippicis Philippica 2. Dominica 2. Adventus.

6. III.

PRegunto. Qué pecado es decir, ò cantar palabras feas?

R. Es pecado mortal, cuando el cantarlas, ò decirlas es ocasion, y bastante motivo, como ordinariamente sucede, para que se deleiten torpemente en su corazon, ò quien las dice, ò quien las oie.

P. Quien por decir palabras feas, ò cantares lafcivos, ò contar cuentos deshonestos da ocafion para que muchos que le oien, las digan, canten, ò se deleiten al oirlas, de cuantos pecados es reo?

R. De todos los pecados de pensamiento, palabras, ò cantares lascivos que cometen los

demas por oirle. A Cierta Doncella, amiga de cantares alegres, la llebaron en fueños los Demonios al Infierno, alli abrafandola el cuerpo, y dejandole lleno de vegigas de fuego, la digeron: Hoc habes pro cantilenis, esto es por tus cantares; en verdad, que se la quitó en adelante la gana de cantar. No es menos horrible el castigo de otra Doncella alegre, y decidora, amiga de parlar con Jovenes, y decir palabras feas; se sue al establo de su casa, y alli cogida de un accidente mortal, entre las agonias, y despecho de la muerte con aquella cara, y boca acostumbrada à decir cosas feas, hizo en el mismo estiercol un hoio, y asi la hallaron muerta, y con el mismo rostro metido en el estiercol; el cual quedó tan horrendo, y denegrido, que el sugeto, que lo vió, y me lo contó, me dijo, nunca vi cara mas horrenda.

P. Peca mortalmente el que folicita à otra à pe-

car, si ella no consiente?

R. Hace dos pecados mortales, uno de escandalo contra el precepto de la caridad, otro de deseo contra el sesto Mandamiento; y si ella no le solicita, mas se pone delante con sin de ser solicitada, ò deseada, tambien peca mortalmente. 234

P. Qué pecado hace quien enseña, ò incita à algun niño, ò niña à hacer alguna cosa tor-

pe, y fea?

R. Hace un pecado horrendo, por el cual merecia, dice Christo nuestro bien, ser hundido en el mar con una rueda de molino atada al cuello.

P. Es pecado de heregia pecar con alguna bestia?

R. que no, y que folo es pecado de bestialidad; pero quien así peca, merece que con la misma bestia le quemase la Inquisicion, ò la Justicia Seglar publicamente en una hoguera, como lo hace algunas veces.

P. Es peligroso à Jovenes, y Doncellas parlar, bailar, jugar, y conversar juntos librementes

- R. Es tan peligroso como estar una Oveja cerca del Lobo, la estopa junto al fuego, la
  Mariposa junto à la luz. Estos frecuentemente se queman con el deleite, y torpes pensamientos, como los ensermos, que se deleitan en oler, mirar, y manosear los melones,
  aunque no hagan animo de abrirlos, ni probarlos.
- P. Es decente afeitar los Barberos à las mugeres?
- R. Es indecente, y grandemente disonante à la razon, honestidad, y modestia de ellas, y es

para muchisimos, y muchisimas de ellos, y de ellas un gran peligro de pecar, y quemarse con el deleite, ò pensamiento torpe, y mucho mas entre Jovenes, y Doncellas; y si los maridos, y Padres tienen honra, y punto, zelan el honor de sus esposas, è hijas, no han de permitir semejante desorden; Matrona, ò Doncella en las manos de un Barbero, y tan despacio con acciones, miradas, que son peligrosas, mucho tiene adelantado para que se quemen él, y ellas: otra cosa es si tubiera grave necesidad de curarse de alguna enfermedad.

P. Qué ha de hacer una Doncella, ò Criada, à quien su Amo la solicita, ò quiere violen-

tar un Joven?

R. Lo primero falirse luego de casa, huir de las garras del Lobo. Lo segundo, sino puede huir luego, desenderse con todo el essuerzo posible; si esto no llega, romperle la cara, ò dar gritos para que el Lobo se amedrente, y huia, como los daria, si la quisiesen matar. Así lo hizo San Bernardo, el cual gritó: Ladrones, ladrones, cuando le tentaron para el pecado. Cierto hombre persiguió à una Doncella, que venía por el camino à vender una carga de leña, ella invocando à la Virgen

Santisima empezó à huir, y abriendose de repente la tierra, se tragó vivo al agresor.

P. Los niños, y niñas, que en llegando à los ocho, diez, ò doce años, tienen enredos deshonestos unos con otros, qué pecado hacen?

R. Un pecado feo, bastante para llebarlos à los Infiernos, si lo cometen con malicia. Cuando los Corderos en el campo suelen saltar y correr licenciosa, y libremente, señal que están bastantes para llebarlos al matadero: así hai muchachos, y muchachas, que por sus juegos deshonestos se esponen à parar en el matadero, y suego del Infierno.

P. Cómo se vencerá este vicio?

R. Lo primero encomendandose à Dios, y à la Santisima Virgen al recogerse, y lebantarse, para que le desienda de él. Lo segundo, antes, y mientras dura la tentacion dirá: Virgen Santisima por vuestra Purisima Concepcion no me dejeis caer en pecado. Lo tercero consesará, y comulgará cada semana, porque este Divino Sacramento engendra, è insunde pensamientos castos, y apaga el suego de la concupiscencia, y apetito. Lo cuarto huir las ocasiones, no solo las progimas, sino las remotas tambien, como son ociar, parlar libremente, comer, beber, y dormir con esceso, y otras

eosas semejantes. Lo quinto quitar el cebo à la passon, comiendo poco, ensienando, y y castigando el cuerpo, y teniendole atareado al trabajo; porque quien quiere ser casto entre el regalo del vino, y manjares, el descanso, y licencia de los sentidos en una edad en que hierve la sangre, y los espiritus vitales, es querer apagar el suego con aceite, y leña seca. Tiras coces? decia San Hilarion à su cuerpo, pues yo te quitaré la cebada; y así le hacia pasar por el cilicio, disciplina, y aiuno.

### CAPITULO VII.

5

#### DEL SEPTIMO MANDAMIENTO.

§. I.

PRegunto. Qué cosas se prohiben en el septimo Mandamiento?

R. Hurtar, hacer daño en la hacienda agena, y retenerla contra la voluntad de su dueño.

P. El Alma fobre quien cae la escomunion por no declarar, ò no restituir, pudiendolo hacer, alguna hacienda, alajas, ò instrumentos, cual queda?

R.

R. Queda en pecado mortal, y mas negra que un carbon, privada en interin de las oraciones de la Iglesia, y no puede recibir los Sacramentos, fi la necesidad no lo disculpa; y aunque sea la Escomunion oculta, no puede alistir à la Misa, Visperas, ni al Rosario, ni ir con los demas en la Procesion. Refierese en las Annuas de la Compañia, y en la Historia de Bearne, que un Sumo Pontifice escomulgó à los Pueblos Labadanenses por la vejacion que hicieron à los Aspenses: duró la Escomunion siete años; en este tiempo ninguna muger dió leche; ninguna fiera concibió, ni parió; ningun arbol, ni planta dió fruto, hojas, ni flor, hasta que con tan terrible castigo se humillaron, pidiendo al Pontifice les lebantase la Censura: hizolo su Santidad, pero con la obligacion de que en pena de su delito suesen tributarios de los Pueblos Aspenses, y hasta el dia de hoi veinte y tres Lugarcillos, ò Pagos pagan el tributo. Apud Reyn. tom. Pontif.

P. Peca la casada, que sin licencia del marido

toma de las cosas de la casa?

R. Que no, si lo toma para proveer lo necefario à la familia, ò para dar aquellas limosmosnas, que otra de su essera, y conveniencias acostumbran, ò que la grave necessidad del progimo está pidiendo; pero peca, si hace bossillo aparte por si queda viuda.

P. Pecan los hijos en hurtar à sus Padres?

R. Si es mucho lo que hurtan, y lo gastan en juegos, amores, ò desordenes, es pecado mortal; y tambien peca el alcahuete, que lo recibe, y oculta, ò coopera para venderlo.

P. El que se une con otros para hurtar, cuanto

ha de restituir?

R. Todo lo hurtado, si el otro no restituie su parte; pero puede despues pedir al compañero lo que pagó por él.

P. Se podrá decir en Misas lo que se debe, ò hurtó, si hai dueño cierto, ò herederos

fuios?

R. Que no, ni el deudor fatisfará la deuda con eso, ni el Consesor en conciencia puede aconsejarlo, ò quedarse con ello para Misas; mas sino hai dueño cierto, ò aunque le haia, no se puede saber donde para, y si está tan lejos, que sin muchisimo gasto no se le puede embiar, se podrá gastar en Misas, ò limosnas.

P. Es pecado dilatar la restitucion?

R. Si la dilacion es notable, pudiendo resti-

240 tuir luego à lo menos por partes, es pecado mortal, si el acreedor está razonablemente quejoso de la dilacion, aunque no se atreva à pedirte la deuda; y hai obligacion à refarcir los daños, que se le han seguido por no pagarle à tiempo ; mas es rarifimo el que se hace cargo deste dano: tan sin lei se vive.

P. Quien puede, si quiere, pagar deudas atrasadas, aunque sea con alguna incomodidad, se confiesa bien diciendo: ya tengo animo de pagar:

doi palabra que pagaré?

R. Con todo su animo, y palabra se confiesa mal, fin querer persuadirselo muchos, especialmente Nobles, gente de pluma, de letras, y Regidores, que deben al Medico, Cirujano, Boticario, Oficial, Mercader, ò Jornalero, pues pudiendo pagar cercenando gastos, viven muchos años en este descuido mortal.

#### 6. II.

PRegunto. Qué daño escusa à uno para no restituir luego lo ageno?

R. Si el dano, que se te sigue de restituir luego lo ageno, es notablemente maior, que el que se sigue al acreedor en esperar, y que el probecho que recibe este en recibir luego lo que es suio, entonces el dilatar la restitucion no será pecado; mas porque es indispensable restituir lo ageno, ò lo que con ello compraste, ò te has interesado, mientras de soltar lo ageno, ò mal habido no sientes daño mui considerable en tu hacienda propia, ò si se te sigue en esta, al acreedor se le sige tanto, ò mas incomodidad en que tu no restituias luego, no hai duda que debes luego hacerlo, y essorzarte à pagar, y restituir, ahorrando gastos, viages, combites, y otras cosas, que en rigor no son necesarias, y tu ahorrarias para gastar en un pleito, ò en otros sines temporales.

P. Es pecado no diezmar, ò escoger lo peor de todo lo que se coge para pagar el diezmo, ò debiendo diezmar de diez uno, tomar primero diez para sí, y el que se sigue

dar à Dios?

R. Es pecado mortal, cuando llega à materia grave el diezmo, y con la obligacion de restituir.

P. Coge el Diablo à varios Peones, Jornaleros,

Cabadores, y Labradores?

R. Que si; por hurtar srutos, y mieses en los campos agenos, por hacer mal en ellos, ya sea por embidia, ya por enemiga, ya sea por vene

venganza, ya sea por seguir la caza, ò abreviar el camino, ò por raspar con el arado la heredad del vecino, ò prado cercano. En verdad que à un Labrador, que dilató los mojones, ò linderos de su heredad en perjuicio de la del vecino, al morir se le apareció el Diablo con un palo de suego en la mano, que se le queria meter por la boca, y el retiraba à un lado, y à otro la cara; mas el Demonio no cesaba, hasta que llegando el vecino, le perdonó el daño: Discipulus in Promptuario.

P. Los Maiordomos de Fabricas de Iglesias, de Hospitales, Cofradias, Comunidades, ò de Obras Pías, los Depositarios, y Maiordomos de las Ciudades, ò Pueblos, que consumen, disipan, dessiguran, ò se comen porcion de las rentas, y caudales, que manejan, ò cubren sus trampas con ellos, ò los prestan sin autoridad, ni licencia, pe-

can mortalmente?

R. Que si, y que ni ellos, ni sus herederos pueden ser absueltos sino restituien pudiendo, lo que por prestarlo, ò comerselo, ò por su descuido se ha hundido, ò malogrado.

P. Los Herederos, Testamentarios, d Curadores, que por comerse, d hacerse carne, y sangre lo heredado, ò que está à su cargo, no pagan las deudas, los legados, mandas, Obras Pías, ò Misas, que dejó el Testador, viven, y se consiesan en pecado mortal?

R. Que si, pues con falsas epiqueias, compenfandose iniquamente, y haciendo sus cuentas, apasionadas, se chupan tan solapadamente lo ageno, que no es facil justificarles

despues su pecado.

P. Los que dilatan hacer las partijas de la hacienda, ò legitima, el dar, ò tomar las cuentas, que están de su cargo, alegando inconvenientes, que no los hai, por no soltar la hacienda, y diciendo, que lo pidan por justicia, pueden ser absueltos?

R. Que no, y que miseramente se condenan.

P. Los Labradores, que traen, ò lleban tierras cercanas, à sus heredades, que no son suias, solo porque están sin cultivo, ò monstrencas, pecan mortalmente?

R. Que si, y que no pueden ser absueltos, ni morir bien, sino las sueltan; y se esponen al peligro de que sus herederos entren en ellas, como si fueran legitimamente heredadas.

P. Que pecado hacen los que queman montes, ò disminuien visas, casas, huertas, arboles, ò frutales?

R.

244

R. Regularmente dos pecados graves, el uno de venganza contra aquel de quien se juz-gan agraviados: el otro de injusticia, y de daño, que deben restituir sopena de condenarse.

#### §. III.

Regunto. Los Corregidores, Alcaldes, Jueces, Regidores, y otras Cabezas de Jufficia en los Pueblos, y Ciudades, es facil, que vivan fin pecado grave, cuando no tratan de oracion, ni leccion espiritual, ni confiesan à menudo con un Consesor pru-

dente, y señalado, que les dirija?

R. Es mui dificultoso, ò moralmente imposible, que varios de ellos no cometan varias injusticias, y pecados: lo primero, porque muchos de ellos gastan mucho mas de lo que sufre su renta, salario, ò hacienda: y esto no es por milagro, sino chupando de los esectos del Comun, ò Ciudad con varios solapes, y epiqueias salsas, con titulo de que es estilo, ò de propinas malamente introducidas, ò entendiendose con los administradores, Maiordomos de Aiuntamiento, ò Comisarios de Cuentas para que les presten, ò den lo que no pueden; y de aqui

nace el desaparecerse varias partidas, y esectos ya fingiendo embudos, ya de otros modos: y no fon menos culpables, cuando, ò por hacer bolfillo, ò por desahogarse de las trampas, y deudas cometidas mientras estaban pretendiendo el empleo, se dejan cohechar, recibiendo dinero, ò regalos de las partes que litigan, ò de los reos, para que ò tuerzan la justicia, ò se haga la vista gorda difimulando los escandalos. Lo segundo, otros, que blasonan de ser limpios de manos, y nada interesados, suelen disimular, callar malamente, ò condescender en acuerdos, ò arbitrios iniquos por temor de desagradar à otros, ò por falsos respetos, cuando debian hablar con frente, y refistir cuanto es de su parte, ò no aprobar la maldad, ò injusticia, que se trama. Lo tercero, es mui dificil no incurran varios pecados muchos de ellos, pues por no querer asistir, al Aiuntamiento sino cuando pretenden algo, ò les tiene cuenta, ò por falta de union entre sí, viviendo en pandillas, ò por fines interesados, y particulares, son muchos causa de que el Pueblo coma los abastos mas caros, ò de peor calidad, y contribuian mas de lo que debieran. Lo cuarto,

porque hacen parcialidades, y cada uno tira à hacer hechuras propias; y por configuiente fin mirar quienes fon los fugetos mas utiles para el bien publico, ni perfuadirse, que no fon dueños abfolutos de fu voto, ni de los caudales, fino unos meros, y fieles Administradores, eligen à hombres necesitados, inexpertos, de poco alcance, de mala cabeza, y poca conciencia para manejarlos. Lo quinto, porque cogiendo de su parte à Depositarios, Secretarios, Comisarios, y Maiordomos, se hacen varias injusticias, se toman, y dan las cuentas someramente, à la ligera, ò de ceremonia, y pasando por lo que dice à veces el Comisario, ò Depositario, que las da, y acaso se pasan tres, ò cuatro años sin tomarlas. Fuera desto fuelen varios gastar por impetu, sin tiento, y sin necesidad en pleitos, y comissiones lo que no gastáran, si fuera suio, ò lo que tendrian por supersluo, si tubieran zelo verdadero del bien publico, y miráran con luz del Cielo su obligacion. Llebad esta sentencia práctica, Regidor, y salvarse, es mui discil segun se portan muchos en su empleo, porque la passon se sube al trono, y la razon se pone à la cadena.

P.

P. Los Jueces residenciarios de los Pueblos, de Montes, de Bosques, de Mestas, de Boticas, ò de penas de Camara, cumplen de hecho con la grave obligacion à que son

embiados, ò ban?

R. Que ordinariamente no, pues por la esperiencia vemos, que muchisimos de ellos, ò casi todos ban con animo de facar el dinero que pueden, ajustandose por un tanto, y no averiguar, ni castigar los delitos, de donde nace no remediarse los desordenes, y por esto es mui disscil que estos se salven, siendo rarissmo de ellos el que restituia lo mal llebado, ò repare los danos, que resultan de no hacer justicia. Ello es cierto, que negociar à algunos una residencia es negociarle su condenacion, segun delinquen.

P. Los Criados, que ban fisando del dinero, ò cosas de los Amos, los Revendedores, Taberneros, Estanqueros, Sastres, Tegedores, y otros, que en mercadurias, con pesos, ò medidas falsas, ò mezclando ingredientes, ban hurtando por mucho tiempo

à poquitos, viven en pecado mortal?

R. Que si, y que deben hacer Consesson general de todo el tiempo en que ha durado ese desorden, y no pueden ser absueltos,

fi-

fino se enmiendan, y restituien lo hurtado.

P. Los Sacerdotes, ò Religiosos, que toman el estipendio de mas Misas de las que pueden decir, ò dilatan mucho tiempo las que tienen de su obligacion, pecan mortalmente?

R. Que si, y que celebran en pecado, sino dan providencia pudiendo, para que se di-

gan cuanto antes à costa suia.

P. Los Administradores de Rentas Reales en las Provincias, Partidos, y Pueblos corren pe-

ligro varios de ellos de condenarse?

R. Muchos de ellos temo, que viven de asiento en pecado mortal, y que el sudor, y fangre de los Pueblos, y Vafallos clama contra ellos en la presencia de Dios: lo primero, porque viven tácita, y habitualmente preparados en su animo, y dispuestos à chupar, y facar de los Partidos, y Pueblos todo cuanto pueden juste, vel injuste, justa, ò injustamente, estrivando en ciertas epiqueias perjudiciales, y falsas contra la mente, è intencion de los Monarcas piadofos: lo fegundo, porque no pueden en conciencia, ora sea poniendo Guardas para administrar rigurosamente, ora haciendoles la forzosa para que se encabecen, obligar, ni forzar à que contribuia, y pague el Pueblo

blo en materia de tributos mas de los que puede, cuando ellos mismos conocen evidente, y esperimentalmente, que no puede humanamente, ni tiene el Pueblo, ò Region con que pagar tanto, sino es acabando con los Pueblos, y que si el Monarca viera por sus ojos, ò le informáran ciertamente cuan postrados están los Pueblos, mandaria à dichos Recaudadores, y Asentistas no les oprimiesen, ni llebasen tanto.

P. Padre, que el Monarca nos da toda su fa-

cultad para cobrar los tributos.

R. Es verdad, pero no os la da para cobrar tributos, que no pueden llebar los Pueblos, y que por escesivos acaban con ellos, ni esta es la mente de los Reies pios: Luego, si los Principes enterados de la imposibilidad, y de lo decaído de los Pueblos, no los gravarian tanto, antes los aliviarian por mantenerlos, es evidente, que sus Recaudadores, y Asentistas no pueden facar de los Pueblos lo que les consta no pueden humanamente contribuir. Una de dos, ò compadecerse, como lo hacen algunos Administradores pios, y ajustados, de los Pueblos, que no pueden tanto, y no pujar tanto las rentas con los Monarcas con el fin de sacarlo.

despues de las costillas de los Pueblos, dejandolos rematados, y sin poder lebantar cabeza, ò dejar el empleo de Asentistas, Recaudadores, y Administradores, sino quieren condenarse. Yo me holgara, que los Ministros, y Privados de los Monarcas hubiesen visto por sus ojos la gran miseria, y aspera penitencia que hacen varios Pueblos, y Regiones; tengo por cierto trabajarian en alibiar à los Pueblos.

P. Cual es el vicio mas frecuente en Hidalgos, Nobles, y acomodados, especialmente en Montañas, Concejos, y Pueblos cortos?

R. El meterse en lo que no les toca, el querer mandarlo todo, manejar Alcaldes, Esccribanos, y Jueces, empeñandose con ellos,
porque se sepulte la causa, el escandalo, ò
maldad, y no se haga justicia: impedir varias providencias, de Alcaldes, Jueces, ò
Curas, que quieren tomar, y ceden en
bien publico, y de la Iglesia: meterse à ser
agentes de sus ahijados en sus querellas, y
pleitos, porque los regalen con el vino,
manteca, recental, frutos, &c. de donde
nacen muchos desordenes, injusticias, y danos,
que se murmuran, y nadie los remedia.

P. Peca mortalmente el Clerigo, el Noble, el Ef-

Escribano, ù otro de autoridad, y poder, que con su empeño, y astucia, y con el falso pretesto de compasion, ò piedad impide el que se castigue à hombres escandalosos, publicamente amancebados, à los que se embriagan, rebolvedores de Pueblos, y que son la peste de la Republica?

R. Que si, y que el salir ellos con su empeño, ò con su tema sirve de que los reos se hagan mas sobervios, y contumaces, pierdan el miedo à la Justicia; y mucho mas pecan cuando dessiguran la verdad, ò ganan de su parte al Juez, ò Escribano, para que no se

le justifique el delito.

P. Es pecado mortal en los Catedraticos de las Universidades dar cedula de haber asistido à su Catedra al Estudiante, que no asistió, ò mui poco, ò de ceremonia sin llenar el

tiempo bastante?

R. Lo primero, es cierto que las Universidades tienen asignado salario competente à las
Catedras, así para enseñar gratis à cuantos
acudieren à ellas, como para mantener el
decoro, y credito de la Universidad en
orden à la enseñanza. Lo segundo, es igualmente cierto, que por la nimia condescendencia de los Catedraticos en dar cedulas

à los que assisten poco, ò nada, y sin fruto, se hallan ellos sin Discipulos, y sin trabajar, y por consiguiente los Discipulos se ven precisados à hacer gastos, que no harian con Pasantes, y se pierde el credito de la Universidad en gran parte. Lo tercero es cierto, que si los Catedraticos se cerrasen en negar

que si los Catedraticos se cerrasen en negar las cedulas, que no se pueden dar sin contravenir à los Estatutos de la misma Universidad, se atajarian estos daños, se poblarian las Aulas, y se mantendria en su continuo esplendor el honor de las Universidades: de aqui pueden inferir aquellos a quienes toca, que pecado sea semejante condes-

cendencia, y facilidad.

P. Si una Capellania, Prebenda, ò Dignidad pide en el que la ha de obtener algun Grado de Bachiller, Licenciado, ò Doctor en alguna facultad, la podrá obtener quien no ha estudiado la Facultad, ò aunque la haia estudiado, no tiene mas que un Grado supuesto, y singido, ò que no le recibió el pretendiente, sino otro en su nombre?

R. Que no, atendida la razon, y las funestas consecuencias, que se siguen de practicar lo contrario. El pedir algunas Capellanias, Prebendas, ò Dignidades semejantes Grados es

una institucion santisima, así para el lustre de la Santa Iglesia con el adorno de la sabiduria, como para la utilidad de los progimos, y buen empleo de las rentas Eclesiasticas. Por practicarse lo contrario se siguen gravisimos inconvenientes contra la mente de los Fundadores, y no es el menor, que muchos se desalientan para proseguir la carrera de los Estudios, gastando el tiempo, que habian de consagrar à ellos, en buscar empesios. Si es possible prescripcion contra tan loable institucion, allá lo verán en el Juicio de Dios los que deste modo se hallan con la posesion de grandes rentas, y los que les patrocinan para conseguirlas.

P. En qué pecados mortales fuelen incurrir los

Pleiteantes?

R. El primer pecado, y horrible es suscitar, ò feguir alguna causa por tema, terquedad, ò embidia, cuando saben, que no lleban razon. El segundo vivir preparados à seguir lo que intentan, sea justo, ò injusto por medios ilicitos, ò licitos. El tercero es valerse de medios iniquos, como es, ocultar la verdad, instrumentos, ò papeles, cohechar testigos, Escribanos, ò Jueces. El cuarto murmurar, y echar à mala parte sin causa

los fines, è intencion de la otra parte. El quinto hacer costas à la parte inocente, buscando nuevas callejuelas, artículos, ò reparos impertinentes, recusar Jueces, ò ir al que no es competente à fin de dilatar, y enmarañar la causa cuando temen salir mal.

P. Què remedio para este dano?

R. El primero es en cualquiera agravio guardarse el injuriado de consultar Abogado, ni Escribano, porque estos tienen hambre de dinero, y de abrigar causas, y pleitos para chupar à la parte lo que puedan. El fegundo buscar consuelo en su trabajo, consultando algun Cura, Religioso, ù hombre sabio. El tercero en diferencia de intereses jamas recurrir à gente de Curia, ò Tribunales sin confultar primero à un hombre sabio, y Theologo, si se puede, ò no seguir en conciencia el pleito; y en caso de duda, es bien comprometerse en personas justificadas, y sabias; y por no tentar primero estos medios fuaves, y pacificos fe quedan muchos Litigantes en la calle : Litigare, & non infanire vix sanctis conceditur, dixo San Francisco de Sales. Dios os libre de pleitear, porque perdereis la hacienda, y muchas veces tambien la conciencia. Es caso bien singular el que concontó el Ilustrisimo Señor Endaya, Obispo de Asturias. Habia un Cacique, ò Noble viviendo siempre en quimeras, y pleitos con otro, que le hacia frente; al morir dejó à este por heredero de su hacienda, digeronle: hombre, qué haces? Respondió: bien sé lo que hago; dejole mi hacienda entrampada, y llena de deudas, para que en desenderla pierda él tambien la suia.

#### S. IV.

PRegunto. Cuales fon los Ratones del cam-

R. Aquellos Comerciantes, y Logreros, que con ganancias ilicitas chupan la fangre à Labradores, ò Nobles, que no comercian, y en Pueblos, que no fon de comercio: los pecados mortales en que frequentemente viven, fon estos. El primero comprar los frutos, como granos, mosto, barrilla, aceite, sosa, feda, &c. à menor precio del que pasa, ò al mas bajo precio del año, solo porque anticipan el dinero. El segundo pecado es anticipar, ò prestar dinero, v. gr. cien reales con vale que les hacen de pagarles, v. gr. ciento y diez, ò con obligacion de que les den un real por cada mes mientras no se lo buel-

buelven. El tercero es comprar la necefidad del pobre, esto es, la hacienda que vale ochenta por sesenta, y porque no se pruebe de injusta la compra hacen escritura falsa, de que se compró en ochenta. El cuarto pecado es vender sus frutos, ò mercaderias à maior precio del que valen con el dinero en mano solo porque los dan fiados, con el falso pretesto de que los habian de guardar para adelante, en que valdrian mas, ò con el del peligro de perderlo, ò de dejar de ganar, que en la realidad no hai, ò se pondera demasiado. El quinto pecado es estar dispuestos en su animo à sacar cuanto puedan de lo que venden, sea escesivo, ò no el precio, cuando encuentran compradores ignorantes, ò necesitados.

P. Cual es la señal de obrar con mala conciencia los que comercian con ganancias ilicitas.

R. Lo primero, es no querer consultar siel, y sinceramente à hombres sabios en la Theologia practica, si proceden bien, ò mal en varios contratos, que dudan, ò les remuerde la conciencia sobre ellos. La segunda, es ir à consultar inclinados no tanto à que les digan la verdad, como à que se les aprueben por ligitos sus modos de ganar. La tercera, es persua-

fuadirse sin dificultad las demas verdades, que fe predican contra otros vicios, y no querer persuadirse la que les dice, este trato es ilicito, es usura, y hai obligacion à restituir lo que por él se adquiere. La cuarta señal es, que perfuadiendoles fabios, y no fabios, como verdadera la Doctrina, que se predica contra sus tratos, ellos no se la persuaden; por esto este pecado de codicia en ganar ilicitamente es de los mas irremediables, porque erronea, y apafionadamente reponen motivos, y abultan razones que no hai, ò fon débiles, por no reconocerse obligados à restituir, y dejar su trato ilicito; y se vé por la esperiencia, que si un Confesor menos docto les dice, que es licito, luego lo creen, y fin dificultad, y despues se cubren diciendo: Ta lo tengo con-Sultado.

P. Qué juicio se ha de hacer de varios Curas, y Benesiciados, que teniendo industria, y medios para comprar ganados, lebantar cafas, hacer hacienda, dotar parientes, y de los que reputados por de genio bizarro derraman prodigamente su renta en juegos, combites, huespedes, y regalos, dejan no obstante à sus Iglesias sin lampara que arda, sin ornamentos, ni decencia la precisa en los Altares?

R.

R. Lo primero, que à varios les comprende la amenaza de Dios por Isaias: Va qui conjungitis domum ad domum, & agrum agro copulatis. Lo segundo, que son ingratos, y duros de corazon con su Esposa la Iglesia, de donde les vino la renta, y el estado; y que serán responsables al morir, como lo suera un esposo, que sobrandole medios, dejára en miferia, desnuda, y pereciendo de hambre à su esposa.

P. Los Escribanos, Procuradores, Relatores, y gente de Pluma, que en Escrituras, Peticiones, Compulsas, Inventarios, y otros instrumentos no quieren ajustarse al Arancel dispuesto por autoridad Real, sino llebar lo que

quieren, pecan mortalmente?

R. Que si, porque el Arancel es para ellos lei impuesta razonablemente en bien del Publico, y que les obliga en conciencia, y se les lee, y repite cada año, sin que les valga decir, así lo hacen otros, pues los otros, y ellos, sino se ajustan à él, pecan mortalmente.

P. Los Escribanos, que tienen mucho tiempo por llenar membretes, inventarios, y ultimas voluntades por no trabajar, comulgan en

pecado ?

R. Que si, y que no se les puede absolver, sino

los llenan primero, por los graves daños, que fe siguen de lo contrario: Estos se me siguran à un niño de un Abogado, que nació con la horca, escalera, y lazo de carne al cuello en Viena de Francia, pues en su misma conducta de vida lleban el prenuncio de su perdicion.

P. Los que reciben limofna, v.g. de veinte reales para diez Misas, cumplen en conciencia

con decir una fola?

R. Que no; y lo contrario está condenado.

P. Y cumplirán con decir una Misa cantada, à Aniversario por las diez Misas, cuso estipendio recibieron?

R. Que no cumplen en conciencia, y por eso los que mandais decir Misas, encomendadlas à quienes teneis seguridad de que las dirán, y cumplirán, porque hai mucho trabajo en esto; y en las mandas, y testamentos, en que se deja porcion de Misas, se habia de procurar no se dé el estipendio hasta que esten dichas todas; y por no hacer esto hai muchas atrasadas, y muchos en pecado.

P. El que está en grave necesidad puede hurtar

de lo ageno ?

R. Que no puede en conciencia, y debe pedir limofna, ò aplicarse al trabajo, y no hurtar

R2 lo

lo ageno : à estos tales en sus ahogos les falta la confianza en Dios. En Penamellera el año de mil feiscientos noventa y nueve hubo un hambre grande, porque todo el maiz fe les perdió; y un casado, que tenia cinco hijos, no tenia mas que una baca: esta cada mañana venia à la puerta de la cafa, y daba cafi dos azumbres de leche : bolvia al medio dia desde el monte, y daba otro tanto, y à la noche lo mismo; desta suerte alimentó à fiete personas, que no tenian mas alimento, hasta que llegò la cosecha; y apenas cogieron el trigo, ò el maíz, cuando la baca, al acabar de chupar la ubre un jato suio, se caió de repente muerta. Aprended à fiar de Dios, è invocarle en la afficcion, y no tomar de la necesidad, y falta de medios ocasion para hurtar, maldecir, ni ofender à Dios.

P. Quien por razon de su amancebamiento, ò en precio de su torpeza recibe de alguna perfona Religiosa alguna alaja, ò dinero de la Iglesia, Sacristia, ò del Convento, estará obli-

gado à restituirlo?

R. Que si, y que se retiene con mala conciencia; y si recibió por el mismo sin de la perfona Religiosa algun dinero, ò alaja, que tenia para su uso con licencia de su Superior, y todavia está en sér, aun entonces la opinion mui probable, y de gravisimos Doctores es, que si es cosa considerable, lo debe restituir; y aunque no esté en sér la cosa, si tiene con que restituir, es razon que restituia, porque el Religioso no lo puede enagenar, ni el Superior le dá licencia para gastar en usos ilicitos, ni la puede dar para esto.

P. La que por amancebada, ò en precio de su torpeza recibe de algun casado alguna alaja, ò dinero, que es de su muger, debe restituir.

la?

R. Que fi.

P. Y si lo que recibe del casado es de los bienes comunes del matrimonio, y es cosa de valor?

R. Que si todavia está en sér, ò en equivalente, es razon que la mitad se restituia à su muger, à quien toca, sino es que el adultero compense à su misma muger este daño, cuando es considerable; y lo mismo à proporcion se ha de entender, cuando alguno gana al casado en juego las joias, ò dinero, que son de la muger, porque el marido no las puede jugar en conciencia, pues no son suita, ni toçan à los bienes comunes del Matrimonio.

## CAPITULO VIII.

#### DEL OCTAVO MANDAMIENTO.

#### 5. I.

PRegunto. Qué cosa es murmurar?

R. Es decir palabras con que se muerde la fama, proceder, ò buena opinion del progimo.

P. A quien se parece el murmurador?

R. Al escarabajo, que se ceba en el estiercol de los desectos agenos.

P. Cuando es pecado mortal descubrir algun de-

secto, ò culpa grave del progimo?

R. Es pecado mortal todas las veces que el defecto está oculto, y fin causa justa, y cediendo en grave perjuicio del credito del progimo se descubre à otro.

P. Quienes pecan mortalmente en esto?

R. Lo primero, el que sin causa justa descubre el desecto oculto del progimo, a unque no sea mas que à uno solo, v. gr. al amigo, al marido, ò à la muger, porque el progimo delincuente, mientras su desecto está oculto, está en posession de su buena opinion para con los que no lo saben, y así se le hace injusticia en desecto.

despojarle de ella: lo segundo, los que oien con gusto murmurar, y se alegran de que el progimo sea tenido de otros en mala opinion, ò en menos de lo que es, como son los osendidos, enemistados, embidiosos, litigantes, pretendientes, y otros varios: lo tercero, los que dan pie, y con nuevas preguntas inducen al murmurador para que prosiga descubriendo el desecto, que es oculto: lo cuarto, muchos criados, que por embidia de ver, que uno priva mas que otro con el Amo, ò por secreta enemiga, y aversion ponen de mala se à otros para con sus amos, ò meten chismes gravemente perjudiciales.

P. A cuantos ofende la lengua que murmura?

R. Que hiere à tres: à Dios, cuio Mandamiento quiebra; à sí mismo, cuia alma mata con el pecado de la murmuracion grave; y al progimo, cuia sama quita: por eso es peor, que lengua de serpiente.

P. Es facil confesar bien los pecados de murmu-

racion?

R. Es mui dificil apear cuando llega à pecado mortal, y cuantos pecados mortales sean, porque pende de varias circunstancias, ni el Confesor puede muehas veces formar juicio de cuanto sea el pecado de las lenguas murmu-

radoras, siendo cierto en general, que se cometen muchos pecados graves; y por esto han de imponer à algunas lenguas murmuradoras penitencias con que escarmienten, y cobren horror à facar faltas agenas, como es arrastrarlas por el suelo, dejarlas sin beber vino, ò sin cenar el dia que murmuran. Cierto joven en una Misson, que hice el año de mil setecientos veinte y dos, concibió tal dolor de haber infamado à una doncella, diciendo, que habia pecado con ella, que faliendo del Sermon de Enemigos, se le echó á sus pies, pidiendola perdon: las lagrimas, y sentimientos fueron tales, que fue preciso lebantarle de los pies de la doncella: la vehemencia del dolor le hizo enfermar de muerte, y ácia los ultimos periodos de su vida, lloró, y se dolió tanto, que murió de pena.

P. Cómo se suelen lebantar los testimonios fal-

fos ?

R. Lo primero fingiendo delitos, que no se han cometido, ò no se sabe que se haian cometido. Lo segundo, diciendo temerariamente, que sulano, ò sulana proceden con mala intencion, ò con algun sin torcido. Lo tercero, dando por cierto lo que no pasa de una mera sospecha.

P. Quienes murmuran desta suerte?

R. Lo primero, muchos mal casados, ò divorciados, que por no vivir juntos, se desacreditan diciendo mas de lo que hai. Lo segundo, los que cobran ogeriza, ò enemiga al progimo, porque en habiendo passon de embidia, ò mal asecto, una pulga en el progimo nos parece un caballo. Lo tercero, aquellos à quienes les hurtan, ò falta algo, que sin sundamento, ò con leves indicios lo imputan al pariente, al vecino, ò al criado. Lo cuarto, los que son amigos de censurar las modales, y genios, las intenciones, y proceder de cada uno: esos son como el perro del Hortelano, que ladra à todo pasagero bueno, ò malo.

P. Es pecado mortal juzgar sin fundamento al-

gun defecto grave del progimo?

R. Que si. En esto caen lo primero muchos que juzgan siniestramente la intencion, y echan à mala parte el sano proceder del progimo, diciendo para consigo, ò delante de otros: Esto lo hace por estafar, porque le estimen, por embidia, tema, ò enemiga, ò por respetos humanos. Lo segundo, muchos adulteros, y deshonestos, que facilmente presumen en sus mugeres, y otros el vicio que ellos tienen, ò han tenido. Lo tercero, los mui cabilosos, sino tie-

nen mucho euidado sobre su imaginacion, ò aprension, aprobechandose de las muchas veces en que se han engañado. Lo cuarto, los que en pleitos de hacienda, de divorcio, nulidad, ò palabra de Matrimonio, ò en algun escandalo se ponen à juzgar sobre la conducta, ò proceder de las Cabezas, Jueces, Prelados, Provisores, y otros, aun de los mismos Confesores, y Theologos, cuio dictamen siguió la otra parte, diciendo: Está inclinado fulano, está cogido por ellos, es de su parte, le han engañado, ò encubierto lo que pafa. Aun cuando veais algunos indicios, Dios os libre de juzgar à nadie, pues à veces los ojos informan lo que no hai. A San Januario, grueso de cuerpo, y mui colorado, juzgó temerariamente un hermano por hombre regalado, y como se riese del con otros, diciendo: qué buenos tragos echará este! El Santo les dijo: puede ser os arrepintais de vuestro juicio; asi fue, porque caiendo del yunque del Herrero un hierro encendido, el Santo.lo cogió con la mano, y à vista de ellos lo pufo sobre el yunque, con lo cual corrigieron fu juicio. Tom. 6. mense Maji in Adis SS. in vita Sancti Guizonis Monachi, cap. 2.

PRegunto. La muger que por escapar su infamia, por casarse, ò porque la doten, dice, que es de sulano la criatura que tiene, cuando sabe que no es suia, ò cuando no la consta de cierto, por haber caido al mismo tiempo con otro, peca mortalmente?

R. Que si, y que se bá à los Infernos, sino se retrata, y buelve el credito à quien se lo quitó, y le satisface los gastos que le ha oca-

fionado.

P. Qué remedio habrá para contener el desorden de varias solteras, que en caiendo, ò pariendo, ponen luego demanda para casar-

fe con el complice, ò que las dote?

R. Sería gran freno para ellas, si los Señores Obispos, Provisores, y Jueces mandasen no dotarlas, sino en dos, ò cuatro ducados; desta suerte se contendrian, sabiendo de antemano, que en el Tribunal no habian de hallar esperanza de dote, ni casamiento. No se les dote, decia destas aquel Insigne Prelado de Oviedo el Ilustrisimo Señor Reluz, no se les dote, cuando piden contra los Curas, y Sacerdotes, porque se meterán por sus casas à tentarlos, sabiendo que hai esperanza de do-

dotarlas: lo que debemos tener por cierto es, que si ellas no quisieran pecar, en lo regular no pecáran; y asi la honra no se la quita otro, se la quitan ellas mismas, consintiendo en el pecado, è infamandose à sí mismas, cuando lo descubren, ò publican por casarse, ò hallar dote.

P. Cómo se ha de bolver el credito à quien se

le quitó?

R. Debe delante de quien murmuró protestar haber hecho una injusticia à la persona infamada, y haber errado en creer à malas lenguas; y si este medio no se juzga oportuno, procure hablar de ella, de suerte, que el que oió murmurar, pueda formar un buen concepto, y apearse del mal juicio, que formó: lo mejor es consultar al prudente Consesor sobre el modo de restituir la honra, y desdecirse.

P. Qué ha de hacer el que oie murmurar?

R. Si el que oie murmurar es Padre, Amo, ò Superior, debe reprehender, y contener al Subdito que murmura, fi es igual, ò inferior, procure con prudencia declinar la converfacion, ò barajarla, v. g. preguntando otra cofa diversa; y lo mas facil es con el filencio, poniendo mal semblante, y bajando los ojos, dar

dar à entender, que la conversacion le desagrada, y este es el mejor, y mas sacil medio.

#### §. III.

#### DEL NONO, Y DECIMO MANDAMIENTO.

PRegunto. El que sale de casa con animo de pecar, ò hurtar, y no halla ocasion, debe consesarlo?

R. Que si, porque pecó de pensamiento.

P. El que tubo un pensamiento torpe consentido, debe decir en la Consession, si era conpersona casada, parienta, ò consagrada?

R. Que si, y tambien ha de decir, si el que tubo tal deseo era persona consagrada, casada, ò pariente, porque de cualquiera de estos modos crece la malicia del pecado.

P. Quien desea hurtar, ò al otro la muerte por heredar, ò coger su hacienda, peca

mortalmente?

R. Que si.

P. El casado, que al pagar el debito tiene voluntariamente su pensamiento puesto en otra persona con quien pecó, ò con quien trata, qué pecado hace?

R. Un adulterio de corazon.



## TRATADO ULTIMO.

DE LAS VIRTUDES QUE HA DE PRACTICAR el Christiano para perseverar en gracia.

PRegunto. Cuales fon las virtudes mas nece-

R. Son tres, Fé, Esperanza, y Caridad.

P. Como se hacen los Actos de Fé?

R. Deste modo. Creo sirmisimamente todo cuanto Vos, Dios mio, habeis revelado à la Santa Madre Iglesia, porque Vos, que sois infinita Sabiduria, y Verdad infinita, que no podeis engañaros, ni engañarnos, así lo habeis dicho, y revelado, y la Santa Madre Iglesia así me lo enseña. Creo que sois un solo Dios verdadero; que sois Remunerador, que premiais con el Cielo eternamente à los buenos, y castigais à los malos con el Infierno; que sois un solo Dios en la Esencia, y que sois Trino en la distincion de Personas, que son Padre, Hijo, y Espiritu Santo.

Creo, que la segunda Persona, que es el Hijo, se hizo Hombre, y murió por salvarnos?

P. Cómo se hacen los Actos de Esperanza?

R. Deste modo. Señor, y Dios de mi vida, que sois infinitamente misericordioso, sidelissimo en cumplir vuestras palabras, y poderossimo para cumplirlas, yo espero sirmemente, que por los meritos, Pasion, y muerte de mi Señor Jesu-Christo me habeis de perdonar todos mis pecados, y salvarme; y pues me criasteis para el Cielo, que me habeis prometido, si yo viviere bien, espero que me habeis de dar medios, y auxilios para serviros en esta vida, y gozaros eternamente en la otra.

P. Cómo se hacen los Actos de Caridad?

R. Deste modo: Señor, y Dios de todo lo criado, yo os amo con todo mi corazon, y con toda mi Alma, con todas mis potencias, y sentidos sobre todas las cosas, porque sois un Dios infinitamente Bueno, Santo, Sabio, Poderoso, è infinitamente amable; y porque el pecado os desagrada infinitamente, antes quiero morir mil veces, que osenderos.

## EGERCICIO PRIMERO.

# DEL OFRECER LAS OBRAS POR LA MANANA.

PRegunto. Cual es el primer egercicio, que ha de hacer el Christiano por la mañana al lebantarse?

R. Ponerse de rodillas, adorar à su Dios, y Señor, darle gracias por los beneficios recibidos, y ofrecerle todo su corazon con todos los pensamientos, palabras, y obras del dia, con deseo de amarle en todas ellas, y proponiendo no ofenderle jamas, y enmendar aquel dia el vicio en que mas frecuentemente cae; y acabará con un Acto de Contricion.

P. Que diferencia hai del que ofrece à Dios fus obras por la mañana à el que no las ofrece?

R. La que hai de un diestro Lapidario à un Herrero, que aquel puliendo un diamante mui precioso, gana en un dia ocho doblones, y el otro con tanto martillar gana seis reales: el que osrece à Dios las obras por la mañana, cuando trabaja, cuando come, anda, duerme, ò hace otra cosa indiserente, está

está mereciendo, porque la intencion, que hizo por la mañana de hacer todas sus obras unicamente por agradar à Dios, y por su amor, es como el Alma de todas aquellas obras, y acciones, y las lebanta à un alto grado de virtud, y se continua en ellas mientras no retrate la intencion, que hizo; y es bien ratissicar, y renovar varias veces al dia dicha intencion, v. gr. cada hora del dia.

# MODO DE OFRECER A DIOS LAS OBRAS por la mañana.

Trinidad Beatifima! yo os adoro, confiefo, y reconozco por una en el Sér, y Naturaleza, y Trina en la distincion de Personas; firmisimamente creo cuanto habeis revelado à vuestra Iglesia; espero en vuestra misericordia luz, y gracia para serviros con todo mi corazon, sentidos, y facultades del Alma; quissera amaros con todo el amor de los Justos, y Bienaventurados, y como Vos mismo me amais; y os amo sobre todas las cosas, y me pesa infinito de haber pecado contra vuestra Bondad persectisima, y digna de todo amor. Gracias infinitas os doi, ò Criador, y Redentor mio, porque me habeis

274

beis dado el sér, y me le conservais; porque me hicisteis Christiano, del Gremio de la Santa Iglefia Catolica, llamandome al conocimiento, y guarda de vuestra Santisima Lei, y por cuantos beneficios naturales, y fobrenaturales me habeis hecho hasta hoi. Y à vos, ò Virgen Purifima! os agradezco con toda mi Alma cuanto bien me ha venido por vueltras manos; y os fuplico pongais delante de la Santifima Trinidad todos mis pensamientos, palabras, y obras deste dia, y de todos los de mi vida, ora sean las de piedad, de oír Misa, mortificarme, obedecer, compadecerme del pobre, humillarme, y otras, ora sean de suio indiserentes, de trabajar, comer, velar, padecer, hablar, unidas con los merecimientos, y trabajos de vueltro preciosisimo Hijo, y los vuestros. Es mi voluntad hacerlas todas puramente por servir, y agradar à Dios con todo aquel, amor, perfeccion, y pureza con que vos las haciais, y ofreciais al Eterno Padre. Es mi animo ganar cuantas Indulgencias estubieren anejas à las obras deste dia, dejando en vuestras manos la satisfaccion de mis obras; y os ruego humildemente que procureis todo el bien, y alibio, que fuere posible à las Almas del Purgatorio, y en especial à las N. y N. à todos mis

mis parientes, conocidos, estraños, amigos, ò enemigos, que me hicieren bien, ò mal alguno: que llebeis al conocimiento, y amor de vuestro Hijo à los que viven suera del Gremio de la Santa Iglesia, ò en pecado; y que me alcanceis gracia para enmendarme de mis culpas, y en especial del vicio de N. en que tantas veces he caido. Padre nuestro, Ave Maria.

### EGERCICIO II.

# DE LA FRECUENCIA DE LA COMUNION, y Confesion.

PRegunto. El consesar, y comulgar à menudo, y con devocion, que señal es?

R. Es señal de predestinado, y de que regularmente vive, y muere bien.

P. Es facil el que no caigan en pecado mortal los que dilatan el confesarse de año en año?

R. Es mui dificultofo, porque los que se alejan de los Sacramentos, perecerán.

P. Que efectos causa en el Alma el confesarse

devota, y frecuentemente?

R. Es el primero quebrantar las fuerzas, y astucias del Demonio: el segundo destruir la costumbre, y malos habitos de pecar: el

S 2 ter

276

tercero dar luz, y conocimiento para faber examinarse, dolerse, y prepararse para comulgar : el cuarto asegurar el Santo temor de Dios : el quinto disminuir el fuego de la lujuria: el sesto minorar las penas, que se habian de padecer en el Purgatorio.

### EGERCICIO III.

#### DE EXAMEN COTIDIANO DE LA CONCIENCIA.

PRegunto. Quien tiene fuente en el brazo, que ha de hacer?

R. Limpiarfela cada noche para que no se encarne. El corazon del hombre es un manantial de podre, de faltas, imperfecciones, y culpas: por eso para que no enferme de muerte, es mui faludable curarle cada noche, y limpiarle con el examen de conciencia antes de acostaros.

P. En que consiste no hallar faltas quien se

examina cada noche?

R. Que no es porque no las tiene, sino porque el ruido, y pensamientos, que hai en la torre de su imaginación, y mucho mas la pasion dominante, no dejan oír la voz, y gritos de la conciencia ; al modo que

cuan-

cuando en una torre se toca la campana grande con todas las demas, los que están en la torre no se oien unos à otros, aunque hablen en voz clara: la campana, que no te deja oír el clamor de tu conciencia es aquella pasion, ò cuidado, que mas te inquieta.

P. Como se ha de hacer este examen?

R. Lo primero puesto de rodillas delante de un Crucifijo, se le darán gracias de los beneficios hasta entonces recibidos: lo segundo fe pedirá luz para hallar los pecados, y aborrecerlos: lo tercero discurrirá por penfamientos, palabras, y obras de aquel dia, v. gr. si ha tenido pensamientos de embidia, de lujuria, de gula, de vanidad, ira, ò triftaza, ù otros; si ha dicho palabras indecentes, altivas, mentirofas, ò de vanidad, alabanza propria, chismes, murmuracion, ò maldiciones. En las obras si ha mordido, dejado, pospuesto, ò hecho atropellada, y tibiamente los egercicios de virtud, como fon Leccion, Oracion, Rezo, Rosario, Misa, Examen, penitencias, y si en las obras indiferentes de trabajar, comer, conversar, ù otras ha llebado buen fin : lo cuarto se dolerá de las faltas halladas, proponiendo la enmienda, y dando gracias, de lo que se ha hecho bien: bien: lo quinto hará alguna pequeña mortificacion en pena de aquella falta leve mas abultada, que cometió aquel dia, ò que mas le arraftra, y acabará con un Padre nueftro, y Ave Maria.

## EGERCICIO IV.

### DE LA LECCION ESPIRITUAL.

Pregunto. Que cosa son libros devotos?

R. Son una carta del Rei del Cielo, en que nos intima su voluntad, y Mandamientos para que los guardemos; y por eso se han de leer, y osr con atencion, y reverencia; como al contrario los Libros de Comedias, y amores profanos son una carta del Principe de las tinieblas, que embia à sus secuaces para que obedezcan sus mandatos.

P. Quien es el mas fiel amigo del hombre?

R. Es un libro espiritual, y devoto, que sin temor, ni respeto le abisa, y corrige fiel, y sinceramente sus culpas, y dice lo que ha de hacer: y por eso en casa, en el Templo, en los campos, viages, y paseos cada uno habia de llebar en el bolsillo un tan siel amigo, llamado Mecam yeni.

P. Cómo se ha de tener la leccion espiritual?

R. Se lee mui poco à poco una llana, y alzando los ojos del libro, se piensa por un brebe rato en la verdad, ò desengaño que ha leido: buelve luego à leer otra llana, y buelve à pensar otro poco en ella; como la gallina, que tomando en la pila un poco de agua, lebanta los ojos al Cielo, toma luego otro sorbo, y buelve à lebantarlos; mas si se lee aprisa tragandose tres, cuatro ojas de una vez, ò pasando por la leccion como gato por las brasas, no le penetrará la lluvia de las inspiraciones divinas, y se quedará sin jugo, y seca la tierra del corazon.

R. Los que leen en libros de amores, y Co-

medias, qué fruto facan?

R. Oír al espiritu malo, que les habla en ellos, practicar su doctrina con los deleites de la carne, y soltar la rienda à sus apetitos.

P. Las personas ignorantes, ò ensermas, que no pueden, ò no saben leer, como se apro-

vecharán de la leccion?

R. Yendo donde hai leccion espiritual, ò suplicando à alguna persona devota, que les lea, especialmente en los dias santos, ò mientras se visita à algun ensermo, ò están otros otros con la labor: así lo hizo Servulo paralitico, que comprando una Biblia, y no sabiendo leer, suplicaba à los que le visitaban le leiesen un rato, y así aprobechó mucho en el espiritu. S. Greg. lib. 4. Dialag. CAD. 14.

EGERCICIO V.

#### DE LA ORACION.

PRegunto. De cuantas maneras es la Oracion?
R. De dos: una es vocal, es à faber aquella en que se ora à Dios con los labios: otra es mental.

P. La Oracion mental es cosa de algarabia, ò imposible?

R. Para quien quiere orar es cosa facil.

P. Que cosa es Oracion mental?

R. Es pedir à Dios nuestro Señor interiormente lo que nos conviene: es tratar con su Magestad à solas del negocio de nuestra Alma, y salvacion: es ponernos en su presencia à examinar nuestras culpas, à dolernos, y consundirnos de ellas, à representarle nuestras miserias, y trabajos: es adorarle, bendecirle, y alabarle por lo que en sí es, y agradecerle los benesicios, que nos hace:

es ponernos à pensar cuales son las ocasiones, y peligros de ofenderle, para evitarlos, cuales los modos de practicar las virtudes, para seguirlas: es ponerse uno à considerar en el sin, para que sue criado, ò en la Muerte, Infierno, Juicio, y Gloria, que nos esperan : es ponernos à meditar en la Passon de nuestro Señor Jesu-Christo, y en las virtudes, que para nuestro bien practicó; esto se llama Oracion mental, mas, ò menos larga fegun mas, ò menos se detubiere en ella: esto puede hacer aun el mas rudo Labrador, ò la viejezuela mas idiota en un rincon del Templo, ò de su casa; cuando ba por el camino, ò en el campo; y si estando en la Oracion se le ba el pensamiento à otra parte, cuide de bolverle, diciendo: Senor, como un jumento, ò una piedra estoi en vuestra presencia, compadeceos de mi, y dadme gracia para orar, como me conviene, Sabed todos, que Christiano sin Oracion es Soldado fin armas entre muchos enemigos: es como tierra sin agua, y estomago sin calor; y la causa porque se vive tan mal en el mundo, es porque no se trata de Oracion. A quien madruga, Dios le aiuda; por eso madrugando cada uno, antes de ir haà sus ocupaciones, habia de tener un rato de oracion à sus solas, y mas cuando su Magestad alarga auxilios especiales de su gracia à quien se los pide con Fé, humildad, y perseverancia, y sin que le cueste dinero.

P. Es bueno rezar devociones en la cama?

R. Que si, pero quien asi reza, está espuesto à dormirse, ò distraherse; mejor es rezarlas de rodillas, ò con la reverencia que se pueda, hurtando un rato à los negocios temporales, pues el unico negocio, que nos importa, es salvarnos; y despues de hacer esto, viene bien rezar algunas devociones, y pensar en cosas santas en la cama, mientras se concilia el sueño, para despertar con santos pensamientos.

### EGERCICIO VI.

DE LA DEVOCION CON LA VIRGEN Santisima.

Pregunto. En que confiste la verdadera devocion con Maria Santisma?

R. En imitar sus virtudes, hacer en obsequio suio varios egercicios de piedad, y devocion, especialmente en imitarla en las virtudes.

des

des de la humildad, castidad, caridad, obediencia, y otras.

P. Quien reza el Rosario, y otras devociones, aiuna, ò lleba el Escapulario, en obsequio de esta Señora, es verdadero devoto suio?

R. Si está en pecado mortal, es realmente traidor, injurioso, abominable, y enemigo de Christo, y de su Santisima Madre: luego no es verdadero devoto suio, ni tiene señal verdadera de escogido para el Cielo, mientras es enemigo de Dios por el pecado; mas no por eso ha de dejar las devociones, pues con ellas puede inclinar à Dios, y su Madre, para que le den auxilios con que salir de pecado, si él quiere.

P. Que obsequios, y devociones son mas gra-

tas à Maria Santisima?

R. El primer obsequio es imitar sus virtudes, procurando limpiar su conciencia, consesando, y comulgando à menudo en obsequio suio todas sus Fiestas. El segundo rezar cada dia con devocion, y de rodillas, si se puede, su Rosario à solas, ò con la familia, y no perderle cuando sale por las calles. El tercero llebar el Escapulario de nuestra Señora del Carmen, ò de la Merced, acreditandole con una vida honesta, y casta.

284

El cuarto aiunar en los Sabados, y Visperas de sus Fiestas. El quinto llebar tres dias à la semana algun cilicio, ò tomar disciplina para mejor guardar la castidad en obsequio de su pureza. El sesto decir en voz clara: Ave Maria, y rezarla cuando diere el Relox. y el que lo oie responderá, sin pecado concebida ; y añadirá luego el clavito de oro, que es un Acto de amor de Dios, con que se asegura mejor esta devocion, es à saber: Alabad Maria à Dios en todo tiempo, no permitas que yo ofenda à un Dios tan bueno. San Edmundo Cantuariense llevaba en un anillo grabada el Ave Maria contra las tentaciones: grabadla vosotros en vuestro pecho, y sellad con ella vuestros labios, y llebad con vosotros la Imagn Santisima del Pilar, poniendola en las mismas puertas, de vuestras cafas, asi para ganar indulgencias, que varios Cardenales, y Obispos conceden, cuando se reza el Ave Maria, al dar el Relox delante de esta Santa Imagen, como porque ningun Español habia de vivir sin esta devocion à nuestra Señora del Pilar, à titulo de agradecido al especial amor, con que nos protegió desde que llegó acompañada de los Angeles à Zaragoza en nuestra España. P.

P. Que palabras tienen virtud especial contra los raios?

R. Las del Hymno, que cantan los Serafines, y Bienaventurados en el Cielo; es à faber: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabbaoth , vel exercituum : pleni funt Cali, & terra gloria ejus : y los que temen mucho los truenos se acostumbren à repetirlas cuando truena. Dice San Buenaventura, ( S. Bonay. Dieta 10.) que es tanta la virtud desta alabanza divina, que el que la dice con devocion, y reverencia, puede esperar se librará de muerte repentina, y de raios, y de otras calamidades: ,, Cuius est tanta virtus, quod qui dicit illum, à morte subitanea, & fulgure, & omnibus tribulationibus es fe-, curus , ut ait Damascenus ( lib. 3. Ortho-, doxe sidei, cap. 10.) propter quod statuit , Sancta Synodus Chalcedonensis quarta hoc " Trisagium Sanctæ Trinitatis à fidelibus, dici ,, contra omnes stellionatus, id est minas ", divinas, ut ait Damascenus ibidem.

# EGERCICIO VII.

DE LA DEVOCION CON EL SANTO ANGEL de la Guarda.

P Regunto. Debemos fer devotos, y agradeci-dos al Angel de la Guarda?

R. Que fi, por muchos motivos. Lo primero porque ruega por nosotros. Lo segundo inspira, è ilustra nuestro entendimiento. Lo tercero, nos incita à lo bueno, y nos aparta de lo malo. Traté à un fugeto de vida mui relajada, el cual entre varias ocasiones, que buscaba de precipitarse, tomó una vez el camino para despeñarse, y su Angel le detuvo, barriendole el pensamiento, y haciendo, que pensase en otra cosa: tomó un puñal para herirse, y matarse, y repitiendo él las puñaladas, el Angel hacia que las errase, porque no perdiese la vida, hasta que se convirtió en la Mission, y empezó, y profigue una vida egemplar. Lo cuarto nos aconseja en las dudas. Lo quinto nos defiende de el furor de los Demonios. Lo festo nos desiende de varias caidas, enfermedades, y peligros de la vida.

P. Como se ha de portar cada uno con su Angel?

R. Lo primero estár con mucha modestia en todas partes, y tambien à solas en la cama, en el aposento, y fuera del, considerando à su Angel presente, y por el respeto que se le debe sin duda maior, que al Principe mas poderoso del mundo. Lo segundo no hurtar, no comer, ni beber fuera de tiempo, ni hacer indecencia alguna, porque anda con nosotros, y nos ve. Lo tercero agradecerle à menudo lo que hace por nosotros, y pedirle humilde, y confiadamente nos asista, invocandole à menudo, y especialmente al entrar, y falir de la cama, ò de casa, para que nos acompañe, y defienda. Lo quinto pedirle que en funciones, Sermones, Acuerdos, Consultas, ò Congresos nos inspire, y asista para el acierto. Lo sesto obedecer à sus inspiraciones, y aldabadas, y pedirle perdon de no haberle obedecido. Lo septimo en todos los viages, y especialmente, cuando hai trabajos, ò descaminos, os fuplico le invoqueis, y que tomeis en los viages la devocion, que llaman de los Angeles, la cual confiste en decir à cada cuenta del Rosario en lugar del Ave Maria estas palabras: Santos Angeles, defendednos, amparadnos, y guiadnos aora, y hasta la hora de nuestra muerte. Amen.

Y dichas diez veces estas palabras, se dice el Gloria Patri, el Padre nuestro, y Ave Maria: y no dudo, que esperimentareis su especial proteccion, y que los Angeles os libren de muchos peligros. Falcon, Joven de Constantinopla, por devocion que tenia à su Angel, le ofreció no mentir mas en obsequio suio. Sucedió, que lebantandose una riña, mató à un compañero suio, y aunque no podia la Justicia probarle la muerte, no obstante acordandose de su promesa, por no mentir confesó su delito. Condenandole à muerte, llebanle al lugar del fuplicio, pero fiempre Falcon confiaba en la proteccion de su Angel. Puesto ya de rodillas, esperó el golpe del cuchillo, mas el Verdugo vió al lado de Falcon un hermoso Joven, que con una espada desembainada le amenazaba, si no se abstenia de matar al Reo. Con esta vision quedó el Verdugo tan amedrentado, que se le caió de la mano la espada: empezo el Pueblo à clamar, y el Juez enojado embió otro Verdugo para que le cortafe la cabeza; pero ni este, ni otros, que el Juez iba despues embiando para matarle, se atrebian à descargar el golpe, porque el Angel con la espada en la mano le desendia. Un pariente

289

del muerto, acusando à los Verdugos, tomó el cuchillo con licencia del Juez para degolarle; pero mostrandosele el Angel, y hablandole en voz clara, le dijo: No toqueis à Falcon, que pudo librarse del morir, si hubiera negado el homicidio, que por no mentir en obsequio mio, ha consesado; y decid al Juez, que le perdone la vida, y que despues vivirá bien: así se hizo, y Falcon puesto en libertad, tomó el habito de Monge, y el nombre de Angel, y vivió, y murio santamente. (Lohoner. v. versic. Ang.)

P. Que remedio habrá para personas que son, ò se creen espiritadas, malesiciadas, ò eger-

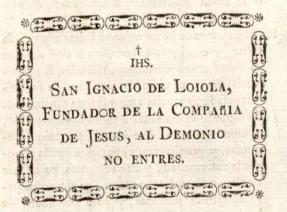
citadas del Demonio?

R. El primero es hacer animo à llebar esta pesada Cruz, y conformarse con ella, la cual dispone el Señor como medio para falvarlas, ó preservarlas de algun vicio, ò como pena de sus culpas pasadas, ò prueba amorosa para purificarlas. El segundo es consultar à algun Consesor sabio, y esperimentado, que à costa de ratos, preguntas, y pruebas con el paciente pueda conocer la ensermedad, y dar remedios, para sanar de ella, ò llebarla con alibio. Sea el tercero para semejantes personas, y para desenderse de brujas, y malesicios, de duendes, y espiri-

I

290

tus, que infestan las casas, campos, y reses, la cordial devocion con nuestro Padre
San Ignacio de Loiola, Fundador de la
Compañia de Jesus, invocando su especial
proteccion, y patrocinio, el cual tubo un
grande imperio sobre los Demonios, segun
dice la Iglesia: In Damones mirum exercuit
imperium (lest. 3. Officii S. Ignatii.) Los Religiosos de la Compañia de Jesus para desendernos de hechizos, duendes, è insestaciones del Demonio ponemos en las puertas
de nuestros aposentos por la parte de adentro una Cedula, que dice assi:



Y ojalá la pusieran en sus aposentos, y casas los Seglares, y los energumenos, y hechizados la llebasen consigo. A un Padre de la Compañia de esta Provincia llegó una muger, que vivia amancebada con un Demonio, y habiendose confesado con dolor de sus culpas, poco despues llamó el Demonio como folia à la puerta de la muger : esta flaqueando de nuevo, le dijo que entrase : entró, y caió con él: y bolviendo al mismo Padre à confesar su recaida, este ledió la Cedula dicha de San Ignacio, para que la fijase à su puerta por dentro. Llegó de nuevo el Demonio, y llamó, y ella rindiendose de nuevo à la pafion, le dijo que entrase. Respondió él: No puedo, si no quitas la Cedula puesta à la puerta. Quitó la Cedula esta infelíz, entró el Demonio, y luego caió con él; y bolviendo la tercera vez al Padre à confesar su pecado llorando con amargura, este la confirmó en la resolucion de no admitir otra vez al Demonio, y de no quitar la Cedula de la puerta. Bolvió tercera vez el Demonio otra noche, llamó à la puerta, pedia à la muger que quitase la Cedula ; mas ella no quiso, y como por virtud de lo alto se le impidiese el entrar, se ahuientó, echando

T 2

ame-

amenazas contra el Padre, y diciendo se habia de vengar de él. Yo fuelo aconsejar en las Misiones usen destas Cedulas, y que las pongan contra hechizos, contra duendes, brujas, ò malos espiritus en los aposentos, y aun en las mismas criaturas dentro del vestido, para que las hechiceras no las dañen: y no tienen mas virtud, que la que Dios nuestro Señor las quiere dar por los meritos del Santo Gloriofo.

### EGERCICIO VIII.

DE LA RESIGNACION, T PACIENCIA.

PRegunto. Es verdad que pagan justos por pecadores?

R. Cualquiera trabajo, injuria, ò tribulacion, que Dios nos embia por sí, ò permite nos venga por los progimos, lo tiene cada uno bien merecido por sus culpas pasadas, aunque fean leves : luego cada uno paga la pena de sus culpas, aunque à veces parece purga las agenas; y asi no se ha de bolver contra quien le ofende, como fe buelve el perro irritado à morder la piedra que le tiran, fino contra sí mismo diciendo al recibir cualquiera pesar, agrabio: Bien merecido lo tienes; y pues pecaste contra Dios, razon es que sufras, y que quien tal hace, que tal pague.

P. Para que nos atribula Dios con achaques, pobreza, pleitos, perfecuciones, y defamparos?

R. Lo primero para fatisfaccion de nuestros pecados: lo segundo para que imitemos la vida de Jesu-Christo, que toda sue un continuo padecer por redimirnos, y darnos egemplo: lo tercero para marchitar la lozania, verdor, y sobervia de nuestro corazon, y apetitos: lo cuarto para que viendonos con el agua de las tribulaciones hasta la garganta, recurramos à menudo à su Magestad. En sin, los trabajos llebados con paciencia son señal de escogidos, y escalera, para el Cielo.

P. Como hemos de negociar la paciencia, y resignacion en medio de los trabajos?

R. Lo primero persuadiendonos por medio de la meditacion, y oracion, que Dios los embia para nuestro bien: lo segundo haciendo animo à vivir con la cruz, ò trabajo continuo en que Dios nos pone, porque si nos esasperamos, ò nos irritamos con él, se hace mas pesada la cruz: lo tercero agradeciendo, besando, adorando la mano del Señor, que le embia. Así lo hizo una buena, y piadosa

muger, que habiendo perdido un pleito de consideracion, hizo celebrar en accion gracias muchas Misas: lo cuarto cada mana puesto de rodillas, poner el corazon, y alvedrio, la vida, salud, honra, hacienda, hijos, Padres, y demas cosas en las manos del Señor, proponiendo firmemente en aquel dia vivir aparejado en su animo para recibir todo lo que su Magestad dispusiere por medio de las criaturas, ò por sí mismo, sea dulce, ò sea amargo: lo quinto pedir à Dios por quien le mortifica, ò persigue: lo sesto acostumbrarse à decir en su dolor, ò trabajo: Hagase la voluntad del Señor: bendito sea mi Dios, que así lo dispone para mi bien.

### EGERCICIO IX.

MOTIVOS PARA FORMAR EL DOLOR DE los pecados, y Oracion para antes de confesar.

Señor mio Jesu Christo, Vos sois el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo: Vos el camino: Vos la verdad, y la vida: pues sois la luz, que iluminais à los hombres, ilustrad mis ojos, para que no duerman en el sueño del pecado: mostradme

cuantos fean mis delitos, y maldades: cubierto de confusion, y verguenza me llegaré à vuestros pies al ver el peso, y numero de mis culpas. Intolerable defacato, grande atrevimiento es pecar delante de Vos, pero cuanto maior ferá haciendoos guerra con los dones, y alvedrio que me disteis, valiendome de vueltros misinos beneficios para ultrajaros! Yo no sé de que mas me deba admirar, ò de mi facilidad en recaer, y precipitarme, ò de vuestra paciencia en sufrirme, y tolerarme. Hasta cuando, Dios mio, ha de llegar la lucha entre vuestra bondad, y mi malicia! Yo, Señor me vendaba los ojos para pecar mas à mi gulto, pero Vos piadosissmamente me los habriais: yo me precipitaba, cuando Vos me deteniais: yo me bolvia al Infierno, cuando Vos del Infierno me sacabais: llamabaisme con vuestro silvo amoroso, pero yo me ensordecia. O desconcierto de mi vida! O dispendio de mis talentos! O ceguedad de mi juicio, y dureza de mi pecho! No es, Señor, el Infierno bastante para castigar mi ingratitud, y rebeldia, pero hai en Vos fobrada sangre para labar mis pecados : hundido estoi en lo profundo de mis vicios: encorvado me tiene, y amarrado la pesada 296

cadena de mis culpas, de suerte que no me deja lebantar la cabeza: Va tempori illi, in quo te non amavi! Si es perdido, Señor, el tiempo en que yo dejé de amaros, como no lo ferán los ratos en que yo os dejaba, y ofendia? Malditos los bienes, honras, y deleites, que cautivando mi alvedrio, me hicieron renunciar vuestra amistad, y compania, me privaron de la gloria de hijo vuestro, despojandome de la gracia, de los meritos, y virtudes, hasta desheredarme del Cielo. Todos estos desreglados movimientos de mi corazon han sido, Dios mio, otras tantas ofensas de vuestro sér, y perfecciones. Yo ultrajé vuestra magestad con mi sobervia, con mis iras vuestra paz, y vuestro amor con mis embidias; con mi gula vuestra templanza, y con mis torpes deleites vuestra castidad, y pureza. Merecia yo, Señor, que se armasen contra mi las criaturas todas, y que no sufriendome la tierra, me arrojasen de sí los elementos. Este es el estrago de mi vida, cuando Vos, (ò Bondad amabilifima!) en lugar de castigar mi maldad, me combidais con vuestro amor, y amistad. O abismo de paciencia, y caridad! Que harè, Jesus mio dulcisimo, que me falta luz para conoceros, y voluntad para amaros? Recibid el facrificio de mis deseos, y el dolor, que me traspasa. Aunque no hubiera Infierno, yo os temiera; y aunque no hubiera Cielo, yo os amàra: Tibi foli pecavi, & malum coram te feci. Es posible, Jesus mio, que à Vos solo os ofendi, y delante de vuestros ojos! A Vos, que sois verdad infalible, y hermofura defeable! A Vos, que sois Rei de la Magestad, y bondad amabilisima! A Vos, que sois mi Dios, mi Padre, mi Criador, mi Pastor, y mi Redentor! Aora es el tiempo en que compadeciendoos de mi miseria, me ilustreis con la luz de la Fé, me animeis con la esperanza, me asegureis con vuestro amor, y caridad, fino merecí morir antes, de haber pecado. Dadme, Señor, que se apoderen de mi las miferias, y tribulaciones, la muerte, y aun el mismo Insierno, antes que yo me atreba à cometer el pecado. Amen.

# EGERCICIO X. PARA ANTES DE COMULGAR.

HAsta donde, Dios mio, ha de llegar vuestra benignidad, y amor, que siendo yo inmundo gusanillo de la tierra, y Vos 298

Rei de la Magestad, os digneis venir à mi pecho, y sentarme à vuestra Mesa? De donde à mi el hallar gracia en vuestros ojos, y tratarme como hijo vuestro, cuando soi pobre peregrino, y desterrado? Si sois Pan vivo, que bajasteis del Cielo; Pan substancial, y delicioso, que recreais el paladar de los Justos, y Reies de sus asectos; cómo, Señor, irá à recibiros el que es esclavo de fus gustos, y apetitos? Mi maldad me retira, y acobarda para no llegarme à Vos, porque está inmundo mi corazon, y denegrido en torcidas aficiones: sembrado mi pecho de tantas espinas, cuantos son los cuidados del mundo, que me tiranizan, y arrastran; y siendo Vos fuente de toda pureza, siendo Dios de infinita belleza, y en cuanto Hombre el mas hermoso de los hombres, y eseogido entre millares, quereis hospedaros en mi pecho, y reclinar en él vuestra cabeza! O Huesped dulcisimo de mi alma, que habeis dispuesto este franco, y regalado combite contra los enemigos, que nos perfiguen, y maltratan! Veisme afligido, y trabajado, y por eso me llamais para ser en esta Mesa todo mi refrigerio, y descanso: cuando yo foi el mas olbidado, y descuidado, entonces,

Sc-

Señor con una vigilantisima providencia solicitais mi falud, y mi remedio. Venid, pues, y no tardeis, Señor, y Jesus mio, en perdonar los delitos de mi vida: no daré fueño à mis ojos hasta edificaros casa, y hospedaros en mi corazon: nada mas me pedis, fino el que muriendo à mi mismo, folo viva para Vos. Cuando, Señor, llegaré à vueltra presencia, y me embriagareis en el torrente de vueltra consolacion, y dulzuras? Cuando, Jesus mio, se apagará en mi el fuego de la sensualidad, y de la concupiscencia con el incendio de vuestro amor, y caridad? O Esposo regaladisimo del alma! mi corazon os desea en esta noche de la tribulacion, y miseria, porque Vos solo habeis de fer el motivo unico de mi amor, Vos el centro de mis afectos, el concierto de mis potencias, y el verdadero fosiego de mi vida. O hermosura singular, y peregrina, que tarde que os conocí! Cuan tibiamente que os busqué! Y qué de veces os perdí! A Vos desea mi alma, como el Ciervo herido à las fuentes de las aguas, porque en Vos folo hallo todo lo que es verdaderamente apetecible. En Vos están las riquezas, y honras verdaderas: en Vos las delicias soberanas : sedme, ò Señor, 300 la dulzura de mi vida, el gozo de mis potencias, la lumbre de mis ojos, y todo el peso de mi amor, y corazon. Amen.

# EGERCICIO XI.

MODO DE DAR GRACIAS DESPUES DE baber comulgado.

Umentad, Señor, en mi la Fé, de que fois mi Dios, y mi Redentor: haced que callen mi imaginacion, y cuidados mientras gozo de vuestra dulce conversacion, y presencia: todas mis potencias, y facultades os exalten: todas las Inteligencias foberanas os magnifiquen, y todas las criaturas os alaben, porque Vos sois un Dios escondido, y abreviado, Rei de la Magestad, è Hijo Unigenito del Padre. O Misterio inefable de la Fé, y Sacramento del amor! Gozome, y quisiera cuanto es posible gozarme de que Vos seais un Dios rico en misericordias, admirable en vueltras obras, en Mageltad infinito, inefcrutable en vuestros juicios, Sabio en vuestras providencias, perfectisimo en vuestro sér, benignisimo en perdonar, rectisimo en el querer, liberalisimo en derramar vuestros dones, y gracias. O alma mia! conviertete ya al centro

de tu descanso, porque te ha hecho el Señor un bien singularisimo, librandome à mi de la muerte, à mis ojos de las lagrimas, y à mis pies del precipicio. Que os daré, Señor, por cuanto Vos me habeis hecho? Recibiré el caliz de la falud, abrazando la tribulacion, y trabajos: os facrificaré mi alvedrio, mortificaré mis sentidos, y crucificaré mis apetitos. Vos teneis palabras de vida eterna, hablad una siquiera à mi alma, y aseguradla, que Vos sereis su salud, su descanso, y refrigerio, y en vos folo ferá estable mi confuelo, y alegria. Quien me dará, ò amor caftisimo, que yo os ame, como Vos mismo me amais? O carne purifima, y virginal, fed el pasto delicioso de mi alma, de suerte, que en ti se recreen mi corazon, y mi carne. O bondad incomprenfible, y suavidad inefable, que dulces son para mi vuestras palabras! Vos fois la misma tranquilidad, y foliego, folegad en mi corazon la deshecha tempestad de mis encontrados apetitos, y desordenados afectos. Vos sois Rei de las virtudes, aumentad en mi la lumbre de vuestra Fé, y adelantadme con vuestro amor: caido estoi en lo profundo de mi alma, levantadme, ò fortaleza mia, en la esperanza de que

os serviré en adelante. O luz dichossima! O Cordero inmaculado de Dios, que iluminas la Jerusalen Celestial: dirigidme por las sendas de vuestro santo temor, y por el camino real de vuestra Cruz, y abnegacion. Vos fois mi falud, Vos mi Protector, y el lugar de mi refugio; à quien pues temeré? No à los respetos de sangre, y parentesco: no à los empeños del poderoso, y rico: no al que dirán de los hombres, ni à la lei de mis apetitos: aunque se armen contra mi todos mis enemigos, no temerá mi corazon. Vos me decis, que aprenda de Vos à ser manfo, y humilde de corazon : dadme luz para conocer practicamente, que soi indigno de todo bien, y digno de tomo mal: dadme un profundo rendimiento à vuestra Divina Providencia, y al dictamen de mis Prelados, è Confesores: renovad en mi un espiritu, que sea manso entre las injurias, benigno entre los agrabios, sufrido en la contradiccion, refignado en los trabajos, defconfiado de sí mismo, ajustado à vuestra

Lei, y unido con Vos por amor, y caridad.

### TRATADO DRIMERO

TRATADO FRIMERO.
De los Misterios de nuestra Santa Fé, que
se contienen en el Credo.
Apitulo I. Testo, è Introduccion para la
Apitulo I. Testo, è Introduccion para la Doctrina Christiana, pag. 1.
Cap. II. De la obligacion que tiene el Christiano
à saber la Doctrina Christiana. pag. 12.
Cap. III. De la obligacion de creer, y el Mif-
terio de la Santisima Trinidad. pag. 15.
Cap. IV. Del Misterio de la Encarnacion del
Señor. pag. 22.
Cap. V. De los demas Misterios que se contie-
nen en el Credo. pag. 25.
Cap. VI. De la obligacion à faber lo que he-
mos de orar. pag. 36.
Cip. IV. D.I. Magimenia.

#### TRATADO II.

Confirma	el Bautismo, de acion, y de la Fé.	d and a second
pitulo I. De cion. I. De la Santa	l Bautismo, y	Confirma- pag. 45. pag. 50. TRA-

#### TRATADO III.

#### Del Sacramento de la Penitencia.

Apitulo I. Del Examen para la Confefion. pag. 59. Cap. II. De la Confesion de boca. pag. 67. Cap. III. Del dolor de los pecados. pag. 80. Cap. IV. Del proposito de la enmienda. p. 89. Cap. V. De la fatisfaccion de la Penitencia. p. 98.

### TRATADO IV.

### Del Santisimo Sacramento del Altar.

Apitulo I. De lo que contiene este Sacramento, de sus esectos, y modo de recibirle.

Cap. II. De la Extrema Uncion.

Cap. III. Del Orden, y Sacerdocio.

Cap. IV. Del Matrimonio.

pag. 122.

pag. 122.

#### TRATADO V.

# Del pecado, y de la Gracia.

Cap. II. Del escandalo.

Pag. 139.
pag. 150.

pag. 160. pag. 166. pag. 172.

### Cap. III. De la ocafion progima. Cap. IV. De la Conciencia. Cap. V. De la Gracia.

#### TRATADO VI.

### De los diez Mandamientos de la Lei de Dios.

Cap. II. Del fegundo Mandamiento. pag. 175.
Cap. III. Del fegundo Mandamiento. pag. 188.
Cap. III. Del tercer Mandamiento. pag. 194.
Cap. IV. Del cuarto Mandamiento. pag. 112.
Cap. V. Del quinto Mandamiento. pag. 222.
Cap. VI. Del festo Mandamiento. pag. 229.
Cap. VII. Del feptimo Mandamiento. pag. 237.
Cap. VIII. Del octavo Mandamiento. pag. 262.
Cap. VIII. S. III. Del nono, y decimo Mandamiento.

### TRATADO ULTIMO.

DE las virtudes que ha de practicar el Christiano para perseverar en gracia. p. 270.

Egercicio I. Del ofrecer à Dios las obras por la mañana.

Egercicio II. De la frecuencia de los Sacramentos.

Pag. 275.

V

Eger-

306				
Egercicio	III. Del Exan	nen de la	Con	cien-
cia.	el el	P la Court	ag.	276.
Egercicio 1	IV. De la Lecci	ion Espiritua	l. p.	278.
Egercicio '	V. De la Orac	ion.	pag.	280.
Egercicio	VI. De la de	vocion con l	Maria	San-
tisima.		1	oag.	282.
Egercicio	VII. De la de	vocion con	el 1	Angel
de la	Guarda.		pag.	286.
Egercicio	VIII. De la	refignacion	, y	pa-
ciencia.	r. ottostpublical	hobar jor k	pag.	292-
Egercicio	IX. Motivos pa	ara formar o	el dol	or de
los pec	ados, y Oraci	on para ante	es de	con-
fefar.	indamicato.	We other to	pag.	294.
Egercicio	X. Oracion	para antes	de c	omul-
gar.		orbited pr	pag.	298.
Egercicio	XI. Modo de	dar gracias	delp	ues de
comulg	ar. ob v. onon	foll all a	pag.	3000

IRATADO ULTIMO,

Liefericio L Del conter à D'os iss obras por

Units virtuales quality do provincia el Christo transporta perforciareda gracia, provincia

POS 272.

PAG 275

ational i

# INDICE GENERAL

DESTA OBRA.

# A selective address

A Borto procurado, à aconsejado, pag. 226.

Absolucion se ha de dilatar à los que de asiento viven en la ocasion, à costumbre de pecar. p. 161.

La absolucion no hace esecto en los amancebados, y otros que no vienen dispuestos, aunque ellos piensen que si. p. 164.

Ayuno. p. 204.

A quien no obliga. p. 210.

Alma racional, es fimbolo de la Trinidad. p.21. Amor à los enemigos, y motivos de amarlos. p. 222.

Angel de Guarda, su devocion, y un bello egemplo de su proteccion. p. 286.

B

B Ailes, y danzas fon ocafion de pecados. p.252°
Egemplo de ciento y ocho personas muer-

308

tas en el sarao de unas bodas. p. 136. Bautismo, su naturaleza, y esectos. p. 45. Los agravios que se le hacen. p. 49.

Blasfemias. p. 184.

Castigo de un niño de cinco años que blassemaba, y juraba. p. 187.

Brujas. p. 179.

# al a Sinos C

Apellanias fon ocasion de muchos pecados.

p. 203.

Dese à la Iglesia la hacienda, ò de una vez digase de Missas todo lo que importa lo que se deja. p. 204.

Catedraticos. p. 251.

Carne, quienes la comen con mala conciencia, p. 204.

Christiano, su sèr, y quien lo es de solo nom-

bre. p. 64.

Comulgar, y confesar, su frecuencia. p. 275. Oracion con que el alma se prepara con asectos para comulgar. p. 297.

Modo de dar gracias en comulgando por afec-

tos. 300.

Conciencia, fu gufano roedor. pag. 149. Conciencia dudofa. p. 167.

Con-

Conciencia erronea, y sus señales. p. 168.

Conciencia ignorante, p. 170.

Remoroso de la conciencia, egemplo. p. 119. Confesion, el fin deste Sacramento. p. 59.

Cuantas cosas son necesarias para la Confesion. Ibid.

Modo de confesar los vicios de costumbre. p.62. Varios modos de confesar mal, en cuanto al numero. p. 63.

Confessiones malas de varios. p. 67.

Egemplo de Pelaio condenado por callar un pecado. p. 69.

Mudar de Confesores à menudo, mala señal. p.96.

Frutos de la Confesion varios. p. 78.

Quienes deben hacer Confesion general. p.72.

Modestia con que se ha de confesar. p. 74.

Confesores, su fassa piedad en absolver facilmente à pecadores habituales, que viven en la ocasion. p. 162.

Como ha de empezar su Confesion el Penitente.

P. 75

Confirmacion, el fin para que se instituió, y sus esectos. p. 49

Conjuradores. p. 181.

Corregidores, Ministros, y sus injusticias. p. 244° Curas, y Beneficiados sus rentas mal gastadasº

P. 257.

# D

Devocion con Maria Santissma: Vide Virgen Santissma.

Devocion con el Angel: Vide Angel. Dios, su sèr, y providencia, pag. 16.

Divorcio: Vide Matrimonio.

Doctrina Christiana, gente que huie de ella, y de Misiones tiene mala señal. p. 176.

Dolor de sus pecados, su naturaleza, division.

p. 80.

Es dificil en los impios al morir. p. 81.

Cómo se alcanza. p. 84.

Tres condiciones que ha de tener. p. 87.

Motivos con que se forma para consesarse uno.

p. 294. Doncella alegre, è inmodesta, qué virtudes pierde. p. 154.

Dureza de corazon, sus danos. p. 145.

E

E Clesiasticos, que allegan hacienda, qué pecados suelen incurrir. p. 228.

Em-

Emborracharse, egemplo horrible. p. 227.

Encarnacion, esplicase el Misterio. p. 22.

Enemistados, cuan ciegos viven. p. 223.

Cuanto pierden por querellarse, y lo que han de hacer primero, pag. 225.

Escandalo, y mal egemplo del Christiano en assistir à comedias, juegos, y saraos en tiempo de la Doctrina, Mission, &c. p. 177.

Escribanos, sus pecados. p. 258.

Examen de conciencia, cómo se ha de hacer.

P. 277.

Descuido en examinarse para la Consesion. p. 60. Eucharistia, se esplica el Misterio. p. 109. Los esectos deste Sacramento en quien le recibe

bien. p. 112.

Quienes comulgan mal, y un egemplo de Uve-

kindo. p. 113.

Cómo se han de preparar para comulgar. p. 114. Espiritadas, y energumenas. p. 289.

Escomunion, sus esectos. p. 237.

Egemplo de una Escomunion. p. 238.

Egemplo de caridad en los Christianos convirtió

à Pacomio p. 53.

Extrema-Uncion, sus efectos. p. 120.

# F

PE, motivos que nos certifican de ella con evidencia. p. 12.

Christianos varios, que faltan, ò peligran en

ella. p. 50.

Tentaciones contra ella, y sus remedios. p. 51. Fiestas, qué gente las guarda mal. p. 206.

Escusas con que el Demonio engaña para trabajar en ellas. Ibid.

Castigo por quebrantarlas. p. 207.

Fornicacion. p. 230.

Pensamientos, y tocamientos seos, horrible egemplo de un joven. p. 231.

Pecados de niños, bailes, juegos de doncellas, y castigo de uno que solicitó à una doncella. p. 234. y siguientes.

Medios para enfrenar este vicio. p. 236.

# G

Racia, qué cosa es. p. 172.

Las obras buenas, en quien vive en pecado, no llegan para salvarse. p. 173.

# H

Hurto, no se diga de Misas habiendo dueño de lo hurtado. p. 239.

Casadas que hacen bolsillo aparte. p. 238.

Dilatar linderos, ò raspar de la heredad agena.

Castigo de un Labrador. Ibid.

Desollar Vasallos, y castigo fuerte. p. 156.

# I

I Ignacio de Loiola, su devocion. p. 290. Su poderio contra los Demonios, su Cedula, y caso raro. Ibid.

Indulgencias. p. 108.

Infierno, sus penas. p. 149.

Injusticias de las Cabezas, y Ministros. p. 244.

Juegos de naipes, p. 153.

Juramentos, modos de hablar donde hai jura-

mentos, y donde no. p. 188.

Modo de atajar juramentos, y maldiciones. p. 191. Medios para no jurar, y castigo de uno, que no quiso besar la tierra, habiendo jurado, p. 192.

Lec-

Leccion espiritual, cómo se ha de tener.

Ley de Dios, no la siguen los Gentiles por

guestro mal egemplo. p. 203.

Limosna, hai obligacion de socorrer con lo que sobra las graves necessidades. p. 158.

# M

M Aldiciones, y sus escusas. p. 184.
Egemplo, y castigo de una maldiciente.
p. 186.

Matrimonio, mala fé de algunos en recibirle.

p. 129.

No se logra su virtud en muchos. Ibid.

Circunstancias que se han de procurar en quien se casa. p. 132.

Zelos de casados, y su remedio. p. 134. Aversion, ò divorcio en ellos. p. 136.

Saraos, y bailes agenos de bodas en los verdaderos Christianos. Ibid.

Demandas de Matrimonio, cuando fon injustas de parte de las doncellas. p. 265.

Ma-

Marido, cómo peca contra la muger, y ella cómo peca contra el marido. p. 215.

Castigo de una casada malquista con su marido. p. 217.

Misas mal cumplidas. p. 259.

Misa, por qué se ofrece à Dios, y como se ha de oir. p. 195.

Varios que no la oien. Ibid.

Encomiendese à Sacerdotes virtuosos. p. 127.

Mercaderes. p. 255.

Moribundos, mal asistidos de los Curas. p. 121. Mugeres dadas à profanidad, faraos, y delicias no cumplen con la profesion del Bautismo que hicieron. p. 47.

Murmurar, modos de murmurar, y un caso raro. p. 263. y 264.

Mugeres que las afeitan. p. 234. Patring del Languing

Ecefidad grave no basta para tomar lo ageno. p. 259. Caso raro de una familia necesitada. p. 262. Niños de pecho. p. 214.

# 0

OBras, y modos de ofrecerlas à Dios. p. 272.

Ocasion progima de pecar. p. 160. y 161.

Otorgados con parentesco no pueden negar al Cura su impedimento de incesto cuando lo pregunta para casarlos, y caso raro de una que lo negó. p. 220.

Oracion, de cuantas maneras es, y el modo

de tener Oracion mental. p. 280.

# P P

Padres. p. 211.

Pecan en impedir à fus hijos entrar en Religion, ò tomar estado. p. 214.

Padrino del Bautisino. p. 48. y 49.

Palabra divina, señal de reprobos impugnarla, desacreditarla, ò no querer oirla. p. 53.

Castigo de un Religioso por impedir oírla. Ibid.

Daños de no oirla, p. 54.

Con qué reverencia se ha de oír. p. 56.

Paciencia en los trabajos. p. 292.

Pecado mortal, y sus daños. p. 139.

De qué modo se comete. p. 141.

Obstinacion en el pecado, y el numero deter-

mi-

minado de las culpas, p. 145. y 146. Peccados irremediables, cuales fon. p. 147. Pecado de belialidad. p. 234.

Pecadores publicos, se les ha negar la Comunion. p. 117.

Parientes en segundo grado, no conviene se casen con dispensa. p. 131.

Pleiteantes, remedio para no pleitear, y un caso raro. p. 154. y 155.

Proposito de la enmienda, è indicios de que no lo hai. p. 89.

Penitencias, no cumplirlas mala feñal. p. 98. Penitencias grandes, que imponian los Sagrados Canones por los vicios. p. 111.

### Trages promines, for Ricclo della Palvon del Señora p. 154: Tenraciones contra la E. y Caffidad, chando

R Atones del campo cuales son. p. 255.

Recaída en el vicio, qué pena merece.
p. 166.

Restitucion, no basta el animo de pagar, si se puede. p. 240.

Restitucion de lo que el Religioso da à mugeres por pecar con ellas. p. 260.

Argen Sensitions, in devocion,

Salisipanori este Salisipanori estere S'Acerdocio, fin con que se ha de subir à el, y señales de ser llamado. p. 123. Egemplo de uno que no fue llamado. p. 125. Sacerdote debe aspirar à la perfeccion. Ibid. Supersticion, es pecado curar niños, ò reses enfermas con embustes de palabras. p. 178. Simoniacos. p. 184.

Emplos, como se osende à Dios en ellos. p. 201.1 19 2001 201 101

Trabajos, por qué nos los embia Dios. p.292. Trages profanos, fon desprecio de la Pasion del Señor. p. 154.

Tentaciones contra la Fé, y Castidad, cuando no se consienten. p. 51.

Trinidad, tres egemplos con que se esplica. p. 21. y 22.

statement, no balls el mino de presentir A

7 Irgen Santisima, su devocion, y en qué consiste. 282.

Vi-

Vision del Demonio, que falia de una criatura al bautizarse, p. 46.

Visitas de mugeres nobles, cuantos pecados

traen. p. 217.

Vocacion, el feguirla feñal de escogido para el Cielo p. 127.

Votos, y promesas. p. 194.

Usuras. p. 256.

Señales de obrar con mala conciencia los que comercian, p. 257.

Z ZElos: Vide Matrimonio.

FIN.